



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Colombia PRT (1978-1991)

Cristhian Manuel Bejarano Amante

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Humanidades, Departamento de Historia
Bogotá, Colombia

2019

Historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Colombia PRT (1978-1991)

Cristhian Manuel Bejarano Amante

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Historia

Director:

Ph.D. Mauricio Archila Neira

Línea de Investigación:

Línea de Historia política y social

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Humanidades, Departamento de Historia

Bogotá, Colombia

2019

A los y las que luchan...

Agradecimientos

Este trabajo no hubiese sido posible sin la ayuda y colaboración de muchas personas, pero quiero agradecer especialmente a los ex militantes del PRT, Enrique, Fernando, Omar y demás miembros que me permitieron escuchar sus experiencias de lucha. Al profesor Mauricio Archila por su acompañamiento y paciencia. A mis compañerxs de estudio que me escucharon hablar del proyecto y me animaron a culminarlo. A mis amigos Andrés, Manuel y John que me impulsaron y ayudaron durante este proceso. A mis padres por su apoyo. A mi compañera Liliana, gracias por su incondicional cariño.

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo reconstruir la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), organización político militar de izquierda, entre los años 1978 y 1991. Se busca describir y explicar la trayectoria política de la organización, sus avatares, sus relaciones con los movimientos sociales y la izquierda, y su posterior desmovilización. La reconstrucción histórica del PRT se realiza en tres momentos: primero se estudia a la Tendencia Marxista Leninista Maoísta, organización a partir de la cual se conformó el PRT luego de un proceso importante de escisiones, pero también de configuración de una línea política ideológica que en alguna medida se mantendrá durante el PRT. Luego, se reconstruye y analiza la historia del PRT identificando el trabajo político local y regional que logró consolidar con los movimientos sociales. Asimismo, se estudian las relaciones que estableció con la insurgencia a través de los proyectos unitarios como la Trilateral, la Coordinadora Nacional Guerrillera y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar; relaciones que les dio el estatus de guerrilla, denominación que el PRT no poseía si bien reivindicaba la lucha armada. Finalmente, se aborda su participación en el proceso de paz rastreando las discusiones políticas que se produjeron en su interior, y que les permitió justificar la necesidad de participar del proceso de paz.

De lo anterior, se concluye que el PRT fue una organización política que, si bien, reivindicó la lucha armada, no logró concretar este aspecto más allá de un intento de conformación de una estructura de autodefensa en los Montes de María. Su llamado a la violencia política se desplegó en el plano ideológico. Mientras que su proyecto político, que tuvo mayor impacto, fue soslayado por el infructuoso intento de desarrollar la estrategia militar. El trabajo se realizó a partir de una revisión importante de acervo documental del PRT, prensa nacional y regional, y entrevistas a ex militantes de la organización.

Palabras clave: Tendencia Marxista Leninista Maoísta, Partido Revolucionario de los Trabajadores, izquierda, guerrilla, insurgencia, conflicto armado.

Abstract

The present work has purpose reconstruct the history of Workers Revolutionary Party, political and military organization of the left, between 1978 and 1991. This work seeks describe and explain the political trajectory of organization, their avatars, their relations with social movements and left, and their later demobilization. The historical reconstruction of PRT is make in three stages. Frist, it is studied Marxist-Leninist-Maoist Tendency, organization that it gave origin the PRT and that defined some aspects of their ideological political line. Second, it is reconstructing and analyze the history of PRT, identifying local and regional political work what they did achieve consolidate with social movement. Additionally, I study the relationship between the insurgency and other unitary project such as: the “Trilateral”, “Coordinadora Nacional Guerillera” and “Coordinadora Guerillera Simón Bolívar”. These relations they gave the PRT status as a guerrilla organization. Finally, it analyzed their participation in peace process tracking the political discussions that took place inside, and that allowed them to justify the need to participate in the peace process.

In summarized, I conclude that the PRT was a political organization that, although, claimed the armed struggle, failed to specify this aspect beyond an attempt to form a self-defense structure in the Montes de María. His call to political violence was deployed on the ideological level. While his political project, which had the greatest impact, was overlooked by the unsuccessful attempt to develop the military strategy. The work was carried out based on an important review of the PRT's documentary collection, national and regional press, and interviews with former members of the organization.

Keywords: Marxist-Leninist-Maoist Tendency, Workers Revolutionary Party, left, guerrillas, insurgency, armed conflict.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	IX
Lista de ilustraciones	1
Lista de tablas.....	2
Introducción	3
1. Capítulo 1 Los antecedentes del PRT: La Tendencia Marxista Leninista Maoísta (1974-1981).	19
1.1 La izquierda en la década del sesenta.....	20
1.2 El maoísmo en Colombia.....	22
1.2.1 El Partido Comunista Marxista Leninista	24
1.2.2 Discusiones internas y conformación de la Tendencia MLM.....	30
1.3 La Tendencia Marxista Leninista Maoísta.....	33
1.3.1 Primera escisión y postura frente a las elecciones	38
1.3.2 Relaciones con las izquierdas.....	44
1.3.3 Crisis y divisiones	49
1.4 Superando la crisis: I Conferencia Nacional de la Tendencia MLM	51
2. Capítulo 2 Configuración y consolidación del PRT (1982-1988).	61
2.1 Las izquierdas en la década de los ochenta	62
2.2 Conformación del PRT	64
2.2.1 Proyecto editorial	68
2.2.2 Presentación pública y primeras acciones.....	70
2.3 La militancia del PRT	72
2.4 Horizonte político-militar del PRT	85
2.4.1 Trabajando con los movimientos sociales.....	89
2.4.2 Proyecto militar.....	100
2.5 Procesos unitarios: Trilateral, CNG y CGSB.....	106
2.5.1 La Trilateral.....	108
2.5.2 La CNG y la CGSB.....	116
3. Capítulo 3 Fin del sueño revolucionario: el proceso de paz.	125
3.1 Contexto del movimiento insurgente	126
3.2 Camino a la desmovilización, contexto y postura del PRT.....	129
3.3 La desmovilización	143
3.4 El PRT luego del proceso de paz	149
4. Conclusiones	159

A. Anexo: Propuesta: periodización análisis histórico del PRT. Elaborada por Enrique Flórez.....	163
B. Anexo: Publicidad PRT luego de la desmovilización.....	167
Bibliografía.....	168

Lista de ilustraciones

	Pág.
Ilustración 1. Consigna de la campaña bolchevización.	30
Ilustración 2. Portada <i>Revista Viraje</i> . Órgano teórico de la	36
Ilustración 3. Encabezado de <i>El Combatiente</i>	69
Ilustración 4. Bandera del Partido Revolucionario de los Trabajadores.....	84
Ilustración 5. Homenaje a Luis María Calderón.....	94
Ilustración 6. Militantes del M-19, FRF, MIR-PL y PRT en reunión de la CNG.	119
Ilustración 7. Pancarta de la CGSB con las banderas del PRT, EPL, FARC, M-19,	122
Ilustración 8. Campamento del PRT en Don Gabriel.	144
Ilustración 9. Lanzamiento de armas del PRT al mar Caribe.	146
Ilustración 10. Miembro del PRT destruyendo armamento en el campamento de Don Gabriel. .	147

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Diferencias ideológicas entre la Tendencia MLM y Ruptura	39
Tabla 2. Estructura Tendencia MLM.....	73
Tabla 3. Ex miembros PRT elegidos para los concejos municipales en las elecciones de 1994 ..	152

Introducción

En enero de 1991 el Partido Revolucionario de los Trabajadores decidió a través de un proceso de desmovilización, dar por terminado su ciclo como organización política de izquierda clandestina y conspirativa, optando por continuar su proyecto político de transformación social desde la legalidad y la participación democrática. De esta manera, se cerraba un período (1982-1991) de lucha política y social, que tenía sus antecedentes en la Tendencia Marxista Leninista Maoísta (TMLM), organización que se originó en las escisiones que afrontó el Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML) iniciando la década de los setenta. Esta experiencia se desarrolló a lo largo de los años setenta sin lograr consolidarse a nivel político, pero logrando interactuar de forma importante con movimientos sociales, políticos y armados. El conocimiento adquirido le permitió a la militancia en 1982 dar inicio al PRT, organización que durante esta década impulsó un proyecto político que recogía elementos de su experiencia en el campo maoísta, al que se sumaban las lecturas del marxismo y la tradición antimperialista latinoamericana, su objetivo era la toma del poder por la vía armada.

Para consolidar su proyecto, el PRT intentó construir un aparato armado, posibilitando que la organización fuese considerada como una guerrilla por la opinión pública y por algunos académicos, como es el caso de Eduardo Pizarro, quien afirma que el PRT fue una guerrilla de *segunda generación*¹; aunque la militancia se consideraba como una organización partidaria. El PRT cerró su trayectoria política en 1991, luego de dos años de

¹ Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución* (Colombia: Tercer Mundo-IEPRI, 1996) 38.

diálogos con el gobierno, y se integró a la Alianza Democrática M-19 para darle continuidad a su trabajo político. Durante su trayectoria, la organización a nivel político logró tener un trabajo importante con el movimiento social (obrero, campesino y cívico). El proyecto militar, aunque no se consolidó, les permitió tener gran visibilidad gracias a su participación en los procesos unitarios de la insurgencia colombiana en los años ochenta, siendo miembro de la Trilateral, la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB).

A pesar de su trayectoria, el PRT al igual que otras organizaciones político-militares y guerrillas que surgieron luego de 1959 en el país, dentro de la historiografía no ha logrado tener un espacio que permita tener un acercamiento, si se quiere, detallado de su historia, de su trayectoria política y de su papel en el campo de la izquierda política y armada. La mayoría de los trabajos sobre la insurgencia se han concentrado en estudiar las tres organizaciones que han tenido un mayor impacto militar, político y social, entiéndase las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Movimiento 19 de abril (M-19); en menor medida, se han realizado trabajos sobre el Ejército de Liberación Popular (EPL). Pero en la historia de las izquierdas y del conflicto armado colombiano no sólo han participado las organizaciones antes mencionadas. Por el contrario, a lo largo de éste también participaron organizaciones de diversas tendencias político ideológicas que no han contado con la misma visibilidad en los estudios históricos como: el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC), la Autodefensa Obrera (ADO), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Comando Pedro León Arboleda (PLA), el Frente Ricardo Franco (FRF), y la Corriente de Renovación Socialista (CRS), entre otras².

² Sobre la trayectoria de estas organizaciones puede verse, de forma muy sucinta, el reciente texto de Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia* (Colombia: Debate, 2017). Sobre el MOEC: José Abelardo Díaz, “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959-1969”, tesis de Maestría en Historia (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010) y Miguel Ángel Urrego, *Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959-2015* (Bogotá-Colombia: Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) Capítulo Colombia, 2016); sobre el MAQL: Ricardo Peñaranda, *El Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL): una guerra dentro de otra guerra* (Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris, 2010) y Pablo Tattay y Jesús Peña, *Movimiento Quintín Lame: una historia desde sus protagonistas* (Colombia: Fundación Sol y Tierra, 2013); sobre la ADO: Iván Darío Pulido, Julián Jair Reinoso y Ricardo Alfonso Garzón, “La rebelión del alicate: Un estudio de caso

A manera de hipótesis, podemos plantear algunos factores que han incidido en ésta situación: el impacto político y militar, ya que unas organizaciones se vuelven más atractivas e interesantes para estudiar por su nivel de incidencia en la política del país; acceso a fuentes, algunas organizaciones no se interesaron o no tenían las condiciones para conservar su acervo documental, a lo que se suman las condiciones que impone la confrontación y la represión que en muchos casos no lo permite su conservación y, por el contrario, las destruye; interés por parte de los investigadores, aunque se ubican estudios sobre la izquierda y la insurgencia desde las ciencias sociales en el país, es en los últimos años que se ha ido configurando una línea de estudio sobre las izquierdas que se ha preocupado por trabajar enfoques novedosos o poco abordados (historia cultural e intelectual), y al mismo tiempo, por recuperar documentos y registros orales que pueden convertirse en fuentes de futuros trabajos.

Es en este contexto, que surge la preocupación por conocer más de cerca la trayectoria de estas organizaciones, en algunos casos soslayadas y en otros poco trabajadas por la historiografía, que hicieron parte de los proyectos revolucionarios de la izquierda y la insurgencia colombiana desde los años sesenta. Específicamente, en este trabajo nos preocupamos por el PRT, buscando aportar a la reconstrucción de su historia, a su papel dentro de las izquierdas y las organizaciones insurgentes, sus características de guerrilla de segunda generación -si es que lo fue-, ya que son aspectos poco claros por la escasez de trabajos históricos sobre la organización. Lo anterior, no pretende indicar la inexistencia de trabajos que se aproximen al proceso político del PRT, por el contrario, los investigadores respondieron al llamado que en 1994 realizó el profesor Fabio López de la Roche cuando invitaba a las nuevas generaciones de historiadores a que incursionaran en "...estudios más pormenorizados y detallados no sólo de organizaciones importantes en la historia del país y de la izquierda [...], sino además, en el estudio de partidos, organizaciones y movimientos menores como el PRT o el Quintín Lame..."³. Sin embargo, podemos

sobre la organización Autodefensa Obrera", monografía para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015 y Carlos Daniel Chaves Avellaneda, "Iglesia y militares. Actores en conflicto, 1976-1979", trabajo de grado en Historia, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009. Especialmente el capítulo 4.

³ Fabio López de la Roche, *Izquierda y cultura política* (Colombia: Cinep, 1994) 22.

afirmar que la mayoría de los trabajos que se han enfocado en el PRT se centran en la fase del proceso de paz, como si el proceso político-militar de la organización, la experiencia de sus militantes y su contribución a la historia de las izquierdas no fuesen tan relevantes.

De forma sucinta, podemos advertir que los trabajos en torno al PRT giran alrededor de las siguientes temáticas: la mayoría de los estudios están centrados en la Tendencia MLM y el proceso de paz del PRT. En cuanto al primer tema, se hace énfasis en la salida de la Tendencia MLM del PC-ML, mencionando algunas de sus características político-ideológicas y las divisiones que se presentaron en la organización⁴. Sobre el proceso de paz, se describe mayormente el mismo y se realizan algunos análisis sobre lo pactado con el gobierno⁵. Los trabajos de Mauricio García Durán⁶, Darío Villamizar⁷ y David Rampf⁸ son los únicos que aportan un panorama general sobre la historia del PRT, si bien, cada uno de ellos tiene unos objetivos específicos. En el caso del trabajo de García y Villamizar hay mayor atención al momento de la paz; mientras que en el trabajo de Rampf, el énfasis está en lo que ocurrió con el proyecto político del PRT luego de la desmovilización. Sólo hay un texto, el de la antropóloga Beatriz Toro⁹, que intenta abordar las subjetividades de la militancia, centrándose en la participación de las mujeres en el PRT, pero su trabajo no

⁴ Proletarización, *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?* (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975) 296. Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, *Para Reconstruir los Sueños. Una Historia del EPL* (Bogotá: Fundación Cultura Democrática, Segunda edición, 1995). Andrés Restrepo y Marly Contreras. *Flor de Abril. La Corriente de Renovación Socialista: De las armas a la lucha política legal* (Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris, 2000). Frank Molano. *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda colombiana*, tesis de Maestría en Historia (Bogotá: Universidad Nacional, 2004). Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo”, *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Mauricio Archila y otros (Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009) 179-214.

⁵ Álvaro Villarraga. *Gobierno del presidente César Gaviria 1990-1994: acuerdos con el EPL, PRT, MAQL y CRS. Diálogos con la CGSB*. Álvaro Villarraga (Compilador). Fundación Cultura Democrática. Bogotá. 2009. Mario Aguilera Peña, “Un pacto parcial de paz: la negociación con el M-19, el EPL, el Quintín Lame y el PRT”, *Insurgencias, diálogos y negociaciones: Centroamérica, Chiapas y Colombia*, coord. Roberto Regalado (México D.F: Ocean Sur, 2013).

⁶ Mauricio García Durán, *De la Uribe a Tlaxcala: Procesos de paz* (Bogotá: Cinep, 1992).

⁷ Darío Villamizar, *Un adiós a la guerra. Memoria histórica de los procesos de paz en Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 1997).

⁸ David Rampf, David Castillo y Marcela Llano, “La historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores: La transición del PRT de un partido clandestino a un actor de la política legal”, *Renunciar a la opción armada. Experiencias de reintegración político de grupos insurgentes en Colombia y El Salvador* (Bogotá: CINEP/Programa para la paz y Fundación Berghof, 2015).

⁹ Beatriz Toro, “La revolución o los hijos: mujeres y guerrilla EPL, M-19, Quintín Lame, PRT”, Tesis en Antropología, Bogotá: Universidad de los Andes, 1994.

proporciona mucha información sobre las mujeres que militaron, ya que principalmente se elaboró con entrevistas a mujeres que participaron en otras organizaciones (EPL y M-19).

En cuanto al proyecto armado del PRT, los trabajos revisados dan cuenta de la reivindicación de la lucha armada por parte de la organización, pero evidencian que no logró consolidar dicho propósito, lo que al parecer sí logró establecer fue un pequeño grupo armado con carácter de autodefensa.

Partiendo de lo anterior, es posible aseverar que no hay estudios sobre el Partido Revolucionario de los Trabajadores que desde una mirada amplia dé cuenta de sus orígenes, sus planteamientos políticos, su militancia, su accionar armado -si lo tuvo-, su relación con otras organizaciones de izquierda y con los movimientos sociales (sindicatos, organizaciones campesinas, estudiantiles y grupos guerrilleros), el carácter regional de su accionar, y los factores y posiciones que los llevaron a firmar el acuerdo de paz. Temáticas que nos permiten plantear los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál fue el papel del PRT en la historia política del país?, ¿cuáles fueron las circunstancias que llevaron a que se diera por terminado el proceso político de la Tendencia MLM y se originara el PRT?, ¿cómo impactó el PRT en la política y en la izquierda colombiana entre 1978 y 1991?, ¿cuáles fueron las motivaciones de los militantes para ingresar a la organización?, ¿qué tipo de trabajo político desarrolló el PRT con los movimientos sociales e insurgentes?, ¿cuáles fueron los argumentos esgrimidos por PRT para justificar su desmovilización?, entre otras preguntas, que nos llevan a señalar que este trabajo si bien se centra en reconstruir la historia del PRT, también nos permite acercarnos al conocimiento de la historia reciente del país, específicamente a los proyectos políticos alternativos que emergieron en la segunda mitad del siglo XX con el objetivo de brindar una posibilidad distinta a los sectores excluidos de la sociedad.

Igualmente, a través de este estudio pretendemos aproximarnos a la cultura política del PRT, y en general a la cultura política de la izquierda, entendiendo por ésta una “visión del mundo compartida, en la cual entran en simbiosis un subsuelo filosófico o doctrinal” que se expresa en “una vulgata accesible a muchos, una lectura común y normativa del pasado histórico que connota..., una visión institucional que traduce...los datos filosóficos..., una concepción de la sociedad ideal tal y como la ven los poseedores de esa cultura y, para

expresar el todo, un discurso codificado”¹⁰. Discurso al que podemos acceder a través de los documentos y las entrevistas a ex militantes del partido, y así intentar acercarnos a sus intereses, motivaciones, fundamentos y divergencias.

Como ya se mencionó, la realización de esta investigación es relevante, en la medida en que contribuye a la historia del país, específicamente a la historia de las izquierdas desde una perspectiva académica; puesto que se reconstruye la historia de una organización de izquierda que no ha sido estudiada de forma sistemática. Asimismo, se busca incentivar y promover la discusión sobre la izquierda dentro de la disciplina histórica en el país; ya que es un objeto de estudio que no ha logrado consolidarse dentro de la academia, como sí ha ocurrido en México, Argentina, Chile y Brasil. En Colombia, la historia de las izquierdas tiene varias organizaciones, actores, discursos, prácticas culturales y demás elementos que aún no se han abordado, a pesar de que la izquierda como bien lo señala Archila “...no hizo la revolución que afanosamente buscó a lo largo del período estudiado [1958-1990], pero contribuyó a democratizar al país al señalar los límites del ejercicio del poder bipartidista”¹¹.

Pero la importancia de esta tarea no se circunscribe únicamente a la academia, además, se espera contribuir a difundir la historia de las izquierdas y en particular del PRT en la sociedad, dado que es de vital importancia que dentro de ella se reconozcan las diferentes opciones políticas que de una u otra manera han anhelado e impulsado un proyecto diferente de país. Y es en este sentido, que se considera substancial la elaboración de esta investigación, porque para que la izquierda como opción política pueda replantearse de cara a los nuevos desafíos del país y se convierta en una opción real, debe realizar una profunda reflexión sobre su práctica política a lo largo de la historia colombiana y para ello, es fundamental que se realicen trabajos que sistematicen estas experiencias de lucha. Sumado a lo anterior, la elaboración de este trabajo ofrece la posibilidad de ayudar a reconstruir la historia y la memoria histórica de hombres y mujeres que le apostaron a construir una sociedad diferente, que más allá de sus errores y aciertos, merecen el mayor

¹⁰ Serge Bernstein, “La cultura política”, *Para una historia cultural*, Rioux-Sirinelli (Madrid: Taurus, 1999) 391.

¹¹ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas* (Colombia: Icanh/Cinep, 2008) 323.

esfuerzo para que su experiencia de lucha no pase desapercibida.

Con este trabajo buscamos reconstruir la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores entre 1978 y 1991, así como: explicar el proceso de formación político, social y cultural del PRT; analizar el trabajo político desarrollado por el PRT con los movimientos sociales; establecer las relaciones que se presentaron entre el PRT y el conjunto del movimiento insurgente; y comprender las circunstancias propias del PRT que los llevaron a optar por la vía de la desmovilización.

Aproximación conceptual y metodológica

Para la elaboración de este trabajo nos hemos acercado a algunos conceptos y elementos para el estudio de la izquierda que nos permitieron acometer el estudio, sin que ello implicara una camisa de fuerza. Como ya se indicó, el PRT desarrolló una pequeña fuerza armada que llevó a que los investigadores se acercaran a la organización como si su objeto de estudio fuese una guerrilla, mientras que otros han optado por estudiar al PRT como una organización política de izquierda. Para nuestro estudio, primero nos decantamos por señalar qué entendemos por izquierda, ya que nos permite situar el proyecto político del PRT, para luego indicar algunos elementos metodológicos para su estudio. Finalmente, no descartamos algunos elementos sociológicos para el estudio de las guerrillas (proyecto militar), pese a que el componente armado del PRT tuvo poco desarrollo.

- La izquierda

Mauricio Archila en su texto *Una historia inconclusa*¹² propone una conceptualización sobre la izquierda, en la que señala que tanto la izquierda como la derecha no son categorías ontológicas, sino categorías topológicas que se construyen mutuamente de forma histórica. De esta manera, se realiza una breve revisión de ciertas metáforas cuyo objetivo ha sido explicar la distinción entre izquierda y derecha, que para el autor en la actualidad no darían cuenta de las transformaciones que se han presentado en el campo de la izquierda, o de forma más precisa en el campo de las izquierdas. Dichas metáforas desde

¹² Mauricio Archila y otros, *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia* (Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009) 11-37.

diferentes énfasis han construido una izquierda que se caracteriza por ser materialista, racional, que ideológicamente está asociada al socialismo y que por tanto sería revolucionaria, especialmente en la vertiente marxista-leninista. Igualmente, la izquierda pondera favorablemente lo colectivo, lo que se traduce en la supuesta defensa de lo público centrándose en el Estado. Lo anterior, en contraposición a la derecha que se caracterizaría por ser idealista, pragmática, centrada en el individualismo y el egoísmo, y alineada ideológicamente con el capitalismo. De ello se desprende que en la derecha se ubiquen ideológicamente los explotadores (burguesía), mientras que en la izquierda estarían los explotados (obreros, campesinos, etc.). Este agrupamiento lo que muestra es una clasificación de las clases sociales de acuerdo a condiciones materiales y de la propiedad de los medios de producción, en la izquierda los desposeídos y en la derecha los propietarios.

Estas metáforas en su momento fueron útiles para dar cuenta de lo que se supone es la izquierda, luego de la caída del socialismo real y de la crisis del marxismo que trajeron consigo grandes transformaciones en el campo de las izquierdas, ya no daban cuenta de esos procesos de transformación, por ello, se presenta la necesidad de replantear la categoría de izquierda y encontrar un elemento transversal a todas esas manifestaciones de las izquierdas. Ese elemento en común es la igualdad, ya que, si bien hay una variedad de matices en el campo de las izquierdas, en general todos los proyectos de transformación que se postulan desde allí tienen a la igualdad como uno de sus objetivos principales. Claro está, que la igualdad a la que aspiran las izquierdas se ha transformado, antes de los noventa se buscaba una igualdad de clase, con los problemas y restricciones a la libertad que ello produjo; luego en los años noventa se orientó a la igualdad como reconocimiento de la diferencia (étnica, género, etc.) en estrecha relación con la libertad.

- Elementos para el estudio de la izquierda

Al ser el PRT una organización tipo partido político de izquierda con accionar militar -por lo menos de autodefensa-, accionar que se supone estaba sujeto a los planteamientos políticos y tácticos que se decidían al interior del partido, se considera que para el abordaje

del tema son pertinentes las consideraciones planteadas por el profesor Horacio Tarcus en su texto “Las izquierdas argentinas en el siglo XX. Una aproximación metodológica”¹³, que de forma general se pueden sintetizar de la siguiente forma:

- Elaborar una historia de las izquierdas implica preguntarse: ¿Desde dónde escribir?; ya que en el ejercicio de abordar a las organizaciones y partidos de izquierda una de las dificultades que se presenta es la elaboración de distorsiones historiográficas o de historias míticas, en las que puede caer quien aborda el tema por su afinidad política y la carga política del tema, y una “historia crítica de la izquierda no puede escribirse desde el punto de vista de la lógica del aparato partidario y de sus necesidades de legitimación”¹⁴. Por el contrario, se debe propender por tener un criterio propio, rigor y examen crítico para señalar los fracasos y éxitos.

- El profesor Tarcus plantea siguiendo a Gramsci, que se debe propender por no elaborar historias en las cuales se auto referencie y exalte a los miembros de la organización; ya que esta postura se “*limita a ver la historia desde la perspectiva del partido en lugar de ver el propio partido desde una perspectiva histórica*”¹⁵. En este sentido, lo que plantea Tarcus, sobre el quehacer del historiador es: preguntarse por la relevancia del partido en la historia del país; no hacer política, en el sentido de hacer propaganda; elaborar planteamientos que permitan establecer el diálogo y no convencer sobre los supuestos aportes del partido a la historia de la izquierda y el país. Se trata no sólo de construir una historia de fechas y

¹³ Horacio Tarcus, “Las izquierdas argentinas en el siglo XX. Una aproximación metodológica”, *Aportes para una Argentina plural* (Buenos Aires: Archivo General de la Nación, 1998) [sin paginación]. En: <http://es.scribd.com/doc/144996914/Tarcus-Las-Izquierdas>. (Recuperado 3 de febrero de 2104). En la línea de proporcionar elementos metodológicos para el estudio de los partidos de izquierda, puntualmente de los partidos comunistas Perry Anderson desde la década de los ochenta había señalados tres ejes centrales para su estudio: i) la trayectoria política interna del partido, en la cual se debe estudiar la organización, los líderes, las tendencias y la política del partido, así como la historia de los militantes; ii) el equilibrio nacional de las fuerzas políticas, en donde se analizan las relaciones del partido con la clase obrera, con los intelectuales, y con la burguesía; iii) el marco internacional, para revisar las lealtades políticas (disciplina, transferencia de lealtades) de los partidos comunistas con La Comintern. Ver: Perry Anderson, “La historia de los partidos comunistas”, *Historia popular y teoría socialista*, Raphael Samuel y otros (España: Crítica, 1984) 150-165. Para este trabajo optamos por los elementos que proporciona para el estudio de las izquierdas Horacio Tarcus porque recoge algunos de los postulados de Anderson, y porque es una elaboración más próxima al contexto latinoamericano dirigida al conjunto de las izquierdas que no se centra en los partidos comunistas.

¹⁴ Tarcus, “Las izquierdas argentinas...”.

¹⁵ Tarcus, “Las izquierdas argentinas...”.

eventos del quehacer de la organización, sino de una historia en la que se vislumbre la historia de la sociedad y de la vida cultural.

- Tratar de elaborar una historia integral de las organizaciones de izquierda, en la que como se ha señalado anteriormente, no se limite a fechas, acciones míticas, a los cuadros o dirigentes, entre otros. Pero que tampoco se deseché; ya que en esos hechos y acciones también hay comportamientos, sensibilidades, mentalidades y formas de ver el mundo que son producto de la relación de los militantes con la organización, pero también de su cotidianidad. Lo que se busca es un abordaje que integre la dimensión social y la política.

- Como último punto, es importante señalar un aspecto que puede ser útil para la investigación que aquí se plantea y son las dimensiones espaciales: local, regional, nacional e internacional. Las primeras hacen referencia a la influencia de las regiones en la actividad de las organizaciones de izquierda; la nacional, al papel y al lugar de las organizaciones dentro del campo político en el país; y finalmente, en la internacional se debe analizar la relación de las organizaciones de izquierda con los referentes internacionales.

- Elementos para el estudio de la guerrilla

Para abordar el proyecto militar del PRT, se considera pertinente tener en cuenta la tipología elaborada por Eduardo Pizarro para el estudio del movimiento guerrillero en su texto *Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia*, la cual tiene como objetivo comprender las diferentes tendencias por las que han optado las guerrillas colombianas, si bien de entrada podemos señalar que el PRT nunca se reivindicó totalmente como una guerrilla. Dentro de esa tipología el autor ubica tres variables: la guerrilla militar, la guerrilla societal y la guerrilla de partido. Estas tres variables no se presentan en estados puros, pero en cada una de ellas hay un factor dominante. En la guerrilla militar prima el desarrollo armado, la guerrilla societal busca representar un sector social determinado, mientras que la guerrilla de partido “es, ante todo, un actor

subordinado a un proyecto político partidista que condiciona su actividad”¹⁶. Dentro de esta última tipología podría enmarcarse de entrada al PRT. La tipología guerrilla de partido nos permite ver al PRT como un partido que concentra la dirección y el accionar de su brazo armado. Asimismo, Pizarro considera que estas tres variables se deben estudiar en dos sentidos: su proyecto ético-político y su proyecto militar. El primero está referido a la “relación tanto con la utopía social que promueven los grupos, como a la forma en que perciben su acción en la esfera de lo político”¹⁷; mientras el segundo “se refiere al papel que cumple esta modalidad de acción en el conjunto de su estrategia para acceder al poder. Su grado de absolutización o relativización. Es decir, si lo militar tiende a subordinar el conjunto de una estrategia de acción o, si por el contrario, son los requerimientos de la acción política los que subordinan la lógica de la guerra”¹⁸.

La realización de este estudio en los dos sentidos antes señalados debe centrarse en los siguientes aspectos: dentro del proyecto político habría que estudiar su origen histórico; su proyecto político, relación social y papel de lo militar; y definición del enemigo. En cuanto al proyecto militar el estudio se centraría en las modalidades de legitimación; relación con el territorio; y construcción de aparatos de poder y legalidad alternativos (poder popular, justicias alternativas, entre otros); efectivamente, en el caso del PRT habrá que ver qué tanto de esto último logró desarrollar.

Sobre las fuentes

Para alcanzar los objetivos planteados y teniendo en cuenta los referentes que acabamos de esbozar, primero se realizó un rastreo bibliográfico tanto de trabajos relacionados con el PRT, como de textos que tienen como propósito el estudio de la izquierda en el período a trabajar. Este ejercicio nos ayudó a ubicar el contexto, las trayectorias de las organizaciones con las que se relacionó el PRT, y contribuyó a la comprensión de los documentos de archivo y prensa que se trabajaron. De forma paralela, se realizó un rastreo

¹⁶ Eduardo Pizarro, “Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia”, *Análisis Político* No 12. (1991): 7.

¹⁷ Pizarro, “Elementos para una sociología...” 9.

¹⁸ Pizarro, “Elementos para una sociología...” 9.

en la prensa nacional (*El Tiempo* y *El Espectador*) y regional (*El Herald*o y *El Universal*) entre 1982 y 1991, que permitió comprobar la poca presencia de la organización en la prensa hasta los años de 1986-1987, momento en el que el escenario cambió por su participación en los proyectos unitarios de la insurgencia: la Trilateral, la CNG y la CGSB. La presencia del PRT en la prensa aumentó con la participación en el proceso de diálogo con el gobierno de Virgilio Barco y la posterior desmovilización en el gobierno de César Gaviria. Sumada a la revisión de prensa, se logró acceder a un acervo documental significativo a través de un exmilitante que nos facilitó la documentación y que hasta la fecha se encuentra en manos del autor de este trabajo¹⁹. La documentación nos permitió ampliar y proponer temáticas que se presentan en el trabajo, ya que muchos de ellos son documentos consultados por primera vez para realizar la reconstrucción de la historia del PRT. Los documentos en términos temporales se ubican entre el surgimiento de la Tendencia MLM hasta la firma del acuerdo de paz, pasando por su proceso político, su relación con los movimientos sociales y su participación en los proyectos unitarios. Adicionalmente, en el archivo encontramos algunos números de su periódico (*El Combatiente*), sus revistas (*Viraje*, *Organicémonos*), entre otros. Finalmente, uno de los ex militantes del PRT nos hizo llegar una propuesta de periodización de la historia del PRT, que nos ayudó en la ubicación de algunos acontecimientos. (Ver Anexo A)

La lectura de los documentos se complementó con la realización de 5 entrevistas a ex militantes de la organización, a las que se sumaron varias entrevistas realizadas por David Rampf para su artículo *La Historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores*. Las entrevistas nos permitieron salvar una de las dificultades a la hora de abordar la historia de la organizaciones de izquierda y es la limitante de las fuentes documentales, por ello, es necesario recurrir a los testimonios orales por medio de la entrevista, ya que podemos obtener información del tema a estudiar, pero también nos ayuda a “conocer la perspectiva del sujeto estudiado, comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sentimientos, los motivos de sus actos”²⁰, que para

¹⁹ Se espera que la documentación que se consultó para elaborar este trabajo pueda ser ubicada en una institución que la conserve y permita su consulta.

²⁰ Piergiorgio Corbetta. *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill. España. 2007. p. 344.

el tema aquí planteado es de suma importancia, porque es necesario acercarse a la subjetividad de quienes participaron de forma directa o indirecta en el PRT. Para el propósito de este trabajo, se realizaron entrevistas semidirigidas o semiestructuradas, a partir de un cuestionario abierto que contenía los temas centrales, facilitando que en el transcurso de la entrevista se puntualizara en algunos aspectos, se aclararan temas o se profundizara en algunos puntos que se consideren relevantes. Este tipo de entrevista “concede amplia libertad tanto al entrevistado como al entrevistador, y garantiza que se van a discutir todos los temas relevantes y se va a recopilar toda la información necesaria”²¹.

Por último, cabe mencionar que por medio de la entrevista también se aspira a acercarse al dato biográfico, ya que por medio de éste quien hace las veces de investigador puede procurar “comprender la configuración de grupos dirigentes, la división y el conflicto de roles, los códigos explícitos e implícitos de promoción política, etc., así como la composición de cuadros intermedios o militantes de base, simpatizantes, adherentes”²². Puesto que al estudiar las organizaciones de izquierda es central abordar el “lado subjetivo de la militancia, a la dimensión imaginaria, a lo que podría llamarse la fe militante, sus creencias y sus mitos colectivos”²³. Elemento central, ya que las organizaciones no son entes abstractos, por el contrario, están conformadas por hombres y mujeres que en la búsqueda de un ideal intentan construir alternativas para transformar su realidad.

El trabajo está dividido en tres capítulos, para lograr abordar tres momentos centrales de la historia del PRT. En el primer capítulo, se presentan los antecedentes del PRT reconstruyendo la trayectoria política de la Tendencia MLM entre 1974 y 1981; capítulo que también aporta a la historia del “Campo ML”. En este capítulo tratamos de ubicar sus relaciones con la izquierda tanto a nivel nacional como internacional, y buscamos caracterizar su proyecto político, elemento que conllevó escisiones durante este período. En el segundo capítulo, reconstruimos la trayectoria político militar del PRT, el origen de

²¹ Corbetta 353.

²² Tarcus “Las izquierdas argentinas...”.

²³ Tarcus “Las izquierdas argentinas...”.

sus militantes, sus relaciones con los movimientos sociales y su esfuerzo por hacer parte de los proyectos unitarios de la insurgencia durante la década de los ochentas. Para cerrar, en el tercer capítulo, se presentan las discusiones y transformaciones que se presentaron en el partido en el contexto de la crisis del socialismo real y del marxismo, que lo condujeron a su desmovilización en enero de 1991. Se cierra el capítulo, con un breve balance de la organización luego de su desmovilización.

1. Capítulo 1 Los antecedentes del PRT: La Tendencia Marxista Leninista Maoísta (1974-1981).

Desde su creación en la década de los sesenta el Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML) sufrió diversas escisiones a causa de las diferencias políticas e ideológicas que se presentaron en el seno del partido; una de ellas y, si se quiere la más importante por la cantidad de regionales que afectó y de dirigentes que logró que rompieran con el PC-ML fue la Tendencia Marxista Leninista Maoísta (Tendencia MLM), organización política de izquierda que afloró en 1974. El papel de esta organización para el estudio del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) es fundamental, ya que, a partir de ella entre finales de la década del setenta e inicios de los ochenta, se fundó el PRT. De allí, la importancia de reconstruir la historia de esta organización política para conocer los antecedentes del PRT.

Para acometer la reconstrucción de la historia de la Tendencia MLM en este capítulo se plantea iniciar con una contextualización general de la izquierda en Colombia durante el período señalado. Luego se presentan algunas de las características generales del maoísmo en Colombia y se particulariza en la historia del PC-ML, para identificar las características del proceso de conformación y separación de la Tendencia MLM. Finalmente, se realiza la reconstrucción de la historia de la Tendencia MLM, destacando los elementos ideológicos y políticos, las divisiones que se presentaron, algunas características de la militancia, el trabajo adelantado por la organización y los factores que incidieron en la crisis política de la Tendencia MLM, previo a la conformación del PRT.

1.1 La izquierda en la década del sesenta

Archila y Cote proponen seis períodos para el estudio de la historia de las izquierdas en la segunda mitad del siglo XX en Colombia²⁴. De acuerdo con esta periodización la Tendencia MLM se configuró durante el período que los autores denominan como *¿La revolución a la vuelta de la esquina?* comprendido entre los años de 1970 y 1981. Este período se caracteriza por tener una izquierda dividida entre dos opciones: una consideraba que había condiciones para participar en las elecciones, y la otra que debido a la situación mundial y las circunstancias del país se decantaba por la vía armada.

La opción de la vía electoral estuvo relacionada con el aumento de la movilización social en el período del Frente Nacional, concretamente hacia el final de este²⁵. Por ello algunos sectores maoístas, trotskistas y prosoviéticos, vieron en la contienda electoral “una forma de acción política para llegar a las masas”²⁶. En la búsqueda de la opción electoral se llegó incluso a forjar alianzas coyunturales, no programáticas, entre algunas organizaciones dentro de la izquierda; tal fue el caso de la Unión Nacional de Oposición (UNO), conformada por el Partido Comunista de Colombia (PCC), el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) y un sector de la Alianza Nacional Popular (Anapo), el Movimiento Amplio Colombiano (MAC). Esta coalición se atomizó en 1978, con lo cual la UNO quedó bajo control del PCC, mientras que el MOIR junto con algunos sectores maoístas conformó el Frente Unido del Pueblo (FUP). Otra organización con fines electorales fue la Unión de Izquierda Obrera y Socialista (Unios), resultado de la alianza entre grupos trotskistas y socialistas.

²⁴ Mauricio Archila y Jorge Cote, “Auge, crisis y reconstrucción de las izquierdas colombianas (1958-2006)”, *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Mauricio Archila y otros (Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009) 55-90.

²⁵ Mauricio Archila señala que en 1974 se retornó a una agitación social generalizada registrándose 287 acciones de protesta, la cual había disminuido desde 1971, año en que se presentaron 540 acciones. Pero fue 1975 el año en que se presentó el registro más alto de acciones de protesta desde el Frente Nacional alcanzando las 792. Ver: Archila, *Idas y venidas* Capítulo 2.

²⁶ Archila y Cote 74.

Por su parte, el sector que consideraba más que nunca la viabilidad de la lucha armada consolidó su planteamiento a través de la lectura de lo acontecido en el concierto internacional, junto a la situación interna del país. A nivel mundial el triunfo de Vietnam sobre los Estados Unidos y del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua en 1979, evidenciaba que sí era posible el triunfo contra el imperialismo por la vía armada y actualizaba la necesidad de hacer la revolución. Sumado a ello, el triunfo electoral y derrota de Salvador Allende en Chile, que en un primer momento se consideró como otra forma de llegar al poder por la vía democrática, se convirtió en un acontecimiento que sirvió para que la izquierda se radicalizara, ya que entendieron que el pueblo sin las armas sería derrocado tal como le ocurrió a Allende y a la Unidad Popular con el golpe militar dado por la Junta Militar en 1973. Estos acontecimientos se enmarcaron dentro del auge de las guerrillas en Centro América.

En Colombia, el “fraude” del que fue víctima la Anapo en las elecciones presidenciales de 1970, sirvió para que sectores de la izquierda argumentaran que por la vía electoral no se podía alcanzar el poder, ya que la misma era manejada por el bipartidismo. Bajo esta consideración hace su aparición el movimiento guerrillero M-19 en 1974. Con la finalización formal del Frente Nacional, llegó a la presidencia Alfonso López Michelsen, quien no respondió a las expectativas de los sectores de la izquierda que lo habían acompañado en su campaña electoral, esperando que en su gobierno se vieran algunas de las posiciones que había enarbolado cuando fue el líder del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

Durante este período se adelantaron varios paros cívicos, el más destacado de ellos fue el Paro Cívico Nacional el 14 de septiembre de 1977, del cual varios sectores de la izquierda señalaron que era muestra del avance del proceso revolucionario y, por tanto, de lo cerca que estaba el triunfo de la revolución. En las movilizaciones sociales de esta década empezó a destacar la participación de nuevos actores sociales dentro de la izquierda social y política como las mujeres, los indígenas, los defensores de derechos humanos, entre

otros²⁷, que se sumaron a los obreros, campesinos y estudiantes. Cerrando la década, en 1978 llegó a la presidencia Julio César Turbay, quien so pretexto de controlar y sofocar la insurrección social expidió el Estatuto de Seguridad cuyo objetivo fue recortar de forma importante las libertades democráticas. Con la adopción del Estatuto “la represión policial y militar de la protesta social y de las acciones colectivas de las clases populares se intensificó...la violación de los derechos humanos pasó al primer plano en la escena política nacional, mientras la guerrilla iba ampliando su reconocimiento social”²⁸.

1.2 El maoísmo en Colombia²⁹

Mauricio Archila ubica los orígenes políticos del maoísmo entre los años 50 y comienzos de los 60 cuando la izquierda comunista sufrió un remezón que dio origen a la “nueva izquierda”, que criticó la política de la coexistencia pacífica entre la Unión Soviética y el imperialismo norteamericano. Una de las expresiones de la “nueva izquierda” que se manifestó en contra de ello fue el maoísmo. Para esta nueva izquierda, Mao “era un realizador exitoso del materialismo histórico y no una alternativa a él; solo los grupos más recalcitrantes defendieron al maoísmo como una variante teórica equiparable a los aportes de Marx, Engels y Lenin”³⁰. La figura de Mao Tse Tung se resalta históricamente por haber conducido y realizado por medio de la guerra de guerrillas y su estrategia de guerra popular prolongada³¹ la revolución “democrática”, con miras al socialismo en la vasta

²⁷ Sobre las nuevas identidades que se configuraron desde la década de los sesenta hasta inicios de la década del noventa véase: Archila, *Idas y venidas* Capítulo VII.

²⁸ Leopoldo Múnera Ruíz, *Rupturas y continuidades* (Bogotá: CEREC, 1998) 425-426.

²⁹ Para este apartado nos apoyamos en el artículo de Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia...” 179-214. Sobre la historia del maoísmo también se puede consultar: Frank Molano. *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda colombiana*, tesis de Maestría en Historia, Bogotá: Universidad Nacional, 2004. Frank Molano, “La izquierda maoísta colombiana: organizaciones y mentalidades en la década de 1970”, *Para reescribir el siglo XX. Memoria, insurgencia, paramilitarismo y narcotráfico*, comp. Javier Guerrero Barón y Olga Acuña Rodríguez (Bogotá: La Carreta Editora, 2011). Miguel Ángel Urrego, *Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959-2015* (Bogotá-Colombia: Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) Capítulo Colombia, 2016).

³⁰ Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia...” 181.

³¹ La guerra popular prolongada es una estrategia para enfrentar a una fuerza superior, que en un primer momento es de carácter defensivo porque busca desgastar la fuerza enemiga y hacer crecer su propia fuerza, buscando igualar fuerzas para luego pasar a una posición ofensiva. La guerra popular tiene una gran variedad

China. El régimen que se instauró fue conocido como de “nueva democracia” y “era una forma de transición al socialismo mientras se completaban las tareas “revolucionarias” de implantación de un capitalismo nacional”³².

En América Latina también estuvo presente esta discusión, en donde las nuevas izquierdas rechazaron los planteamientos políticos de los partidos comunistas pro-soviéticos y de forma general adoptaron “la lucha armada como la principal forma de lucha revolucionaria”³³. La experiencia maoísta en América Latina consideró al campo como el escenario principal de la revolución y retomó algunos elementos de la experiencia China (alianzas, instrumentos organizativos y prácticas culturales cotidianas), con algunos matices³⁴. Trabajos recientes señalan que en Colombia durante los años cincuenta algunos dirigentes del PCC desarrollaron acciones de autodefensa campesina basados en la experiencia China, como ocurrió en la vereda de El Davis³⁵, pero fue con la recepción de

de características, entre ellas sobresalen: su carácter eminentemente popular, debido a que se debe realizar con el apoyo masivo de la población; hace uso de todos los frentes de lucha, aunque todos se utilizan en función de la lucha armada; la confrontación se hace con fuerzas propias, con las que aporta el pueblo; pelea las batallas en las que la victoria sea segura; contempla la realización de insurrecciones; construye zonas liberadas; y lo más importante es una lucha por el poder. La guerra popular prolongada plantea tres fases dentro de la guerra: defensiva estratégica, equilibrio de fuerzas y ofensiva estratégica; en estas fases de confrontación la guerra se hace en todas sus formas (guerra de guerrillas, guerra de movimientos y guerra de posiciones), ya sea de forma independiente o combinada. Así mismo, las fuerzas insurgentes hacen uso de tres instrumentos para la lucha, ellos son el partido que dirige, el ejército encargado del combate, y el frente único que aglutina a las masas populares. Ver: ERPI. Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, *“Algunas de las estrategias generales que se enfrentan: la guerra prolongada, la guerra insurreccional y la guerra de baja intensidad”*, Cuaderno No. 5. Web. Sep, 2014. Disponible en: <http://www.enlaceerpi.org/doc>.

³² Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia...” 181.

³³ Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia...” 183.

³⁴ Para Miguel Ángel Urrego el maoísmo se diferencia de otras corrientes marxistas por las siguientes características: “1) el trabajo de masas en el mundo rural encaminado a la creación de un doble poder (las bases de apoyo); 2) la búsqueda de un gran frente político que agrupe a la mayoría de la población, incluida la burguesía nacional; 3) el modelo de la Guerra Popular Prolongada (GPP) que privilegia el escenario campesino; 4) la consideración de la que la URSS era una potencia socialimperialista y los miembros del Partido Comunista (pc), revisionistas, es decir, contrarios a la revolución; 5) la reivindicación de una etapa intermedia sin colectivización ni estatización, la Nueva Democracia; y 6) la existencia de un principio moral con el que deben trabajar los militantes: estar al servicio del pueblo”. Ver: Miguel Ángel Urrego, “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017): 114.

³⁵ Rodolfo Hernández señala que dentro del Partido Comunista de Colombia durante la década de los cincuenta se recepcionó y difundió el pensamiento de Mao Tse-tung, como referente internacional del marxismo leninismo, posibilitando la formación del discurso maoísta dentro del partido, que a la postre alimentó la discusión sobre la ruptura chino-soviética y la configuración del Campo ML. Ver: Rodolfo

la Revolución Cubana que la lucha política por la vía armada pasó a primer plano. A partir de este momento aparecieron en el país una gran cantidad de organizaciones de corte maoísta que configuró lo que se conoce como el Campo ML. Estas organizaciones del Campo ML se pueden agrupar en dos vertientes: las que tuvieron que ver de forma directa o indirecta con el Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML), y con el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR). Esta última organización tiene su origen en el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino que surgió en 1959 bajo la influencia de la Revolución cubana y cuyo primer dirigente fue Antonio Larrota³⁶.

En lo que respecta a quienes militaban en las organizaciones maoístas, Archila señala la dificultad para precisar su composición por la clandestinización de este tipo de organizaciones, pero a pesar de ello caracteriza a la militancia de los primeros años del maoísmo como: compuesta por jóvenes que ingresaban por medio de las organizaciones estudiantiles especialmente de colegios y universidades públicas; en los liderazgos había presencia de un gran componente de capas medias de la provincia; había mayor participación de los hombres, las mujeres no eran mayoritarias y no tenían mucho acceso a puestos de dirección; su arraigo fue mayor en el campesinado por el trabajo que las organizaciones maoístas realizaron en este sector social, así como en el *sindicalismo independiente*. Para Archila, las organizaciones maoístas tuvieron con estos sectores “una relación bastante instrumental, pues la tarea fundamental era adelantar la guerra popular prolongada y no limitarse a las reformas”³⁷.

1.2.1 El Partido Comunista Marxista Leninista

El PC-ML surgió en el contexto de la ruptura chino-soviética que se presentó a comienzos de los años sesenta cuando los comunistas chinos rompieron con los soviéticos

Hernández Ortiz, “Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia, 1949-1963”, monografía de Grado para optar al título de Historiador, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.

³⁶ Sobre los orígenes del MOEC y la trayectoria política de Antonio Larrota ver: José Abelardo Díaz, “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 - 1969”, tesis de Maestría en Historia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.

³⁷ Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia Archila...” 194-195.

acusándolos de revisionistas. Concretamente en 1963 “mediante una serie de cartas abiertas intercambiadas entre el Partido Comunista de China (PCCh) y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) se hace pública la ruptura del Movimiento Comunista Internacional (MCI) y el “maoísmo” deviene una de las vertientes que alimenta a la nueva izquierda internacional”³⁸. De tal forma que el MCI quedó atravesado por esta división, que fue evidente en Latinoamérica, y a la que también se sumó la discusión en torno a la lucha armada agenciada por Cuba. En el comunismo latinoamericano la primera división importante que se identificó con las tesis chinas “se produjo en Brasil con la fundación en 1962 del PC de Brasil”³⁹.

En Colombia esta ruptura impactó al PCC generando en su seno discusiones en torno a cuál polo del comunismo internacional poseía el análisis “correcto” sobre la situación mundial y cómo combatir al imperialismo. Estas discusiones se “resolvieron” al interior del PCC con la expulsión del Comité Central de Pedro Vásquez Rendón y Carlos Arias en 1963, con anterioridad habían sido expulsados del PCC Pedro León Arboleda en 1958 y luego Francisco Garnica proveniente de las Juventudes Comunistas (Juco) en 1964, quienes posteriormente en su conjunto hicieron parte del PC-ML.

En un primer momento, el núcleo fundador del PC-ML consideró adelantar un reagrupamiento de los Marxistas Leninistas en el Comando de Integración de Movimientos Revolucionarios de Colombia (CIMREC), bajo la premisa de la opción armada y el abstencionismo; pero luego, decidieron reformar el PCC. Por ello en 1965, manteniendo la numeración de los congresos, se convocó al “X Congreso” –retomando la nomenclatura que se traía del PCC- del partido que se realizó “a mediados de julio...en Soacha cerca de Bogotá, en una casa vieja que compró la organización”⁴⁰. El PC-ML reestructurado tendría como características centrales: la prioridad a desarrollar el trabajo

³⁸ Adrián Celentano, “Maoísmo y nueva izquierda. La construcción de Vanguardia Comunista (1965-1969)”, *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*, dir. María Cristina Tortti (Rosario: Prohistoria ediciones, 2014) 83. Sobre el debate chino-soviético y la configuración del maoísmo ver: Brenda Rugar, “El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional”, *Historia Contemporánea* 57 (2018): 559-586.

³⁹ Celentano 87.

⁴⁰ Villarraga y Plazas 42.

en el campo, cuya forma central sería la lucha armada; y, la creación de un Frente Popular para aglutinar las fuerzas amigas, el cual sería dirigido por el PC-ML. Con estas premisas se buscaba luchar contra lo que ellos consideraban los postulados revisionistas del viejo PCC.

Desde sus inicios el PC-ML se comprometió con la lucha armada, reivindicando la propuesta maoísta de guerra popular prolongada, pero contrario a ello, desarrolló una propuesta militar de corte foquista concentrando sus esfuerzos en implantarse en tres zonas escogidas por el PC-ML, éstas fueron: la zona X en Santander y sur de Bolívar, la zona H en el Valle del Cauca, y el noroeste o zona Flor en el alto Sinú y San Jorge en Córdoba⁴¹. Sólo en ésta última zona el PC-ML logró implantar un foco guerrillero y estableció una Junta Patriótica presidida por Julio Guerra, antiguo miembro de las guerrillas liberales⁴²; en adelante esta zona sería conocida como “El Noro”.

En diciembre de 1967 aparece como tal el Ejército Popular de Liberación (EPL), brazo armado del PC-ML en el campo, al cual se integró la dirección del partido posteriormente. Al año siguiente el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo intentó contrarrestar el trabajo del EPL, estableciendo negociaciones con algunos de sus miembros, las cuales fracasaron, por lo que el gobierno desarrolló una campaña de cerco militar al EPL en la que murió el máximo dirigente de la organización Pedro Vásquez Rendón. A esta campaña el EPL logró sobrevivir, pero su militancia fue reducida sustancialmente quedando al mando de Pedro León Arboleda a finales de los años sesenta. Durante estos años el PC-ML, debido a su clandestinización y al foquismo del EPL, se aisló del trabajo en las ciudades y del proletariado; este sería un período de crisis profunda en el PC-ML que daría lugar a la división de un grupo que fundó La Liga Marxista Leninista en 1971,

⁴¹ Villarraga y Plazas 47. Respecto a la caracterización de foquista de las primeras experiencias militares del PC-ML, Francisco Caraballo señala que el partido nunca planteó la idea del foco, sino que seleccionaron las zonas donde se establecieron en función de que “había una base social que se inclinaba hacia esas formas de lucha [armada]”, y siguiendo los planteamientos de Mao el partido buscaba “con una chispa incendiar la pradera”, en donde a partir de la base social “interesada y necesitada de la revolución o de cambios serios” se produjera el proceso revolucionario. Francisco Caraballo, entrevista personal (Bogotá: mar. 2016).

⁴² La conformación de esta Junta iba de la mano de la consolidación de zonas liberadas, en las cuales el partido buscaba construir formas de poder alterno al poder oficial.

organización que como señala Molano estuvo “vinculada en lo organizativo, ideológico y cultural con el mundo rural, y jugó un papel determinante en la formación de dirigentes campesinos que confluyeron en la ANUC”, asumiendo que “la protesta campesina se inscribía en la revolución agraria y antiimperialista, así como también en los movimientos de liberación nacional, cuyos referentes internacionales eran China, Camboya y Vietnam”⁴³.

El PC-ML como mecanismo para superar la crisis lanzó la campaña interna de bolchevización, ya que creyeron que un elemento central de la misma estaba relacionado con el carácter pequeñoburgués de la militancia. Durante este periodo y en el futuro cercano, el PC-ML “resolverá” muchas de las contradicciones al interior de la organización apelando a la expulsión de los elementos que no contribuían al proceso revolucionario.

La campaña fue adelantada internamente por el PC-ML a partir de 1971 y se enmarcó dentro de las prácticas de desclasamiento o proletarización que algunas organizaciones de izquierda llevaron adelante, buscando mejorar la cualificación ideológica de sus militantes; el “objetivo doctrinario era la conversión hacia una nueva identidad de clase, proletaria”⁴⁴, dejando atrás la conciencia pequeñoburguesa. Se suponía que los problemas del partido estaban estrechamente relacionados con la composición de clase de la organización,

⁴³ Frank Molano Camargo, “El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017): 140.

⁴⁴ Hugo Vezzetti, *Sobre la violencia revolucionaria* (Argentina: Siglo XXI editores, 2009) 196. En Colombia no sólo el PC-ML impulsó las proletarizaciones, otra campaña muy importante de este tipo de acciones fue la adelantada por el MOIR, al respecto señala Morales Estrada: “En Colombia hubo una importante corriente de intervención en la realidad nacional llamada la política de los pies descalzos. Descalzarse era una alegoría que significaba dejar los zapatos, vistos como un signo de la comodidad burguesa y ciudadana para integrarse y ayudar a las masas del país. Entre la década del 70 y el 80, dicho proyecto político-ideológico tuvo como principal objetivo hacer del MOIR un partido nacional y vincular las masas a éste”. Esteban Morales Estrada, “El MOIR y su política de Los Pies Descalzos como materialización de la ideología maoísta en Colombia, 1969-1990”, monografía de Grado para optar al título de Historiador, Medellín: Universidad de Antioquia, 2014, 87.

debido a que existían diferencias políticas e ideológicas con el componente pequeñoburgués por sus ideas no proletarias⁴⁵.

Esta campaña en su momento buscaba:

Impulsar el proceso de transformación ideológica de los camaradas, con base en la aplicación viva del principio de “Servir al Pueblo” [...] Promover el estudio del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung [...] Participar activamente en la lucha por la producción, la lucha de clases y la experimentación científica; participación que se concreta en actividades tales como el trabajo productivo, la vinculación a la lucha de las masas y las investigaciones sociales...Ejercer una actividad de vigilancia revolucionaria que garantice la salvaguardia de los principios proletarios...Promover el empleo de la crítica y la autocrítica con el espíritu de “tratar la enfermedad para salvar al paciente”⁴⁶.

La proletarización que impulsó el PC-ML no tenía como objetivo central llevar la ideología de clase al proletariado como se plantea en la vía leninista, en donde la burguesía y la pequeña burguesía intelectual llevan la ciencia revolucionaria a la clase obrera, que encerrada en la fábrica no tenía acceso a ella. Contrario a ello, la proletarización que planteó el PC-ML estaba dirigida más a transformar la conciencia de sus militantes, que por su supuesto carácter pequeño burgués no era revolucionaria, a través del contacto con los obreros y campesinos en sus lugares de trabajo. Este supuesto está relacionado con los planteamientos de Mao y Trotsky quienes señalaron que “la pequeña burguesía puede tomar parte en el proceso revolucionario sólo al seguir al proletariado y ser hegemonizado por él. En sustancia, sólo la clase obrera es verdaderamente revolucionaria y autónoma”⁴⁷.

⁴⁵ Entre las ideas no proletarias el PC-ML ubicaba las siguientes: el individualismo y subjetivismo, la concepción errónea de la lucha de clases, concepción errónea de la naturaleza del partido, concepción errónea sobre la línea de masas, posiciones no marxistas-leninistas, dispersión ideológica, sobreestimación de la guerra y de lo militar. Ver: Partido Comunista de Colombia M. L., *Documentos 3, Vol.3* (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975) 73-74.

⁴⁶ Partido Comunista de Colombia M. L. *Documentos 3* 110.

⁴⁷ Vera Carnovale, *Los combatientes, historia del PRT-ERP* (Argentina: Siglo XXI editores, 2011) 237. Hay

Para alcanzar los propósitos de la campaña, el PC-ML aumentó su trabajo político e ideológico al interior de la organización por medio de la difusión y lectura de los “Tres Permanentes” escritos por Mao Tse Tung⁴⁸; los cuales se convertirían en los forjadores del “hombre nuevo” en la organización, porque se consideraba que ellos “contenían el código moral de los revolucionarios y las máximas fundamentales para la transformación ideológica, indispensables para hacer la revolución”⁴⁹. Además, la campaña estuvo acompañada por un vuelco de la militancia hacia el sector productivo, ingresando en calidad de obreros a las fábricas; pero también acompañando de forma significativa a los obreros en las huelgas y manifestaciones, ya fuera haciendo tareas de agitación o en actividades de tipo logístico. También se buscaba la conformación de sindicatos o que los trabajadores se involucraran en los que ya estaban creados, en Bogotá algunos de los sindicatos en donde se involucraron los trabajadores fueron los del acueducto, Avianca y algunos del sector textil⁵⁰. Asimismo, algunos militantes se desplazaron al campo para construir bases de apoyo revolucionarias⁵¹. La campaña se difundió a través de las reuniones que hacía el partido y por medio de la prensa y los documentos que los regionales publicaron. (Ver Ilustración 1)

Si bien la militancia en gran medida cumplió con las disposiciones de la campaña de bolchevización, la campaña y el Comité Central del PC-ML no fueron ajenos a las críticas por parte de la militancia⁵². Estas críticas se agudizaron con la radicalización de las posturas al interior del partido, culminando con la salida o expulsión de quienes finalmente decidieron no “corregir” sus planteamientos respecto al partido.

que señalar que los maoístas por lo general no leían a Trotsky, por el contrario, atacaban a quienes defendieran o se acercaran a sus postulados.

⁴⁸ Los tres permanentes están compuestos por los siguientes escritos: “Servir al pueblo”, “En memoria de Norman Bethune” y “El viejo tonto que removió las montañas”.

⁴⁹ Villarraga y Plazas 69.

⁵⁰ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

⁵¹ Villarraga y Plazas 87.

⁵² El sector que conformó la Tendencia también acató los postulados de la campaña de bolchevización; así lo señalan en entrevista Enrique Flórez y Omar Roberto Rodríguez ex militantes del PC-ML, la Tendencia MLM y el PRT. Flórez afirma que lo que predominó, por lo menos en Bogotá, fue el acercamiento indirecto con los obreros, porque los militantes del PC-ML no tenían el perfil y la cualificación para entrar como trabajadores a las fábricas ya que la mayoría eran estudiantes universitarios y de bachillerato.

Ilustración 1. Consigna de la campaña bolchevización.

Fuente: Regional Bernardo Ferreira, Sobre el movimiento obrero (ponencia).

1.2.2 Discusiones internas y conformación de la Tendencia MLM

Dentro del PC-ML se conformaron dos sectores que no compartían los planteamientos políticos e ideológicos del partido, sumado al rechazo parcial hacia la campaña de bolchevización. Estos dos sectores se ubicaban mayormente en los Regionales Carlos Alberto Morales (CAM) de Caldas y Pedro Vázquez Rendón (PVR) de Antioquia; el primero conformaría la fracción denominada Línea Proletaria, mientras que el segundo junto con militantes de otros regionales como el Enver Hoxha (EH) de Bogotá, el Bernardo Ferreira Grandet (BFG) de la Costa atlántica y el Ricardo Torres (RT) del Valle, darían origen a la Tendencia Marxista Leninista Maoísta⁵³. En su momento el regional que lideró la disputa con el Comité Central del partido fue el PVR a través de diversos documentos, especialmente el conocido como el “Subperíodo”⁵⁴. Los otros regionales que

⁵³ En años anteriores el PC-ML había sufrido otras escisiones: en el segundo lustro de los años sesenta se presentó el rompimiento del grupo de Cuéllar y Fred Kaím; en 1968 se produjo la división que se conoció como “la aldea de los tres traidores”, que involucró a Carlos Ariza, Aumerle de la Vega y a Jaime Builes; una última separación se presentó en 1972 que se denominó “Primero de mayo”. Ver: López de la Roche 177.

⁵⁴ “Posición del Comité Regional PVR frente a las contradicciones internas del CER en 1973”, Partido Comunista de Colombia M. L., *Documentos 4*, Vol.4 309.

conformaron la Tendencia MLM acompañaron al PVR en su enfrentamiento con el Comité Central⁵⁵.

Los militantes que conformarían la Tendencia MLM en su momento centraron su crítica al PC-ML en los siguientes puntos: el papel del partido y el ejército, se señalaba que no había un partido del proletariado y que detrás de la frase de “guerra popular” se escondía una práctica foquista, así se trataba de un foco más o menos grande por el área que cobijaba, que en la práctica implicó persistir en mantener el control sobre una zona llamada “liberada”; y, sobre todo, significó la desvinculación entre ese trabajo y el conjunto de la lucha de clases, más específicamente su desvinculación completa del movimiento obrero⁵⁶. Aunado a lo anterior, también se criticaron los estilos de dirección, el autoritarismo, la ausencia de democracia interna, la ausencia de dirección táctica oportuna con un Comité Central aislado y el izquierdismo⁵⁷. En síntesis, estas críticas lo que hicieron fue ventilar la crisis general que el partido atravesaba en ese momento, pero que no era conocida por el conjunto de la organización.

Frente a la campaña de bolchevización la crítica fue mordaz y se evidenció desde 1973, enmarcándose en la crítica general al Comité Central del partido por su orientación, la cual afectaba “profundamente todo el trabajo del Partido en lo ideológico, político y teórico, especialmente en educación, propaganda, militar y masas”⁵⁸; esto era señalado por el regional PVR. Puntualmente, frente a la campaña de bolchevización se consideró que

⁵⁵ En el regional Enver Hoxha además de los motivos señalados, se sumó el hecho de que el Comité Central dio la orientación de realizar ajusticiamientos en el marco del III Congreso Campesino realizado en Bogotá, en 1974. Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016) y Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

⁵⁶ Cristina de la Torre, *Colombia camino al socialismo* (Cuadernos de Alternativa 3, 1976) 147. Esta crítica es bastante fuerte ya que provenía de un miembro de la Tendencia MLM que en ese momento hacía parte de un grupo de militantes que conformó Ruptura, organización que rechazó totalmente la línea política del PC-ML porque no representaba los intereses de la clase obrera, sino de la pequeña burguesía radical. Más adelante se ahondará en esta organización.

⁵⁷ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016). En retrospectiva Flórez señala que la crítica que en su momento hicieron al partido no tuvo en cuenta -ya que no tenían como saberlo- que los líderes del PC-ML por la crisis que atravesaba el EPL estaban enfocados en la sobrevivencia del aparato militar.

⁵⁸ Partido Comunista de Colombia M. L., *Documentos 3*, Vol.3 244.

...la campaña consistía en “volcarse” a la clase obrera, pero sobre un presupuesto metafísico: se trataba de quitar de nuestras mentes las ideas no proletarias. El proceso de bolchevización era, entonces, una empresa subjetiva, en la cual cada militante asumía una posición proletaria y abandonaba las posiciones no-proletarias...En consecuencia, la militancia se dio a una especie de lucha por la superación espiritual que nada tenía que ver con una práctica de tipo bolchevique⁵⁹.

Y por tanto “semejantes tesis no son siquiera revisionistas, ni desviaciones del marxismo. Son una propuesta mística que pretendía transformar a los militantes, como individuos, antes de transformar las condiciones materiales y las relaciones sociales”⁶⁰. En síntesis, se consideraba que el hecho de trasladarse al sector productivo no tenía ningún impacto a nivel ideológico porque “en las sociedades de clase el conjunto de la población adopta la ideología de la clase dominante”, contrario al planteamiento del Comité Central que consideraba que “los individuos tienen la ideología de la clase a la que pertenecen”⁶¹.

El enfrentamiento fue saldado con la expulsión, por parte del secretario político del PC-ML Pedro León Arboleda, de los elementos que se consideraban lesivos para el partido, que con anterioridad se habían negado a trasladarse del campo a la ciudad como medida para combatir el divisionismo⁶²; y se propuso la realización del XI congreso de la organización. La expulsión de los militantes fue sustentada en un documento de 1974 titulado “Combatir el liquidacionismo de derecha es servir al pueblo”; en el cual se denunciaba que todos los expulsados eran “antipartido” porque “niegan la Línea, desconocen los Estatutos y el programa del Partido, lo atacan con singular fobia con el fácil expediente de llamar críticas a las calumnias y las injurias propias de nuestros

⁵⁹ De la Torre 156-157.

⁶⁰ De la Torre 157.

⁶¹ De la Torre 158.

⁶² En el año de 1974 Pedro León Arboleda le envió una carta al regional PVR en la cual ordenaba el traslado al campo de la mitad del comité ejecutivo regional, y de por lo menos una célula de cinco militantes al mes, además los militantes del regional debían recibir instrucción militar intensiva. Asimismo, se exigía que se comprometieran pocos efectivos en los frentes estudiantiles e intelectuales, al igual que en el trabajo que se adelantaba en los barrios. Ver: Partido Comunista de Colombia M. L., *Documentos 4, Vol. 4* (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975) 14.

enemigos de clase”⁶³. Y se agregaba que “todos se enjuagan la boca con el marxismo, odian el stalinismo y el maoísmo, suscriben un marxismo amañado y sin compromisos reales con la práctica revolucionaria y unánimemente tratan de crear un sindicato de vacilantes y cobardes en el seno de la organización”⁶⁴. Por tanto, se aprobó que “los señores integrantes de la camarilla oportunista del “PVR” quedan expulsados del Partido por desarrollar una actividad criminal antipartido, practicar el liquidacionismo en la teoría y en la práctica, oponerse al EPL, cumplir tareas fraccionales...”⁶⁵. La primera resolución de este documento cerraba señalando que “El partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas”⁶⁶. Los regionales que hacían parte de la crítica al Comité Central de PC-ML acompañaron y respaldaron al regional PVR.

1.3 La Tendencia Marxista Leninista Maoísta

En un primer momento los regionales enfrentados al Comité Central se articularon dentro del partido en una corriente para no aceptar las expulsiones y llamar al XI congreso, entre finales de 1974 e inicios de 1975. Luego de formalizar la ruptura con el Comité Central los militantes de los regionales PVR, EH y RT iniciaron un proceso de estructuración y unificación cuyo resultado fue la conformación de la Tendencia MLM a través de una reunión de los secretariados de dichos regionales; meses después se unió a este proceso el regional BFG. Esta unificación se produjo a partir de establecer que la línea política del PC-ML era correcta hasta el III Pleno de 1967, pero que la táctica e implementación no era

⁶³ Partido Comunista de Colombia M. L, *Documentos 4, Vol. 4* 55.

⁶⁴ Partido Comunista de Colombia M. L, *Documentos 4, Vol. 4* 56.

⁶⁵ Partido Comunista de Colombia M. L, *Documentos 4, Vol. 4* 61.

⁶⁶ Este comportamiento del partido se puede entender como un comportamiento sectario, pero no viendo lo sectario y la secta de forma peyorativa. Horacio Tarcus señala la necesidad de reflexionar sobre la persistencia de la secta política de izquierdas para comprenderla como fenómeno social y político. De forma tal que la secta no sería entendida sólo como una desviación radicalizada, sino como una “una forma de organización específica, cuya proliferación se hace más propicia en ciertos momentos históricos, que posee caracteres y dinámica propia”, en donde la secta política sería entendida como “el producto de una *secularización incompleta* de la secta religiosa, o bien de un *proceso de regresión* de un grupo político que ha vivido una experiencia traumática (derrota política, represión grave, pérdida de lealtad de masas, muerte de su/s dirigente/s...)”. Ver: Horacio Tarcus, “La secta política. Ensayo acerca de la pervivencia de lo sagrado en la modernidad”, *El Rodaballo. Revista de política y cultura* n° 9, (1998/99).

la acertada por parte del Comité Central⁶⁷. En el III Pleno el PC-ML afirmó que Colombia era un país capitalista con remanentes feudales, dependiente del imperialismo norteamericano, cuyo estado era de carácter burgués-terrateniente; y, por tanto, los enemigos de la revolución eran el imperialismo, la burguesía y los terratenientes, de forma tal que la revolución debía ser armada y como principal escenario de confrontación tendría al campo; la tarea principal debía ser la construcción del Partido⁶⁸. A partir de esta caracterización, la Tendencia MLM propuso como base para la unidad la asimilación y aplicación del mandado ML del X Congreso del PC-ML y del III Pleno, de los cuales sólo se debía actualizar la táctica y lo referido a la dirección del Partido. De esta forma la reunificación ideológica debía darse en torno a la vigencia de dichos planteamientos políticos⁶⁹. Esta concepción desde un principio generó disputas, y por ello la unificación de la Tendencia MLM no se produjo “...como proyecto político sino como conjunto de ideas dispersas. Más por un rechazo a la política de garrote del Comité Central”⁷⁰.

La creación de la Tendencia dejó al PC-ML en condiciones precarias puesto que un alto número de militantes y dirigentes de los regionales se fue en un primer momento con la Tendencia MLM⁷¹, quienes junto con ellos se llevaron varios materiales de tipo logístico y propagandístico con los que la organización elaboró su material propagandístico, teniendo como órgano de difusión central el periódico *Liberación* y la revista *Viraje*. La organización consideró que tanto el periódico como la revista debían tener un carácter clandestino (elaboración, organización y distribución), al igual que lo era la organización, por su carácter subversivo. Si bien debía haber una unión entre los contenidos de los dos materiales, planteaban que la revista tenía que ocuparse de “los desarrollos teóricos y

⁶⁷ Entrevista Enrique Flórez citada en Villarraga y Plazas 103. *Revista Ruptura* Año I, No. 3 (1976): 74.

⁶⁸ Proletarización 251-252.

⁶⁹ *Revista Ruptura* 75.

⁷⁰ Entrevista a miembro de la Tendencia MLM y el PRT citada en: Beatriz Toro 46.

⁷¹ Omar Rodríguez señala que no todos los que salieron del PC-ML con la Tendencia MLM continuaron su militancia en la organización, ya que si bien estaban de acuerdo en la crítica al PC-ML, no compartían los planteamientos de la Tendencia MLM. Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014). María Victoria Uribe señala que el PC-ML entre 1975 y 1980 sufrió una fuerte crisis puesto que la Tendencia “se queda con la mayoría de los militantes”, sumado al arresto de muchos cuadros políticos del partido en Urabá y Córdoba. Ver: *Ni canto de gloria ni canto fúnebre. El regreso del EPL a la vida civil* (Santafé de Bogotá: Cinep, 1994) 16.

políticos fundamentales...constituirse en el centro de análisis y desarrollo de los aspectos básicos que requiere la elaboración de nuestra Línea Política”⁷². Los destinatarios de la revista eran “los militantes, aspirantes, simpatizantes, y elementos avanzados de las masas”⁷³ (Ver Ilustración 2). Mientras que el periódico debía tener un carácter agitacional, convirtiéndose en “el lugar donde se expresa la particularización” de las formulaciones políticas de dirección y orientación de la actividad política y la lucha de clases. El periódico tenía como destinatarios a los mismos sectores que la revista, pero, además, incluía a los “elementos intermedios de las masas...a cierto tipo de activistas y elementos dinamizados en la lucha de clases”⁷⁴.

Aunque en el proceso de separación del PC-ML la Tendencia MLM tuvo motivos políticos claros para hacerlo, estos no bastaron para que se presentara un principio de unión entre ellos, por lo que desde un inicio se presentó una crisis que dio como resultado la fragmentación al interior de la organización. En un primer momento se diferenciaron dos grupos, uno denominado la mayoría, el cual consideraba válidos los planteamientos políticos del PC-ML, en especial la vigencia de la lucha armada. Del otro lado, estaba el sector denominado los demolidores (luego se configuró como *Ruptura*), el cual rechazaba totalmente lo planteado por el PC-ML, ya que consideraban que el programa del partido “representó los intereses no de la clase obrera, sino de la pequeña burguesía radical y que, por lo tanto, no permitía construir un partido proletario. Esa no es tarea de la burguesía, ni se puede adelantar en las zonas periféricas de la sociedad, ni entre los estudiantes. El partido debe construirse entre el proletariado industrial”⁷⁵.

⁷² Tendencia MLM, “Avance informativo interno número tres. Resolución sobre prensa y propaganda”, jul, 1978. 1.

⁷³ Tendencia MLM, “Avance informativo...” 2.

⁷⁴ Tendencia MLM, “Avance informativo...” 2.

⁷⁵ De la Torre 146.

Ilustración 2. Portada *Revista Viraje*. Órgano teórico de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta.



A pesar de presentar diferencias político-ideológicas desde sus inicios, la Tendencia MLM conservó la estructura organizativa leninista del PC-ML con células de base, comités partidarios, regionales y un comité central de carácter nacional. De esta forma continuó realizando el trabajo político con los sectores sociales con los que ya tenían relación los regionales, entre ellos algunos sectores de los estudiantes, el *sindicalismo independiente*⁷⁶ y el campesinado a través de la ANUC. Este trabajo se caracterizó por la configuración de

⁷⁶ Con el nombre de *sindicalismo independiente* se conocen a las organizaciones sindicales que no se confederaron ni en la CTG, ni en la CSTC luego de la salida de muchas de ellas de la UTC y de la CTC en los inicios del Frente Nacional. En el sindicalismo independiente confluyeron diversas organizaciones de la nueva izquierda como el MOEC, sectores ML, el trotskismo y cuadros políticos relacionados con el ELN y el M-19. La mayoría de los sindicatos que conformaron el *sindicalismo independiente* hacían parte del sector estatal de los servicios públicos y el sector bancario. Ver: Leopoldo Múnica Ruíz 211.

organizaciones intermedias amplias a través de las cuales la Tendencia MLM daba orientación para la acción política; en su momento estas organizaciones intermedias se consideraban como correas de transmisión de las orientaciones de la organización hacia las masas⁷⁷. Ejemplo de ello fue el trabajo que se desarrolló con los CIS (Comités de Integración Sindical), que tenían nexo directo con la Tendencia que los orientaba y coordinaba. Los CIS tenían una expresión abierta a través de las reuniones que realizaban los sindicatos. Fue en Antioquia en donde los CIS tuvieron mayor impacto, gracias a que la Tendencia MLM conservó una influencia en algunos sindicatos que para la época eran importantes⁷⁸. A nivel general la Tendencia MLM tuvo influencia significativa en el sector sindical en: el Sindicato Textil Coltejer (Sedeco), el Sindicato de Trabajadores de Anchicayá, la Federación de Empleados Públicos (Fenasintrap), la Federación Colombiana de Educadores (Fecode), la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios (Fenansibancol), entre otros⁷⁹.

En el sector estudiantil también se mantuvieron o se conformaron organizaciones intermedias para aglutinar el trabajo universitario, principalmente estas organizaciones eran comités de estudio que realizaban trabajo agitational dentro de las universidades. Por ejemplo, en la Universidad Nacional sede Bogotá estaba el CELUD, en la Universidad del Atlántico Fernando del Río señala que se creó el GUAR (Grupo Unificado de Activistas Revolucionarios), que fue una organización estudiantil abierta compuesta por estudiantes “muy activistas a pesar de que teníamos una formación teórica limitada, escribíamos hasta donde la formación de nosotros nos daba y era una época muy diferente a la de ahora que era mimeógrafo, estencil y hacíamos la publicidad que había primeramente que picar estencil y después un rodillo imprimirlo, bueno hacíamos toda esa actividad”⁸⁰. Este grupo

⁷⁷ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

⁷⁸ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014). Omar Rodríguez señala que “si se hablara de porcentajes pudiera decirse que el PC-ML en el sindicalismo independiente tenía el 60% y el ELN tenía el 40%, pero del 60% que tenía el ML el 40% tenía influencia de la Tendencia”. Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

⁷⁹ Rampf, Castillo y Llano 55. En Barranquilla Fernando del Río señala que la Tendencia tuvo influencia en los sindicatos de Telecom, Eternit y Fecode. Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

⁸⁰ Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

estudiantil en su momento luchó por un “mejor presupuesto para la universidad, por la defensa de la universidad pública, contra la injerencia de Estados Unidos, el imperialismo en la universidad”⁸¹. En la misma universidad la Tendencia MLM tuvo influencia en un sector del cuerpo profesoral.

Por último, habría que señalar que la Tendencia también tuvo un trabajo significativo en los barrios populares en distintas ciudades del país como Medellín, Bogotá, Barranquilla, entre otras. Para la Tendencia la relación con los movimientos sociales era fundamental porque consideraban que la conformación del aparato militar no podía hacerse de forma aislada de las masas, sino que debía ser un proceso en donde ellas participaran de forma activa. A ello se sumaba que uno de los motivos de discusión en su momento con el PC-ML fue que “el tema urbano y la realidad del movimiento social era el tema que exigía mayor atención”⁸². Pero a pesar de todas estas iniciativas de la organización, Enrique Flórez señala que “no fue posible nuclear todas esas experiencias en una sola forma organizativa como si lo pudo hacer el EPL con la UDR [Unión Democrática Revolucionaria]”⁸³, situación que persistió incluso luego de conformado el PRT, y por lo cual algunos de los sectores orientados por la organización “participaron en A Luchar como una forma de buscar aglutinarse”⁸⁴.

1.3.1 Primera escisión y postura frente a las elecciones

Como ya se ha mencionado, la Tendencia MLM desde sus inicios se dividió en dos grupos: la mayoría y los demolidores o también llamados minoría⁸⁵ que expresaron su desacuerdo frente a la postura de considerar como correcta la línea del PC-ML. Este grupo decidió adelantar una lucha fraccional dentro de la Tendencia cuya finalidad era la escisión. En un primer momento se nucleó en torno a la revista *Ruptura*, que remarcaba la

⁸¹ Fernando del Rio, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

⁸² Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

⁸³ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

⁸⁴ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

⁸⁵ El grupo de militantes que conformaron *Ruptura* en un primer momento también se conocieron como minoría, pero no debe confundirse con otro grupo que también se denominó minoría y se separó de Tendencia MLM entre 1978 y 1979.

ruptura de los oportunistas, refiriéndose a la Tendencia. Posteriormente, en una Conferencia de Cuadros realizada en 1976, que tenía como objetivo “preparar la escisión y contribuir así, como un destacamento marxista, a la tarea central de construir el Partido del Proletariado en Colombia”⁸⁶, se denominaron *Fracción Comunista de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta*⁸⁷ mientras se separaban en forma definitiva, momento en que adoptarían el nombre de la revista.

Para 1976 esta organización postulaba que la participación electoral era una cuestión táctica, y debía ser consecuencia de un análisis histórico de la situación, rechazaba el boicot a las elecciones como también lo planteó el sector mayoritario de la Tendencia MLM, y consideraba que para la situación que atravesaba el país la participación electoral no debía ser prioritaria, por el contrario, la lucha debía ser “extraparlamentaria” y directamente adelantada por el movimiento de masas, ya fuera en forma de huelga, paro cívico, movilización, o cualquier forma de protesta⁸⁸.

De acuerdo con la *Revista Crítica Proletaria* publicada por el Zonal V.I Lenin del Regional Ricardo Torres⁸⁹, perteneciente a la Tendencia MLM, se pueden sintetizar algunos de los puntos de divergencia entre *Ruptura* y la Tendencia de la siguiente manera:

Tabla 1. Diferencias ideológicas entre la Tendencia MLM y Ruptura

	Tendencia MLM	Ruptura
<i>Sobre el maoísmo</i>	El maoísmo tiene como principal enemigo el imperialismo, combate al social imperialismo de la Unión Soviética por su carácter revisionista y dentro del contexto de la liberación nacional es central el Frente Popular.	El enemigo principal es la burguesía, el tratamiento al revisionismo soviético no se ha resuelto en la Tendencia y el Frente Popular no tiene razón de ser ya que no es un problema de estrategia sino de táctica circunstancial.

⁸⁶ *Revista Ruptura* 11.

⁸⁷ *Revista Ruptura* 11.

⁸⁸ “Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta”, *Controversia*. No. 43 (1976): 62-65.

⁸⁹ *Revista Crítica Proletaria*, Tendencia Marxista Leninista Maoísta, Zonal V.I Lenin Regional Ricardo Torres (s.f). Por el contenido de la revista suponemos que fue publicada entre 1977 y 1978.

<i>Caracterización de la sociedad</i>	El país estaba dominado por el capitalismo dependiente atendiendo a las particularidades del país, que se expresaba en el neocolonialismo, producto del desarrollo del capitalismo en países dominados por el imperialismo.	También dominaba el capitalismo dependiente, pero no diferenciaban el proceso revolucionario de los países dependientes de los países de capitalismo desarrollado, según la Tendencia por la concepción trotskista que tenían y no les permitía tener en cuenta las condiciones concretas.
<i>Sobre el imperialismo</i>	Desde la perspectiva del maoísmo para los países del Tercer Mundo, el imperialismo constituye el problema principal en el proceso revolucionario. El capitalismo dependiente del país tiene un desarrollo que está estrechamente ligado a los intereses y las contradicciones de la metrópoli imperialista.	Tesis de revolución socialista que analiza el imperialismo desde un punto de vista económico y como un fenómeno externo, sin implicaciones políticas. No tienen en cuenta el imperialismo en el desarrollo del capitalismo en el país, por lo tanto pareciera que este se desarrolla de forma propia e independiente.
<i>Sobre la lucha de liberación nacional</i>	La lucha contra el imperialismo en las condiciones de Colombia se centraba en la estrategia de Guerra Popular y un frente de clases contra el imperialismo, o sea luchar por la liberación nacional como etapa previa al socialismo. Etapa en donde los elementos básicos son el partido, el ejército y el frente de clases revolucionarias. El frente es una cuestión de estrategia, una necesidad constante.	La visión que tenía Ruptura sobre el imperialismo llevaba a no considerar necesaria la estrategia que la TMLM proponía. Se relega la liberación nacional a un plano secundario. El problema del Frente es una cuestión de táctica (de política de alianzas), es circunstancial y ocasional.

Fuente: Elaborada por el autor.

Fue este sector de la Tendencia MLM el que participó de la Conferencia de los Círculos Marxistas, impulsada por la Unión Revolucionaria Socialista (URS) y el Bloque Socialista (BS), con la perspectiva de conformar el partido del proletariado, objetivo que no prosperó; frente a este aspecto en su momento señalaban que “la táctica para construir el partido, debe pasar por la disolución de las organizaciones, la adhesión a un programa común y la conformación de un sistema único de organización, centralizado y de corte leninista”⁹⁰. Gracias a la participación en esta Conferencia, *Ruptura* se acercó al campo socialista, llegando a colaborar en reuniones que buscaban definir la participación en las elecciones junto a la URS. Asimismo, sus miembros hicieron parte del comité editorial de la revista *Teoría y Práctica en América Latina*, que se encargó de publicar desde 1976 los documentos preparatorios de la Conferencia de los Círculos Marxistas⁹¹. Para este momento la organización había pasado a llamarse Organización Comunista Ruptura (OCR) y tenía como tarea central “la constitución del partido obrero socialista. Se parte de la base de que el socialismo en Colombia se encuentra sin programa político definido, le hace falta la organización de partido, se caracteriza por la confusión ideológica y no ha encontrado la relación con el movimiento espontáneo de la clase obrera”⁹²; cabe agregar, que además de publicar la revista *Ruptura* publicó también el periódico *Proletario*. Mauricio Archila señala que la organización se disolvió en la URS, posteriormente se integró a Firmes⁹³.

Luego de esta división, el sector mayoritario continuó trabajando bajo el nombre de Tendencia MLM impulsando de manera importante su posición respecto a las elecciones. En 1976 con motivo de las elecciones de mitaca señaló que dentro del Campo ML había

⁹⁰ De la Torre 172.

⁹¹ Martha Cecilia García, “El presente es de lucha, el futuro socialista”, *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Mauricio Archila y otros 169. Respecto a la dirección de la revista, en ella se señaló que “su dirección pasa a ser conformada por el antiguo comité de redacción y por las fuerzas que componen actualmente el Comité Coordinador de la Conferencia: la Unión R.S., la Organización Comunista Ruptura, la Unión Comunista Revolucionaria y Lucha Obrera”. *Teoría y práctica en América Latina*. No. 9 Junio (1977): 3.

⁹² “Organización Comunista Ruptura - OCR”. *Controversia*. No. 57-58 (1977): 102.

⁹³ Mauricio Archila. “El maoísmo en Colombia...” 189. Según Frank Molano fue la organización Ruptura la que dio origen al PRT, hasta el momento no hay ninguna fuente que indique que ello fue así, ver: Frank Molano. *El imaginario maoísta (1965-1982)* 55.

una crisis programática, y muestra de ello era la discusión en torno a si el abstencionismo - el cual era un postulado general de los ML- en las elecciones era un problema de estrategia o de táctica. La Tendencia MLM se decantó por señalar que el abstencionismo era un problema de táctica y no de principios, y su análisis estaba atado a la correlación de fuerzas. Igualmente afirmaban que la violencia revolucionaria era necesaria “para derrocar la clase política”. De acuerdo con este análisis las tareas a desarrollar pasaban por: fortalecer las organizaciones populares y los aparatos armados populares “teniendo como elemento clave la construcción del partido del proletariado”⁹⁴. De allí que la otra tarea fundamental era no participar en las elecciones, ya que estas no ayudaban a fortalecer el Campo ML, por el contrario, los dispersaba y aislaba de los sectores más combatientes. Pero el abstencionismo que promulgaba la Tendencia MLM debía ser beligerante, ya que el sólo abstencionismo no servía para politizar a las masas y educarlas hacia la salida revolucionaria⁹⁵.

El no participar en las elecciones estaba relacionado con la caracterización que en su momento la Tendencia MLM realizó sobre algunos aspectos políticos del país, los cuales se pueden sintetizar así: el parlamento en Colombia tenía un alto desprestigio y contaba con escasa incidencia en la vida política nacional; la lucha directa de masas era básicamente ilegal y violenta, pero no armada; el movimiento revolucionario era débil y se encontraba en una fase de defensiva estratégica; no había vanguardia y la construcción de ésta era la tarea fundamental dentro de la lucha de clases⁹⁶.

Con ocasión de las elecciones de 1978, la Tendencia MLM publicó una declaración política⁹⁷, manifestando que en las elecciones participaban dos grupos: la reacción tradicional y el revisionismo prosocialimperialista; del primero hacían parte el Partido Conservador y el Partido Liberal, mientras que el segundo estaba conformado por el PCC, en alianza con fuerzas políticas reformistas y trotskistas. Asimismo, insistía en lo planeado

⁹⁴ “Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta”, *Controversia*. No. 43 (1976): 55

⁹⁵ “Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta”, *Controversia*. No. 43 (1976): 52-56.

⁹⁶ “Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta”, *Controversia*. No. 43 (1976): 57.

⁹⁷ “Declaración política de la Comisión Coordinadora Nacional de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta sobre las Elecciones de 1978”, *Controversia*. No. 57-58 (1977): 121-125.

sobre las elecciones de 1976, manteniendo vigentes sus consideraciones. Pero en esa ocasión denunciaba a las posiciones de las organizaciones de izquierda que participaban en las elecciones, porque se les consideró “como revisionistas, reformistas y trotskistas, conciliadoras con el poder reaccionario existente y con los planes del revisionismo prosocialimperialista”⁹⁸.

Como parte importante de su declaración, la Tendencia MLM resolvió que la denuncia de la participación en la “farsa” electoral no debía ser más importante que

el ligarse a impulsar las formas de luchas directas de las masas básicas, dentro de la línea de ir construyendo el poder revolucionario alterno al poder reaccionario existente y a la alternativa revisionista prosocialimperialista en proceso de fortalecimiento, lo cual implica en los actuales momentos colocar la construcción de la vanguardia comunista al centro de una política integral que articule en un todo la lucha económica y política mediante el impulso a una correcta política de unidad de acción y alianza revolucionaria en los planos social y militar, en dirección a la construcción de los instrumentos básicos de nuestra revolución: el Partido Marxista Leninista Maoísta; el ejército político de masas y el ejército militar⁹⁹.

Siendo consecuentes con estos postulados la Tendencia realizó actividades en las que llamaba a no votar. Al respecto Fernando del Río señala que en Barranquilla y Cartagena

La dirección, generalmente la dirección regional de la Tendencia distribuía unas consignas. Esas consignas llegaban a las células a donde uno estaba y se organizaban brigadas para salir a pintar por las noches con aerosoles. Entonces ahí llamábamos a no votar “Organízate y lucha”, siempre consignas así “No vote, organízate y lucha” “Abajo la farsa electoral” y cosas así.¹⁰⁰

⁹⁸ “Declaración política de la Comisión Coordinadora Nacional...” 123.

⁹⁹ “Declaración política de la Comisión Coordinadora Nacional...” 124.

¹⁰⁰ Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

Estas campañas también se acompañaron de actos de sabotaje en los días de las elecciones, la distribución de propaganda y de folletos invitando a no votar. Sin embargo, del Río señala que no se llegó a trascender en este trabajo para lograr organizar a la comunidad y construir un comité abstencionista¹⁰¹.

1.3.2 Relaciones con las izquierdas

La Tendencia MLM se relacionó tanto a nivel nacional como internacional con varias organizaciones de izquierda, buscando en algunos casos construir proyectos unitarios y en otros, aprender de esas experiencias en lo político-ideológico e intentar construir un aparato militar. Esta actividad de relacionarse con organizaciones de izquierda de diverso corte ideológico se “facilitó” porque la Tendencia se separó de los alineamientos internacionales y propuso concentrarse en definir políticas, tácticas y estrategias para la revolución colombiana que partieran de sus propias condiciones y realidades.

A nivel nacional la Tendencia desarrolló un trabajo de acercamiento con otras organizaciones que tenían como objetivo la construcción del partido del proletariado. Como se mencionó, el grupo de militantes que conformó *Ruptura* participó de la reunión de los Círculos Marxistas. Sumada a esta participación, el sector mayoría de la Tendencia junto a los principales líderes de la Liga Marxista Leninista y de la Línea Proletaria y los dirigentes del MUR – ML desde 1974 “se dieron a la tarea de organizar un espacio de coordinación de la lucha política y el trabajo social en los movimientos estudiantil, magisterial y campesino”¹⁰². Este espacio de coordinación se denominó Comité por la Unidad (CPU) y tuvo como consigna “Todos los marxistas leninistas en un sólo partido del proletariado”. El proyecto se concretó en 1977 y tuvo una duración aproximada de dos años. De acuerdo con Restrepo y Contreras en este proyecto de unidad

se impuso la posición en contra de la opción militar y en favor del uso de los instrumentos legales de la lucha política. También, el deseo de trabajar en un

¹⁰¹ Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

¹⁰² Restrepo y Contreras 33.

proceso de unidad, orientado por “... un nuevo proyecto programático, estratégico y táctico para la revolución...(que) resuelva el problema de línea, rompa decididamente con las disminuciones populistas, izquierdistas y reformistas y se proyecte vigorosamente como un fuerte movimiento político...”¹⁰³.

Enrique Flórez señala que este proyecto se estancó y no se concretó porque se presentaron discusiones ideológicas que no llegaban a ningún lado: la vigencia o no del partido del proletariado, y por la presencia de nuevas realidades en el campo de la izquierda, como la aparición de nuevas organizaciones como el M-19. Esto generó que las organizaciones no continuaran con el trabajo de unidad¹⁰⁴.

Así como la Tendencia MLM se relacionó con sectores de la izquierda no armada, también tuvo relaciones con la izquierda armada como el ELN y las FARC, desde sus inicios la organización mantuvo una relación muy cercana con el M-19. Con el PC-ML y su brazo armado el EPL la relación fue casi nula y sólo se reactivó con los procesos unitarios en la década de los ochenta cuando la Tendencia pasó a denominarse PRT. Los acercamientos con el ELN y con las FARC no aportaron significativamente, ya que la postura de las organizaciones armadas era que la Tendencia se integrara. En este sentido la relación más fructífera fue la que se estableció con el M-19, ya que gracias a ella pudo construir un pequeño aparato militar urbano para la consecución de recursos económicos y entabló relaciones con organizaciones guerrilleras de Latinoamérica¹⁰⁵.

La posibilidad de trabajar conjuntamente fue resultado del proceso de unidad que adelantó el M-19 luego de su V Conferencia en 1977, cuando una de las tareas centrales a desarrollar era la búsqueda de unidad con otros sectores y grupos revolucionarios. En cumplimiento de este objetivo el M-19 organizó varios seminarios políticos en los cuales participaron delegados de otras organizaciones como ELN (sector Replanteamiento), los

¹⁰³ Restrepo y Contreras 33.

¹⁰⁴ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁰⁵ Al respecto Darío Villamizar señala que “Con la Tendencia, y en particular con Andrés, su dirigente, hubo entendimientos. No era un grupo grande pero sí dispuesto a fortalecer espacios unitarios”. Darío Villamizar. *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario* (Bogotá: Intermedio, 2007) 406.

sectores de la Tendencia MLM y otros grupos que desarrollaban trabajos urbanos. Los seminarios se realizaron en Villa de Leyva y los temas abordados más significativos fueron: el problema indígena y los debates ideológicos¹⁰⁶. En esa reunión los sectores que participaron plantearon diversas críticas al M-19, razón por la cual el ‘eme’ decidió terminar con el proceso unitario y continuar de forma individual su proceso político. Algunos de los militantes de las organizaciones que participaron decidieron unirse al M-19, entre ellos algunos de la Tendencia¹⁰⁷.

A pesar de la distancia, la Tendencia y el M-19 crearon un mecanismo de coordinación entre las dos organizaciones que les permitió concretar alianzas en temas militares a nivel urbano, con la facilitación de algunos recursos por parte del M-19 para la Tendencia y realizando algunas operaciones conjuntas como el secuestro de Donald Cooper, gerente en Colombia de la cadena de almacenes Sears Roebuck and Co, el 4 de agosto de 1975, acción en la que la Tendencia participó en las labores de inteligencia y en el cuidado del secuestrado¹⁰⁸. Finalmente hubo un intento de integración entre las dos organizaciones, pero no se llegó a un acuerdo porque la Tendencia MLM no avaló el planteamiento de la propaganda armada del M-19 y por el contrario, consideraba que lo fundamental era el trabajo político de masas¹⁰⁹.

Fue por medio del M-19 que la Tendencia tuvo contacto y se vio influenciada por las guerrillas urbanas del Cono Sur que tenía entre sus principales referentes al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros de Uruguay (MLNT), al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y al Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) de Argentina¹¹⁰. En su conjunto los movimientos guerrilleros del Cono sur se caracterizaron por su “proceso de acumulación de fuerza en áreas urbanas”, cuya estrategia revolucionaria se centró en la guerra popular con miras a

¹⁰⁶ Flórez indica que quien participó en esa reunión representado al sector mayoría de la Tendencia fue Omar Rodríguez. Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016). Darío Villamizar, *Aquel 19 será* (Bogotá: Planeta, 1995) 72 y Darío Villamizar. *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario* 427-428.

¹⁰⁷ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁰⁸ Darío Villamizar. *Aquel 19 será* 71-72.

¹⁰⁹ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹¹⁰ Villarraga y Plazas 107.

“generar condiciones para preparar la insurrección de masas, la cual debía contar con el apoyo de células político-militares especializadas. Estas organizaciones también privilegiaron el trabajo con movimientos sociales emergentes. Un rasgo distintivo de dichas organizaciones es que entraron a disputarle de forma directa a otros sectores la conducción del movimiento de trabajadores”¹¹¹. La Tendencia MLM se vio influenciada por el marxismo latinoamericano que plantearon dichas organizaciones, pero de forma particular la Tendencia MLM asimiló la experiencia del trabajo revolucionario en la ciudad.

Sumado a estos contactos que se realizaron en gran medida por la relación de la Tendencia con el M-19, la Tendencia también estableció vínculos con el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), especialmente con los planteamientos de Douglas Bravo y Alí Rodríguez¹¹²; y con organizaciones de El Salvador como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y con la revolución sandinista. Tales relaciones se establecieron con el objetivo de coordinar las organizaciones que no estaban alineadas con los soviéticos, con los chinos o los cubanos; la idea era construir un planteamiento de solución Latinoamérica¹¹³. Además, se realizaron algunos apoyos logísticos entre las organizaciones. Del PRV la Tendencia se vio influenciada por el planteamiento del “Viraje Táctico”, el cual tenía como eje central “precisar el verdadero carácter de la revolución” lo que implicaba pasar de un esquema democrático burgués a uno de carácter liberador y socialista. Este cambio implicaba: definir “el enemigo principal y sus soportes”; “valorar correctamente el papel de las fuerzas motrices de la revolución...sin cuya movilización es imposible un desenlace victorioso”, es decir del proletariado, el campesinado, los marginados y la pequeña burguesía. Para el PVR esto implicó un cambio en la dirección revolucionaria, un deslinde de las “antiguas vanguardias”, buscando así un nuevo

¹¹¹ Igor Goicovic Donoso, “El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso”. Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Política De Chile. Web. Mar. 23, 2015. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/goicoi/goico0007.pdf

¹¹² Para Omar Roberto Rodríguez, el mayor alineamiento internacional de la Tendencia MLM se dio con esta organización. Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

¹¹³ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

reagrupamiento político que encabezara la revolución¹¹⁴. Estos planteamientos estaban a tono con lo que la Tendencia buscaba, algunos de ellos estuvieron presentes en su primer programa, como la definición del enemigo, la caracterización de las fuerzas de la revolución y su carácter, así como la idea de configurar una organización que nucleara a un conjunto importante de la izquierda para encabezar el proceso revolucionario.

De los contactos con las organizaciones centroamericanas la Tendencia en general acogió el planteamiento de trabajar con los movimientos sociales en la construcción de poder popular, y la idea de la unión de las fuerzas guerrilleras, la cual se va a materializar tiempo después con la conformación de la Coordinadora Guerrillera en la década de los ochenta. Como resultado de las relaciones con el ERP salvadoreño la Tendencia publicó de forma clandestina el libro de Ana Guadalupe Martínez “Las cárceles clandestinas”¹¹⁵, quien estuvo en la Costa Atlántica por unos días. Asimismo, la Tendencia desarrolló campañas para apoyar la lucha del FSLN en Nicaragua, manifestando que la lucha que libraba el pueblo nicaragüense se debía defender por parte de todos los revolucionarios del continente. Sumado a ello, señalaban que el FSLN estaba “a punto de propinarle una derrota a la dictadura somocista y al imperialismo norteamericano”¹¹⁶, lo cual estaba en línea con el punto de vista de la Tendencia porque esa lucha se “ubica claramente en una perspectiva de estrategia continental en la lucha contra el imperialismo norteamericano y la dominación burguesa continental”¹¹⁷.

La campaña de solidaridad e internacionalismo proletario tenían como objetivo “engrosar las fuerzas ideológicas, morales, políticas y materiales que desde distintas posiciones pugnan por alcanzar un triunfo revolucionario en ese país”¹¹⁸. Esta campaña, que debió

¹¹⁴ PVR, “El viraje táctico y algunas consideraciones acerca del trabajo revolucionario en el seno de las masas”, *Por la revolución continental* (Medellín: Ediciones Norman Bethune, 1975) 333-354.

¹¹⁵ Este libro narra la experiencia de la autora cuando estuvo secuestrada durante 7 meses en las cárceles clandestinas de la Guardia Nacional de El Salvador. Asimismo, contiene el plan militar de la captura de Roberto Poma, miembro de la oligarquía salvadoreña, el desarrollo de la operación y el desenlace del secuestro en el que Poma murió.

¹¹⁶ Secretariado regional Enver Hoxha, Circular sobre la actividad de solidaridad con Nicaragua, 1979. 1. Archivo del PRT.

¹¹⁷ Secretariado regional Enver Hoxha 1.

¹¹⁸ Secretariado regional Enver Hoxha 1.

realizarse a mediados de julio de 1979, planteó las siguientes actividades: realización de murales por parte del regional de la Tendencia MLM, en donde la consigna a pintar era “MUERTE AL SOMOCISMO Y AL IMPERIALISMO”¹¹⁹ y debían estar firmadas con la sigla T(mlm); igualmente se llamaba a impulsar la elaboración de murales por parte de las organizaciones amplias (sindicatos, gremios, activistas políticos) cuya consigna era “MUERTE AL SOMOCISMO...VIVA EL SANDINISMO. NICARAGUA EN ARMAS VENCERA”¹²⁰. Esta actividad tenía que estar acompañada por acciones de propaganda, como lo eran la distribución de un volante para ser entregado en los frentes de masas y la difusión propagandística a través de las organizaciones amplias en sus periódicos¹²¹.

1.3.3 Crisis y divisiones

Durante su corta existencia la Tendencia MLM no sólo tuvo la división del grupo de militantes que conformaron *Ruptura*, se presentaron dos escisiones más: un sector denominado *Movimiento Revolucionario de los Trabajadores*; y otro sector denominado *Minoría* que terminó integrándose al Movimiento de Unificación Revolucionaria (MUR-ML). Estas divisiones se presentaron a causa de las crecientes diferencias entre estos dos grupos y el sector Mayoría de la Tendencia MLM que conservó este nombre hasta la conformación del PRT. Estas diferencias estaban relacionadas con problemas de dirección, el tipo de revolución y la caracterización de la situación del país, como consecuencia de la diversidad de planteamientos que surgieron luego de romper de forma significativa con la línea del PC-ML. Para Omar Rodríguez, el sector mayoritario de la Tendencia MLM “no tuvo capacidad de una respuesta homogénea e integral al rompimiento” porque la dirección “no tuvo liderazgo para impedirlo”¹²².

¹¹⁹ Secretariado regional Enver Hoxha 6.

¹²⁰ Secretariado regional Enver Hoxha 6.

¹²¹ La realización de la campaña estaba sujeta a la superación de problemas internos de la organización entre los cuales se destacaban la precariedad de las finanzas, la falta de control por parte del Comité Central sobre el cumplimiento de las orientaciones y la falta de compromiso por parte de la militancia para con las orientaciones y tareas.

¹²² Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

A continuación, se detallan algunas características generales de las dos organizaciones que no continuaron perteneciendo a la Tendencia MLM.

- ***Movimiento Revolucionario de los Trabajadores***

Conocido inicialmente como *Corriente de Liberación Nacional y Socialismo*, fue un grupo que tuvo una corta existencia y que dentro de sus planteamientos reivindicaba la lucha armada. En un principio estuvieron cerca de Ruptura, pero se quedaron dentro de la Tendencia MLM como un sector minoritario, dando la discusión sobre la línea política, lo que conllevó a su salida de la Tendencia de forma “pacífica” ya que se buscaban influir en otras células y hacerlo de manera tajante hubiese impedido dicha posibilidad. Luego de la separación y en la búsqueda de nombre, influenciados por los procesos de Cono Sur en especial por el PRT argentino, decidieron nombrarse como Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT) ya que la situación de la naciente organización no daba para conformar un partido. La organización tuvo influencia en núcleos estudiantiles y universidades e incidió en el proceso político del Frente Estudiantil Revolucionario (FER); también tuvo una pequeña presencia en el Magisterio. En principio decidió participar en Firmes, pero no disolverse en ella, como había ocurrido con Ruptura. Sin embargo, un sector terminó en Firmes, mientras que otro grupo se vinculó con el ELN¹²³.

- ***Minoría***

El sector conocido como *Minoría* fue dirigido en su momento por Pablo Tejada -uno de los actuales líderes del ELN-, quien tuvo un papel central en los procesos de unificación posteriores de los grupos marxista - leninistas¹²⁴. Posteriormente y gracias a las relaciones que construyó la Tendencia MLM con las organizaciones que participaron del CPU, el sector minoría de la Tendencia junto al MUR- ML¹²⁵, la Liga ML y la Línea Proletaria, se

¹²³ Militante del MRT, entrevista personal (Bogotá: sep. 2018).

¹²⁴ Restrepo y Contreras 27.

¹²⁵ “El MUR - ML, fue una expresión marxista - leninista autónoma, no relacionada con el PC - ML y sus escisiones y tuvo su origen en los municipios del suroeste antioqueño. Definió un perfil de práctica revolucionaria muy influenciado por el pensamiento cristiano y por la disciplina religiosa, que alentó años después los procesos unitarios y de concertación política con otros movimientos y organizaciones. Fueron sus líderes Ignacio Betancur..., Fabio Arias y León Valencia Agudelo”. Ver: Restrepo y Contreras 21.

unieron en 1982, dando origen al Nuevo MUR - ML¹²⁶. Estas organizaciones encontraron como puntos de coincidencia el “cuestionamiento de la teoría del foco guerrillero, de las posiciones cortoplacistas y militaristas imperantes en el movimiento revolucionario y de la convicción de que en Colombia no existía un partido político que verdaderamente representara los intereses de los sectores populares”¹²⁷. El Nuevo MUR -ML tuvo como objetivo y tarea principal “la constitución de un frente político y un ejército revolucionario dirigido por el proletariado, estimulando la alianza de clases entre el proletariado urbano y rural, el campesinado pobre y medio y la pequeña burguesía urbana”¹²⁸. En 1983 el Nuevo MUR- ML se fusionó con el Movimiento de Integración Revolucionaria Marxista Leninista (MIR-ML), dando origen al Nuevo MIR. Esta fusión también contempló la fusión de los pequeños aparatos militares de las dos organizaciones y se creó el Patria Libre, de allí en adelante la organización pasó a conocerse como MIR- Patria Libre¹²⁹.

1.4 Superando la crisis: I Conferencia Nacional de la Tendencia MLM

En 1978 los miembros de la Tendencia MLM consideraron que era el momento de convocar una reunión que les permitiera sistematizar su experiencia, así como intentar superar la debilidad que presentaba la organización, ya que no había crecimiento cuantitativo ni cualitativo. Por el contrario, ya se había separado *Ruptura*, las otras dos divisiones estaban por producirse, el trabajo político no presentaba crecimiento y los intentos de unión, como se ha mencionado, no se cristalizaron. A nivel económico en la organización hubo una crisis permanente, porque al no estar alineada con un referente internacional no se tenía financiación, y por cuenta propia sólo pudo organizar algunos operativos que siempre fueron insuficientes para que el trabajo propagandístico y el sostenimiento de los militantes fuesen continuos. Situación que condujo a que varios militantes también abandonaran la organización para poder conseguir su sustento material.

¹²⁶ Restrepo y Contreras 33.

¹²⁷ Restrepo y Contreras 33.

¹²⁸ Restrepo y Contreras 34.

¹²⁹ Restrepo y Contreras 35-36.

En este sentido Flórez señala que varios militantes que continuaron vinculados a la organización se financiaron con el apoyo de sus compañeras sentimentales¹³⁰.

En este año se realizó la I Conferencia Nacional Extraordinaria, cuyas conclusiones se publicaron en la revista *Viraje*¹³¹. En ella se señaló que la organización se encontraba en crisis de unidad interna porque no se había planteado una línea política clara. Además, a pesar de haberse realizado la reunión de 1978, las conclusiones de ésta no se habían socializado al conjunto de la organización, situación que se le atribuía a errores cometidos por la Dirección Nacional y al Comité Central. De forma tal que con la publicación de las conclusiones la organización esperaba subsanar la crisis, porque las conclusiones eran “de obligatorio cumplimiento para los militantes de la organización Tendencia Marxista Leninista Maoísta, por encima del "punto de vista y la disciplina de matiz" e independiente de que se compartan o no. De otro modo no es dable, en términos leninistas, hablar de "organización única", "posición partidista" o "luchar por la unidad"”¹³²; unidad que debía llevar a la conformación de un partido único del proletariado. Aunque, en la Tendencia MLM decían matizar tal obediencia, ya que señalaban que la crítica, el debate y el cambio de lo viejo o erróneo no estaban cerrados, como sí ocurría en otras organizaciones en donde el centralismo democrático “opera a ultranza”, refiriéndose al PC-ML. La Tendencia se sinceró a la hora de reconocer la debilidad de la organización desde su surgimiento, puesto que no se había logrado consolidar un mando centralizado, ni se había trabajado en torno a las conclusiones de la conferencia. A ello se sumaba el no cumplimiento de las normas de la organización y de la disciplina del centralismo democrático.

En la revista también se presenta una caracterización de la situación internacional y nacional, ejercicios de análisis que son centrales para las organizaciones marxistas ya que “en la vasta tradición marxista, toda estrategia revolucionaria debía sustentarse en un

¹³⁰ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: mayo, 2016).

¹³¹ *Viraje*. Órgano Teórico de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta. 2. (1979). Algunas de las resoluciones de la I Conferencia Nacional Extraordinaria están en: Tendencia MLM, “Avance informativo interno número tres”, jul. 1978.

¹³² *Viraje* 1.

análisis de las características generales de la estructura social, económica y política del país en cuestión. Estas características determinaban, a su vez, el carácter de la revolución, es decir, sus contenidos, modalidades, y alcances”¹³³. Razón por la cual, consideramos central presentar una breve síntesis de su programa:

- La situación internacional: la Tendencia MLM ubicaba al imperialismo norteamericano y al social imperialismo soviético como las fuerzas a combatir, ya que son ellas las que generan las mayores contradicciones en el escenario mundial. Pero de ellas, es el imperialismo el que tiene una presencia fuerte en América latina, por tanto, es el imperialismo el mayor enemigo del proletariado y del pueblo latinoamericano. Para hacer frente a esta situación, la Tendencia planteó que: la lucha proletaria es una lucha internacional; la lucha del proletariado se encuentra ligada a las luchas de liberación nacional y social; se debe luchar por la unificación del proletariado y los pueblos oprimidos de América Latina, entre otros¹³⁴.

- La situación del país: la Tendencia consideraba que Colombia era un país capitalista, con remanentes de relaciones precapitalistas en el campo, bajo dominación neocolonial por parte del imperialismo estadounidense. En cuanto a la estructura socioeconómica señaló que “en su totalidad la formación social colombiana es la articulación de la relación social capitalista, como relaciones dominantes, con relaciones de producción precapitalistas subordinadas, propia de una formación neocolonial, dependiente del imperialismo, en el cual no se ha realizado la revolución en su estructura agraria”¹³⁵. Las clases blancas de la revolución eran la burguesía imperialista, la burguesía nacional, y los terratenientes que actúan por “naturaleza” de forma antagónica con la revolución. Respecto al Estado indicaban que este era un estado postrado al imperialismo norteamericano, que asumía la forma de “República Constitucional parlamentaria burguesa”, por lo cual el Estado se convertía en una “máquina de opresión al servicio del imperialismo y las clases

¹³³ Carnovale 28.

¹³⁴ *Viraje* 4-8.

¹³⁵ *Viraje* 32.

dominantes y “una fuerza especial de represión” contra las amplias masas explotadas del país”¹³⁶.

A partir de esta caracterización, la Tendencia intentó ofrecer respuestas al debate que desde el triunfo de la Revolución Cubana se abrió en el campo de las izquierdas relacionado con la estrategia y la táctica revolucionaria, dicho debate giró en torno a cuatro ejes de discusión: “*el carácter de la revolución*: revolución por etapas o revolución socialista; *las formas de llegar al poder*: partido marxista leninista o guerrilla; *las formas de lucha revolucionaria*: la guerra popular prolongada, el foquismo o la guerrilla con un desarrollo de la lucha de clases; *el escenario de la revolución*: la primacía del campo sobre la ciudad o a la inversa”¹³⁷. A partir de este planteamiento, podemos señalar que el programa político que la Tendencia planteó en la Conferencia Extraordinaria ofrece las siguientes respuestas:

- Carácter de la revolución: se planteó que el tipo de revolución que debía realizarse en el país era de carácter democrático popular y se distinguiría por el desarrollo de elementos del socialismo como: derrocamiento de la dominación política burguesa, además del poder del imperialismo y los terratenientes, esto dentro del proceso de la guerra popular; la dirección estaría en manos del proletariado a través del partido de vanguardia; se debía propiciar la implantación de una dictadura democrático popular, como dictadura del proletariado. A partir de estos puntos se delimitan a los enemigos y amigos de la revolución, entre los primeros ubicaban al imperialismo norteamericano, la burguesía y los terratenientes; en los segundos se ubicaron al proletariado, los campesinos y los sectores

¹³⁶ Viraje 36.

¹³⁷ Inés Nercesian. *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970* (Buenos Aires: CLACSO, 2013) 85.

pequeñoburgueses¹³⁸, grupo que debía ser dirigido por el proletariado considerado como “la fuerza dirigente de la revolución y única clase revolucionaria hasta el fin”¹³⁹.

- Formas de llegar al poder: la Tendencia propuso como forma de llegar al poder la creación de un verdadero partido de la clase obrera colombiana, partido que debería seguir los principios del marxismo leninismo maoísmo y por lo cual tendría las siguientes características: ser el partido de la clase obrera; el partido como vanguardia tenía que ser la forma superior de organización del proletariado y estaría estructurado sobre las bases del centralismo democrático; el partido como vanguardia política debería dirigir todas las formas de organización llámese organización militar, sindicatos, prensa, cooperativas, entre otras; la línea política respondería a los intereses del proletariado y no a los de la pequeña burguesía. Pero si bien la Tendencia ubicaba como forma central de organización el partido, también señalaba la necesidad de la configuración de un “poderoso ejército revolucionario” ya que consideraron que la violencia revolucionaria era necesaria porque el Estado al ser la expresión del poder de una clase -la burguesa- tenía como principal componente de su poder estatal al ejército cuya función es defender los intereses de la clase dominante. Por tanto, la meta del comunismo (destrucción del aparato del Estado) pasa por el camino de la guerra buscando “la destrucción violenta del Estado reaccionario y la implantación del Estado democrático popular”; por ello se hacía necesaria “la construcción de un poderoso ejército popular, resultante de la alianza de clases y de sectores revolucionarios en este plano, que será el sustituto de la fuerza armada reaccionaria actualmente existente. Desde este punto de vista, rechazamos las tesis revisionistas de la transición pacífica al socialismo y la vía parlamentaria como medio para acceder al poder”¹⁴⁰.

¹³⁸ Respecto de este sector la Tendencia señalaba que: “Estos sectores pequeñoburgueses no luchan inmediatamente por el socialismo, pero mediante el programa mínimo que levanta el proletariado y el trabajo político revolucionario de los comunistas en ellos, pueden ser ganados para la lucha por el poder, la liberación nacional y la democracia”, *Viraje* 18.

¹³⁹ *Viraje* 18.

¹⁴⁰ *Viraje* 19.

- Formas de lucha revolucionaria: como forma de lucha la Tendencia señaló que: a) la vía hacia el poder será violenta; b) el modelo que guiaría el proceso de construcción de poder revolucionario era la Guerra Popular Prolongada, ésta debía ser adoptada de forma crítica de acuerdo a las condiciones de dependencia de Colombia y no de forma calcada, como en el PC-ML; c) la guerra debe enfrentar al imperialismo y a las clases reaccionarias; d) el proceso de acumulación de fuerzas involucra la lucha armada y no armada, violenta y pacífica, legal e ilegal, pero es, básicamente ilegal y violenta, e incorpora desde un principio la lucha armada; la jerarquización y la relación de las distintas formas de lucha cambia de acuerdo a las condiciones y circunstancias concretas de cada período¹⁴¹. La incorporación de la lucha armada al proceso revolucionario debía ser producto de la acumulación de fuerzas del proceso revolucionario y dependería del desarrollo de la lucha de clases. Esto último se debe resaltar, puesto que es un planteamiento que se mantendrá en el PRT y los distanciará de organizaciones como el M-19 como ya se señaló.

- Escenario de la revolución: el escenario de la revolución se ubicaba tanto en el campo como en la ciudad. En el campo porque era allí donde se libraría la guerra de guerrillas como fase inicial de la guerra popular prolongada, era en el campo en donde se construiría el ejército regular y las bases de apoyo; el campo se convertiría en el soporte de la dictadura democrático-popular¹⁴². Por otro lado, en la ciudad también se libraría parte central de la lucha, ya que allí se concentraba el proletariado y otros sectores populares quienes debían adelantar formas de lucha violenta como los combates callejeros, bloqueos de vías de comunicación, invasiones a predios urbanos, paros cívicos, para ir preparando la insurrección; algunas de estas formas de lucha también podrían ser adelantadas por los campesinos. Es necesario recordar que para la Tendencia la lucha en la ciudad era de suprema importancia por el auge de los movimientos sociales urbanos que a su criterio estaban desatendidos por el PC-ML.

Por último, hay que indicar, que un aspecto relevante abordado por la Tendencia MLM en la Conferencia fue el llamado a la lucha constante por concreción del poder popular. Este

¹⁴¹ *Viraje* 20.

¹⁴² *Viraje* 21.

poder popular una vez construido debía ser consolidado y defendido por medio de “la alianza de clases y sectores revolucionarios dentro del sistema de frente de liberación o frente único”¹⁴³, buscando también la participación del campesinado por medio de los órganos que se conformaran a través del poder popular. Este proyecto se desarrolló en medio de la búsqueda del sujeto de la revolución y fue un intento por desplegar las ideas de la revolución nicaragüense en torno a este tema, planteamiento que se va a profundizar con la configuración del PRT y sus relaciones con el ELN y el MIR-PL en el proyecto unitario de la Trilateral.

Luego de la Conferencia de 1978 el trabajo político planteado continuó realizándose, pero hacia 1980 y hasta 1982 la crisis que constantemente los acompañó se agudizó. A ello se sumó que para este momento ya se habían presentado las divisiones del *MRT* y de *Minoría*. Desde 1979 se reconocía por parte del regional EH algunos de los aspectos centrales de la crisis que no lograron conjurarse con la I Conferencia, el regional indicaba que la situación de la Tendencia a nivel nacional durante el año de 1978 se caracterizó por un proceso lento de recuperación en el cual no se habían podido derrotar los factores fundamentales de la crisis que atravesaba, la organización estaba en una situación de “estancamiento y deterioro”¹⁴⁴. Aunque advertían que la Conferencia de 1978 en sus desarrollos había encontrado algunas soluciones, pero al no estar siendo aplicadas no tenían efectividad. Los factores del estancamiento que ubicaba este regional eran: la falta de conocimiento general de las conclusiones de la Conferencia Nacional; la falta de continuidad en la publicación del periódico; el nulo desarrollo teórico de los planteamientos de la Tendencia; la desactualización táctica, ya que se mantenía fundamentalmente la del PC-ML; el no avance en la formación de cuadros a nivel nacional, ni una línea de formación; mal funcionamiento del Comité Central; falta de

¹⁴³ *Viraje* 17.

¹⁴⁴ Regional “Enver Hoxha” Tendencia M.LM, “Declaración sobre la unidad y la lucha ideológica en la T.M.L.M. X Plenaria de la Comisión Organizadora” jul. 20, 1979. 1.

comunicación efectiva y rápida entre el Comité Central y las regionales; y desviaciones de derecha que no han permitido consolidar el proceso político de la organización¹⁴⁵.

Todos estos problemas, pero principalmente la falta de instrumentos de dirección a nivel nacional y la no consecución permanente de recursos económicos, llevaron a la Tendencia MLM a finales de los setenta y principios de los ochenta a una inoperancia casi total en donde los regionales actuaron por cuenta propia haciendo algunos operativos para obtener ingresos económicos. A ello se sumaron las fuertes discusiones al interior de la organización, que para ese momento estaba conformada sólo por los militantes que quedaron luego de las divisiones y de la salida de otros más por la falta de recursos económicos para su sostenimiento. En un intento por solucionar el problema económico algunos dirigentes se dedicaron a conformar aparatos armados en las ciudades para tal fin, sin mucho éxito.

Durante su breve existencia hemos visto como el proceso político de la Tendencia MLM estuvo marcado por la tensión faccionalismo y vocación unitaria. Producto del faccionalismo del PC-ML, es que se originó la Tendencia, faccionalismo que puede tener sus orígenes en la necesidad de conservación del partido, para preservar su estructura por la fuerte crisis que estaba atravesando, expulsando a quienes amenazaban su existencia. Este faccionalismo, aparece de nuevo en la Tendencia MLM desde el momento en que se separa del PC-ML, ya que el proceso de unidad que se produjo para conformar esta organización estaba cimentado en el rechazo a las orientaciones del partido. La salida del PC-ML condujo a la militancia a buscar elementos de unidad político-ideológica que trascendieran su rechazo a la línea política del partido, pero estos elementos fueron muy etéreos, y por el contrario este proceso de escisión lo que evidenció fue la presencia de diferentes tendencias políticas que buscaban su propio camino de intervención política en la sociedad.

De forma paralela, la Tendencia, seguramente reconociendo la necesidad de crecer y aumentar sus niveles de incidencia, impulsó y participó de proyectos unitarios con otras

¹⁴⁵ Regional “Enver Hoxha” Tendencia M.LM 1-2.

organizaciones de izquierda. Estos procesos no se consolidaron básicamente por diferencias políticas como: divergencias de táctica y estrategia, prelación del trabajo militar sobre el trabajo político, diferencias sobre la caracterización de la realidad colombiana, entre otros. Es posible, que uno de los factores que no posibilitó la unificación con otras organizaciones estuviese relacionado con la pérdida de poder por parte de los dirigentes de la Tendencia, ya que la organización fue perdiendo de forma constante presencia y militantes, lo que seguramente dificultaba tener una posición fuerte en los diálogos que pudo entablar para adelantar dichos procesos.

No obstante, la Tendencia logró consolidar procesos políticos interesantes en diversos sectores sociales, que serán recogidos durante su proceso como PRT. Asimismo, durante este periodo la militancia construyó relaciones importantes con organizaciones de izquierda nacionales como internacionales de diversas corrientes ideológicas, que fueron cruciales porque les posibilitó el intercambio de ideas y experiencias (viajes, correspondencia, circulación de prensa y documentos), que van a incidir en su orientación política. No es gratuito que durante la trayectoria de la Tendencia se evidencie un acercamiento al pensamiento latinoamericano y antimperialista, y un distanciamiento, más no un rompimiento, del campo maoísta y sus discusiones. Es en este proceso de búsqueda de referentes latinoamericanos, tercermundistas y nacionales, que estaba más a tono con lo que estaba sucediendo en Latinoamérica, que se decide dar origen al PRT como una forma de superar la crisis política.

Así, iniciando la década de los ochenta, luego de la salida total del sector minoría y del secretario político de la Tendencia MLM por diferencias en cuanto a la consecución de recursos, se decidió configurar una nueva organización que recogiera el trabajo que había realizado la Tendencia MLM. Este nuevo proyecto fue jalonado principalmente por el regional BFG de la Costa Atlántica. De esta forma, se creó hacia 1982 el Partido Revolucionario de los Trabajadores en una reunión que se realizó en Sucre, asumiendo la dirección del PRT José Matías Ortiz, alias “Valentín González”, quien era miembro del regional BFG.

2. Capítulo 2 Configuración y consolidación del PRT (1982-1988).

Finalizando la década de los setenta la Tendencia MLM fue fuertemente golpeada por las escisiones y la crisis interna, generada en gran parte por la carencia de un programa político claro, pero también por la falta de una estructura orgánica que lograra aglutinar a quienes aún militaban en la organización, pero a pesar de las circunstancias decidieron acometer la tarea de conformar el PRT para así lograr sostener el proyecto político de la Tendencia MLM, apelando al acumulado de lucha de sus militantes y a los trabajos organizativos que todavía mantenían de forma muy dispersa. Es así que, iniciando la década de los ochenta, el PRT se configura e inserta al conjunto de organizaciones de izquierda del país apelando dentro de su proyecto político a la vía armada como forma de alcanzar el poder, planteamiento que posibilitó la participación de la organización en los proyectos unitarios de la insurgencia en esta década: la Trilateral, la CNG y la CGSB. Además, de continuar su trabajo político a través de su participación con organizaciones sociales, el trabajo barrial y comunitario.

El objetivo de este capítulo es reconstruir la trayectoria de la organización desde su configuración hasta finales de la década de los ochenta, momento en el cual el PRT a partir de una relectura del proceso político a nivel nacional e internacional reformula su proyecto político y opta por participar del proceso de paz que se adelantaba entre el gobierno y algunas de las organizaciones que conformaban la CGSB (M-19, EPL, MAQL). Para lograr este objetivo se propone en un primer momento, presentar un breve panorama de las izquierdas en el país, para luego acercarnos al proceso de conformación del PRT, a su

militancia y a su proyecto político-militar. Para cerrar, se plantea un acercamiento a la participación del PRT en los proyectos unitarios de las organizaciones armadas, especialmente a la Trilateral en donde el partido tuvo un mayor despliegue.

2.1 Las izquierdas en la década de los ochenta

Continuando con la periodización planteada por Archila y Cote para el estudio de las izquierdas, el período que abarca este capítulo se enmarca en lo que los autores denominan el “Encuentro con el país”¹⁴⁶ comprendido entre 1982 y 1990, si bien para efectos del capítulo sólo se abordará hasta el año 1988, año en que el PRT inicia la discusión sobre la paz.

Durante este periodo en el país se presentó una reactivación de la agitación social encabezada por los movimientos sociales de carácter cívico, regional, indígena y obrero, quienes encabezaron e impulsaron varios paros nacionales durante los ochenta¹⁴⁷. Algunos de estos movimientos sociales, como el indígena y el obrero, conformarían nuevas organizaciones que respondían a sus anhelos unitarios, las organizaciones que se crearon fueron la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) en 1982 y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) en 1986, respetivamente. En cuanto a la izquierda alzada en armas, durante el período presidencial de Belisario Betancur (1982-1986) se presentaron acercamientos que permitieron concretar treguas, primero con las FARC y luego con el M-19, el EPL y el ADO en tres actos públicos el 23 y 24 de agosto de 1984 en Corinto (Cauca), Hobo (Huila) y Medellín (Antioquia), respectivamente¹⁴⁸. Durante este período de tregua, la izquierda aprovechó el momento para acercarse a la sociedad y estrechar sus vínculos con la gente. Este acercamiento permitió la consolidación de organizaciones sociales y políticas con influencia de las fuerzas insurgentes, que trabajaron de forma abierta y de cara al país como la Unión Patriótica (UP) y el Frente Popular. De

¹⁴⁶ Archila y Cote, “Auge, crisis y reconstrucción...” 75-80.

¹⁴⁷ Archila indica que durante la década de los ochentas hubo un constante ascenso de las luchas sociales hasta el año de 1987 y si bien a partir de este año inician un descenso, esta década tuvo el mayor promedio de luchas social durante el periodo de 1958-1990. Ver: Archila, *Idas y venidas* 149.

¹⁴⁸ Eduardo Pizarro, *Cambiar el Futuro*, (Colombia: Debate, 2017) 117.

forma paralela, las organizaciones guerrilleras que no estuvieron de acuerdo con la tregua conformaron el proyecto unitario de la Trilateral e incidieron en la conformación de organizaciones políticas que no estaban, en ese momento, a favor de la participación electoral como A Luchar.

Para el año de 1987, todas las organizaciones guerrilleras que habían pactado un período de tregua con el Estado habían retornado a la guerra, puesto que ninguna de las partes estuvo realmente comprometida con la búsqueda de la paz y, por el contrario, la tregua posibilitó que ambos bandos desarrollaran agendas ocultas en las que mantenían su posición guerrillera. Sumado a ello, tanto las guerrillas como el Estado se encargaron de torpedear la tregua mientras ésta perduró, algunas de las acciones de mayor impacto que se desarrollaron fueron el cerco militar a un destacamento del M-19 en Yarumales en 1984, la toma del Palacio de Justicia por parte de un comando del M-19 el 5-6 de noviembre de 1985 y la cruenta retoma por parte de las Fuerzas Militares, y el asesinato de Oscar William Calvo vocero del EPL en las calles de Bogotá el 20 de noviembre de 1985. Durante dos años más las FARC mantuvieron la tregua, pero sin ninguna perspectiva real de alcanzar un acuerdo de paz. En este lapso de tiempo la UP, organización política impulsada por las FARC fue diezmada rápidamente, configurándose un “genocidio político”.

El retorno a la guerra por parte de la guerrilla presentó una novedad orgánica, ya que desde 1985 las organizaciones guerrilleras habían iniciado un proceso unitario que desembocó en la conformación de la Coordinadora Nacional Guerrillera, en gran medida por el impulso de la Trilateral. Esta Coordinadora agrupó al conjunto de las organizaciones insurgentes, con excepción de las FARC, que posteriormente haría parte de este proyecto cambiando su nombre a Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar excluyendo al Frente Ricardo Franco (FRF), organización que tuvo su origen en un grupo disidente de las FARC comandado por Javier Delgado iniciando la década de los ochentas. A la par de los proyectos unitarios de las organizaciones armadas, se implementaron y consolidaron en el país los grupos de “autodefensas” vinculados a la actividad del narcotráfico, verbi gracia el grupo Muerte a Secuestradores (MAS), que en complicidad con algunos miembros de las fuerzas armadas

van a acometer el exterminio de organizaciones políticas de izquierda (UP, A Luchar) y de activistas sociales, so pretexto de combatir a la insurgencia¹⁴⁹.

2.2 Conformación del PRT

Como ya se ha mencionado, el PRT aparece como el intento de darle un nuevo aire al proyecto político que se había planteado en la Tendencia MLM, específicamente al proyecto de conformación de un partido ML, ideal que los llevó a discutir y participar junto con otras organizaciones políticas en pro de este objetivo, siempre frustrado.

Iniciando la década de los ochenta, la Tendencia MLM no pasaba por su mejor momento ya que en la organización había “un marginamiento por parte de los líderes” y había “dificultades para sostener económicamente la incipiente organización”¹⁵⁰. En esta situación de crisis se llevó a cabo una reestructuración de la Dirección Nacional y se decidió que la Tendencia se transformara en una organización de tipo partidario en 1982, año en que se realizó el II Pleno Ampliado del PRT. Sobre la fecha de conformación del PRT Enrique Flórez señala:

...a finales del 82 se hace un evento en la Costa o en Cali, no me acuerdo bien pero es un tema que hay que precisar bien, pero es en el 82 que se dice formalmente a partir de aquí y se toma una decisión después de esa reunión de empezar ya a sacar el periódico y sacar...pero digamos ahí hay una cosa interesante y es que eso ha tenido sus efectos y si tú le preguntas a cada dirigente no hay un momento fundacional claro, yo creo que eso tiene mucha incidencia en todo nuestro desarrollo [...] es la misma gente que se va cambiando de nombre, es decir no hay

¹⁴⁹ Archila y Cote, “Auge, crisis y reconstrucción...” 79.

¹⁵⁰ Entrevista a miembro de la Tendencia MLM y el PRT citada en: Beatriz Toro, “La revolución o los hijos...” 47.

unos momentos de ruptura de decir constituimos formalmente una organización y yo creo que eso nos afectó bastante en el desarrollo¹⁵¹.

La conformación del partido también estuvo marcada por el intento de combinar la acción política y militar, centrando su propuesta en: el trabajo de masas, que se evidenciaba en la presencia de la militancia en el sector campesino, magisterial, estudiantil y el sindicalismo independiente; y profundizar el nivel teórico, evaluando el acumulado de la organización y su proyección como organización armada¹⁵². En el primer capítulo se mencionó que este proceso estuvo jalonado por el regional BFG de la Costa Atlántica y por ello quien quedó al mando de la organización fue un dirigente de este regional, José Matías Ortiz, conocido en la organización como “Valentín González”. Durante los años inmediatamente anteriores a la conformación del PRT, la Tendencia MLM se dedicó en la medida de sus posibilidades y de forma poco orgánica y sistemática a desarrollar trabajos de movilización cívica y popular a nivel regional en Nariño, Caquetá, Antioquia y la Costa Atlántica. Es necesario aclarar que el tránsito de Tendencia a PRT no implicó una ruptura, sino un nuevo período, ya que lo que se presentó fue una transformación de la línea política, manteniendo lo fundamental, y lo explicaban de la siguiente manera: “...a través de todos estos años, nuestros lineamientos, nuestras concepciones, nuestra visión del mundo y de la revolución, se han ido transformando hasta convertirse en algo muy distinto de lo que inicialmente fue, sin que se hayan abandonado los principios del marxismo”¹⁵³.

Sobre el nombre de la organización, autores como Darío Villamizar han señalado que la organización retomó el nombre de la organización argentina, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Argentino¹⁵⁴. Este tipo de relación directa que se establece con la organización del Cono Sur lleva a que se considere equivocadamente que el PRT

¹⁵¹ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016). Sobre la falta de precisión en la conformación del PRT que señala Flórez, un documento del PRT citado por Villamizar afirman lo siguiente: “Años más tarde, en 1981, fundamos el PRT, cuando quedaba un país predominantemente rural, y el espacio urbano se acrecentaba como escenario principal de la lucha política...”. Ver: Darío Villamizar, *Un adiós a la guerra* 60.

¹⁵² Darío Villamizar, *Un adiós a la guerra* 61.

¹⁵³ *El Combatiente* jul. 20, 1984.

¹⁵⁴ Darío Villamizar, *Las guerrillas...* 461.

colombiano es de inspiración trotskista tal y como lo hace Soriano al referirse al ELN y el proceso de la Trilateral, “El primer ensayo por entablar vínculos con otras fuerzas insurgentes fue con *los trotskistas* del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento de Integración Revolucionaria-Patria Libre (MIR-PL) en 1984”¹⁵⁵.

Para profundizar en la adopción del nombre y aportar así a la claridad de este proceso, dedicaremos unas pocas líneas a ubicar algunas discusiones que nos ayuden a explicar por qué se decidió nombrar PRT a la organización. Como primer elemento, no se puede negar la influencia directa del nombre con su similar argentino puesto que hasta el órgano central de la organización colombiana llevó el mismo nombre que el del PRT argentino, *El Combatiente*. Pero ello no da lugar para hablar de una simple copia¹⁵⁶, por el contrario, se puede señalar la influencia y recepción del proyecto político del PRT argentino como elemento fundamental en la configuración del PRT colombiano, especialmente en la idea de configurar una organización armada con fuerte presencia en la ciudad. Tanto así, que en el momento de nombrar a la organización se sugirió que luego se podría agregar una sigla más para referirse al brazo armado que proyectaban conformar como lo hizo el PRT argentino con el Ejército Revolucionario del Pueblo ERP¹⁵⁷, estableciendo la sigla PRT-ERP¹⁵⁸.

Otro elemento que favoreció la adopción del nombre fue que los militantes de la Tendencia querían conformar un partido y ello debía quedar tácito en el nombre. Este partido debía ser el representante de los trabajadores, puesto que para la militancia la categoría clase obrera se circunscribía a la industria y no respondía a las transformaciones que se estaban presentando en el mundo del trabajo, que ya no estaba circunscrito al obrero

¹⁵⁵ Jaime Reyes Soriano, “*Ejército de Liberación Nacional colombiano: Desde la renovación política a la Corriente de Renovación Socialista, 1978-1994*”, *Revista Divergencia* 3 (2013): 71-88. El subrayado es nuestro. Enrique Flórez también señala que en algunas entrevistas Navarro Wolff ha relacionado al PRT con el trotskismo. Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁵⁶ Hablar de copia implicaría que no solo se presentó copia en Colombia sino es todos los países en donde hubo un Partido Revolucionario de los Trabajadores. Además, implicaría hablar también de copia en los casos del ELN y el EPL, ya que no son los únicos ni los primeros con ese nombre. Más bien se podría señalar que estos nombres hacen parte de la tradición y la cultura política de las izquierdas, y se apela a ellos en diferentes latitudes porque les permite recoger sus objetivos políticos.

¹⁵⁷ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁵⁸ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

fabril¹⁵⁹. Para la militancia la palabra trabajador posibilitaba incluir a todos los trabajadores, así lo señala uno de los militantes al referirse a la conformación de la organización, “un instrumento no solo de la clase obrera, ni para que la vanguardia obrera dirija a los demás, sino en donde todos los trabajadores expresen sus intereses y haya una visión de sociedad más amplia, ese fue como el argumento fundamental”¹⁶⁰. No menos importante era que el nombre debía dejar claro que era una organización revolucionaria. Este debate junto con la influencia del proyecto argentino conspiró para que la organización colombiana optase por el mismo nombre.

Aunque el PRT se conformó en 1982, fue sólo hasta 1984 que encontró las condiciones políticas para darse a conocer a la opinión pública por medio de una acción adelantada en la ciudad de Santa Marta. Durante estos dos años la organización realizó actividades relacionadas con el trabajo político: elaboración de documentos, reuniones con otras organizaciones buscando establecer trabajos conjuntos, promoción del trabajo militar (en algunos documentos denominaban cultural al trabajo militar), y a restablecer relaciones con los regionales para reactivarlos porque varios de ellos por la crisis de la Tendencia estaban inactivos y sin relación directa con la dirección nacional. En informe presentado a la dirección nacional a inicios de 1984, un miembro de la dirección del PRT mostraba el siguiente balance sobre el trabajo realizado hasta el momento: se encontraban elementos que evidenciaban síntomas de recuperación de la organización por la publicación de *Organicémonos* 4 y 5, porque permitía homogenizar el trabajo; había toma de iniciativa por parte de los regionales y mayor centralización nacional; se evidenciaba democratización del proyecto político a través de plenarias, cursillos y seminarios, aunque ello no quería decir que se había superado la crisis que se arrastraba desde la Tendencia¹⁶¹.

¹⁵⁹ Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

¹⁶⁰ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁶¹ Sergio Sierra (PRT), “Informe de tareas cumplidas y propuestas para la reunión de dirección nacional de marzo”, mar. 3, 1984. 5-6.

2.2.1 Proyecto editorial

Durante este período la organización también se dedicó a la publicación de su periódico, revistas y demás documentos que les permitiera, como tarea primordial, llevar la línea política a sus militantes, ya que una de las fallas que identificaban era la falta de conocimiento y por ende de discusión de los planteamientos teóricos, estratégicos y tácticos. Como ya se estableció, el órgano central de difusión política del PRT era *El Combatiente* (Ver Ilustración 3), que de acuerdo con la organización cumplía básicamente tres funciones: vocero oficial del partido ante ciertos sectores de la izquierda, las masas y algunas organizaciones; portador de la orientación coyuntural para las fuerzas del Partido; y, herramienta de trabajo para la “penetración, organización y educación de las masas”¹⁶². La difusión de los planteamientos teóricos se realizó a través de la revista *Viraje*, que dejó de ser el órgano teórico de la Tendencia MLM y pasó a convertirse en el órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Además, se inició la publicación de *Organicémonos*, cuyo objetivo era ser el órgano informativo interno de la dirección nacional. Junto a estas publicaciones que pretendían alcanzar al conjunto de la organización, también se hicieron otras publicaciones de menor alcance como la revista *Opinión* y el suplemento *Visión*, éste último al parecer era publicado por el Regional Ricardo Torres. Al igual que durante el proceso de la Tendencia, la publicación de libros no se contempló debido a las dificultades económicas, lo cual se afirmaba en un informe de la dirección nacional: “creemos que aún no tenemos las condiciones para montar editoriales, sean legales o clandestinas”¹⁶³.

La publicación del periódico, revistas y demás documentos por parte del PRT fue intermitente a lo largo de su historia ya que no contaban con la financiación para hacerlo de forma periódica. A esta situación se sumaba que las publicaciones nunca contaron con el apoyo sistemático de los regionales y de la militancia, ya que ninguno de los dos realizaba los aportes que les correspondía. Sobre esta situación se señalaba en 1983 que se

¹⁶² PRT, “Anexo evaluaciones particulares, diciembre 10 de 1985. Es un anexo del documento Evaluación general del plan de trabajo. Proyecto”, dic. 9, 1985.

¹⁶³ PRT, “Informe de la reunión de la Dinal”, mar. 1984. 18.

necesitaba “comprensión cabal de su necesidad [de los aportes] para el impulso exitoso de cualquier proyecto político”¹⁶⁴. Pero las publicaciones de la organización no sólo tenían problemas económicos, a estos se sumaban dificultades de estilo, ya que se quería cambiar el estilo literario que consideraban muy pesado debido a la deficiencia en la formación de los cuadros y a la desvinculación de estos con las bases y las masas¹⁶⁵. Además, se buscaba que las publicaciones pasaran del género propagandístico al agitacional.

Ilustración 3. Encabezado periódico *El Combatiente*.



Para 1985 la organización realizaba el siguiente balance sobre las publicaciones: respecto al trabajo de prensa se indicaba que se presentaba una considerable mejoría en la edición de *El Combatiente* que se había dejado de editar en varios periodos, se incrementó la edición de volantes agitacionales de manera “ágil y oportuna”, pero lamentaban que otras publicaciones del partido no tuviesen el mismo éxito que el periódico, ya que *Organicémonos* apareció 2 veces y de la revista *Viraje* sólo se publicó un suplemento, estando muy por debajo de las expectativas. El punto positivo estuvo en la publicación de los Boletines Internacionales de *El Combatiente*, por primera vez en la historia de la organización, tanto en español como en inglés¹⁶⁶. La inestabilidad en las publicaciones fue una situación que con algunas variaciones se mantuvo constante a lo largo de la historia de

¹⁶⁴ PRT, “Informe de la reunión de la Dinal”, mar. 1984. 19.

¹⁶⁵ *Viraje*. Órgano Teórico de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta. 3 (1983): 22.

¹⁶⁶ PRT, “Evaluación general del plan de trabajo. Proyecto”, dic. 9, 1985. 7-8.

la organización. Al respecto Gabriel Tobón cuenta que el partido distribuía el periódico cuando se participaba en paros a través de bombas automáticas o caza bobos, también se distribuía en los barrios, en los trabajos obreros y en las células de estudio, pero nunca logró “constituirse una prensa nacional con cierto reconocimiento”¹⁶⁷.

2.2.2 Presentación pública y primeras acciones

En el año de 1983 el partido logró construir sus primeras estructuras armadas, aunque eran muy limitadas en términos de recursos y de formación militar. Posteriormente, como lo afirma Darío Villamizar¹⁶⁸, el PRT hizo su aparición pública el 12 de julio de 1984 en la ciudad de Santa Marta a través de una acción en donde un comando regional de la organización retuvo a dos periodistas, Ulilo Acevedo Silva y Aníbal Ceballos Camargo, quienes fueron retenidos y llevados a una conferencia de prensa con dirigentes del PRT, en donde anunciaron una escalada militar en diferentes regiones de la Costa Atlántica. Durante la retención los militantes del PRT, que se relevaban cada 30 minutos, “exhibieron un sofisticado material, destacándose subametralladoras Ingrand Calibre 45 y varias carabinas”¹⁶⁹, además se exhibió una bandera en la que aparecían las iniciales de la organización.

El comandante de la operación, quien se identificó como Comandante Roberto, indicó que el PRT no aceptaba la tregua impulsada por el gobierno de Betancur. Además, hicieron un llamado por la unificación de la izquierda colombiana. El comando del PRT adicionalmente señaló que: la participación de militantes venidos de otras organizaciones hacía que la organización fuese solida; reconocían que habían utilizado el secuestro de personas para financiar la organización, pero aseguraban que también contaban con aportes voluntarios de campesinos y trabajadores de diferentes zonas del país, especialmente de la Costa Atlántica; la organización era un movimiento partidista distinto a los brazos armados creados dentro de otras agrupaciones políticas; no tenían ningún tipo

¹⁶⁷ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

¹⁶⁸ Darío Villamizar, *Un adiós a la guerra* 60.

¹⁶⁹ *El Heraldo* [Barranquilla] jul. 13, 1984: 8A.

de vínculo con organizaciones narcotraficantes, puntualizando que iban a tomarse el poder financiándose legalmente; y explicaron que estaban en contra de la tregua ya que ésta le servía “en bandeja de plata al gobierno todo un proceso revolucionario que con el tiempo ha ido consiguiendo el pueblo”¹⁷⁰.

La aclaración sobre su relación con el narcotráfico se debía a que en dos acciones que adelantaron el mismo mes de su presentación pública fueron señalados de tener vínculos con este tipo de organizaciones. La primera de ellas fue el secuestro de José Vicente Baquero en la ciudad de Villavicencio el 9 de julio de 1984 por parte de los comandos Adriana Garcés y Carlos Mario Baquero, en homenaje a dos militantes muertos en la ciudad de Medellín mientras cumplían tareas de difusión propagandística¹⁷¹. Ese día según informó *El Tiempo*, tres hombres armados con subametralladoras irrumpieron en una clínica en donde se encontraba José Vicente Baquero para recibir atención, custodiado por un guardia del penal militar de la ciudad, ya que Baquero se encontraba privado de la libertad por vínculos con el narcotráfico, por ello el periódico deducía que había sido rescatado¹⁷². El mismo periódico al día siguiente publicó una noticia en donde informaba que la familia de José Baquero se había acercado a instaurar la denuncia por el secuestro del que había sido víctima, aunque según la información recabada por el periódico Baquero luego de escapar de la clínica fue trasladado a Bogotá en donde presumiblemente salió hacia Panamá¹⁷³.

En un comunicado el PRT señaló que se había retenido a Baquero y que sería liberado “tan pronto los familiares...cumplan con nuestras exigencias”. El propósito de esta acción era recaudar fondos económicos para adelantar tareas propias de la organización, “reivindicando con ella la plena legitimidad y vigencia de este método de financiación, hoy declinado por importantes destacamentos guerrilleros en aras de una tregua y cese al fuego que supuestamente abrirán un espacio a una quimérica paz nacional y dizque darán

¹⁷⁰ *El Heraldo* [Barranquilla] jul. 14, 1984: 1 y 11A.

¹⁷¹ PRT, “Comunicado de prensa y radio. Dirección nacional Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT”, *El Combatiente*, ago. 27, 1984.

¹⁷² *El Tiempo* [Bogotá] jul. 11, 1984: 2-A.

¹⁷³ *El Tiempo* [Bogotá] jul. 12, 1984: 2-A.

hallazgo al camino de solución de la miseria y dificultades que padece el pueblo colombiano”¹⁷⁴. Asimismo, esta acción también buscaba desmentir una noticia publicada en *El Tiempo* el 20 de julio en donde se afirmaba que el PRT no era más “que el brazo armado y financiado de los narcotraficantes” a raíz de una denuncia que hizo la organización sobre el uso indiscriminado del glifosato en los resguardos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta¹⁷⁵.

Casi un año después de la aparición pública el PRT, la revista *Semana* publicó un artículo sobre la aparición de nuevas organizaciones guerrilleras en donde indicaba que el PRT al igual que el Patria Libre, habían surgido por cuestión de principios políticos y en rechazo a los diálogos con el gobierno de Belisario Betancur. De acuerdo con *Semana*, el PRT hizo su aparición pública en julio de 1984 dirigido por Roberto y contaba con presencia en Yondó y Remedios, Cauca; además, tenía “cierta fuerza en los asentamientos populares en Popayán”. También, indican que su debut fue encabezando por una protesta en contra de las fumigaciones con glifosato que se adelantaban en la Sierra Nevada y que por ello, se pensó que se trataba de un “grupo de mafiosos”¹⁷⁶.

2.3 La militancia del PRT

¿Quiénes fueron los militantes que integraron el PRT?, ¿cómo llegaron a la organización?, ¿cómo se formó la militancia? Estas preguntas son centrales porque fueron los militantes los encargados de construir y ejecutar, con sus potencialidades y limitaciones, la línea política de la organización. La Tendencia, como ya se indicó, estaba estructurada como una organización leninista, que tenía dentro de sus objetivos conformar un partido político marxista leninista, pero más abierto y que no fuese coercitivo puesto que fue una de las

¹⁷⁴ PRT, “Comunicado de prensa y radio. Dirección nacional Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT”, *El Combatiente*, ago. 27, 1984.

¹⁷⁵ La noticia publicada por *El Tiempo* decía que “...un autodenominado Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que apareció en Santa Marta y se declaró en contra de la fumigación con el herbicida glifosato en los cultivos de marihuana de la Sierra Nevada, son elementos adiestrados y financiados por los narcotraficantes”. Ver: *El Tiempo* [Bogotá] jul. 20, 1984: 3-A.

¹⁷⁶ “Los *gremmlins* de la guerrilla”, *Semana* abr. 154 (1985): 26.

críticas fuertes que le hicieron al PC-ML. Con esta idea en mente se funda el PRT y se mantiene dicha estructura (células de base, comités partidarios, regionales y un comité central de carácter nacional). Pero el PRT no solo heredó esta estructura orgánica, sino que también heredó la militancia de la Tendencia MLM, que idealmente estaría conformada de la siguiente manera:

Tabla 2. Estructura Tendencia MLM.

Nivel interno	a. Cuadros: Cuadros de dirección nacional Cuadros direcciones intermedias Cuadros de base
	b. Base: Militancia Aspirantes, simpatizantes y compañeros cercanos a la organización
Nivel externo (masas)	a. Dirigentes de masas b. Elementos avanzados de las masas y activistas c. Elementos intermedios d. Elementos atrasados y amplias masas

Fuente: Elaboración autor, basada en: Tendencia MLM, *Avance informativo interno número tres*. Julio de 1978.

Los militantes que la Tendencia MLM logró conservar luego de las escisiones que se presentaron a finales de la setentas e inicios de los ochentas, y que luego entraron a formar parte del PRT, se habían incorporado en su mayoría al PC-ML para posteriormente participar del proceso de conformación de la Tendencia, por ello en el manifiesto de lucha del PRT la militancia señalaba que llevaban bastantes años contribuyendo a la revolución, dos décadas, como coprotagonistas estando presentes en

...todos los momentos de la vida del movimiento campesino surgido en torno a la ANUC, su organización, las recuperaciones de tierras, las marchas campesinas, las divisiones, las luchas contra las camarillas progobierno, el proceso de reunificación.

Las grandes jornadas del movimiento estudiantil no nos han extrañado. Buena parte de la militancia nuestra proviene precisamente de la gran lucha del 71.

Hemos actuado en el movimiento indígena, en las luchas de los barrios, hemos participado en el impulso de más de un paro cívico. Ningún sector del pueblo nos es desconocido. En todos hemos hecho trabajo revolucionario, en todos hemos combatido al imperialismo y la oligarquía¹⁷⁷.

Como lo indican Archila¹⁷⁸, Acevedo¹⁷⁹ y Molano¹⁸⁰, la militancia de las organizaciones maoístas mayormente provenía de un número considerable de jóvenes y del sector estudiantil, en donde se vinculaban a las organizaciones políticas participando en principio de grupos de estudio, bien sea en el colegio, en la universidad o a través de la antigua militancia de algún miembro de su familia. La militancia de la Tendencia provenía en un alto porcentaje del movimiento estudiantil que posteriormente se fue involucrando con el sector obrero y campesino. Sobre su vinculación al PC-ML, Flórez señala que:

...mi vinculación con el partido arranca cuando yo estudiaba bachillerato en un colegio acá de Bogotá, un colegio de curas el San Viator. Allí teníamos un profesor de filosofía, ese profesor ya por la vía de la Universidad Nacional tenía conexiones con el partido y el digamos a través de las clases inicialmente creó unos grupos de estudio, eso era quinto y sexto de bachillerato en esa época, creó unos grupos de estudio inicialmente en torno al tema del marxismo y psicoanálisis en esa época era una relación que en los medios intelectuales se discutía mucho para estudiar todo el pensamiento de Freud, Lacan y por esa vía también llegar a los filósofos como Foucault, y entonces en esos grupos de estudio digamos se fue introduciendo todo el tema más centrado en el marxismo¹⁸¹.

Esta forma de vinculación es referenciada por Archila, quien indica que en algunos casos la inclinación de los jóvenes hacía la izquierda estuvo relacionada con la influencia de un

¹⁷⁷ PRT, *El Combatiente*, jul. 20, 1984.

¹⁷⁸ Archila, "El maoísmo en Colombia...", 179-214.

¹⁷⁹ Álvaro Acevedo Tarazona, "Ideología revolucionaria y sociabilidad política en los grupos universitarios maoístas de los años 60 y 70 en Colombia", *Historia Caribe* 28 (Enero-Junio 2016): 149-175.

¹⁸⁰ Frank Molano. El imaginario maoísta...

¹⁸¹ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

profesor crítico durante el bachillerato¹⁸². Otros militantes también se vincularon cuando estaban cursando sus estudios escolares, por ejemplo, Fernando del Río inició su vinculación hacia el año de 1972 como

...líder en el bachillerato en el colegio Liceo de Bolívar que en esa época el Liceo de Bolívar era [...] como en la costa en varias ciudades siempre ha tenido un colegio en donde había más movimiento estudiantil, entonces en Cartagena era el Liceo de Bolívar. Yo me inicié ahí como líder estudiantil y allí ya tenía presencia diferentes fuerzas de izquierda entre ellas el PCC-ML [sic]. Ahí también habían otras corrientes el PCC, la Juco, la Jupa era el Moir, el trotskismo, entonces yo ahí entro en contacto con otros líderes estudiantiles del PCC-ML [sic] y en esa época ya en esas redes estudiantiles por lo menos los que en esa época eran mis superiores ahí a nivel de la cuestión estudiantil ya ellos tenían conexión con el EPL, ahí me inicié yo en esa época en la izquierda¹⁸³.

Otros, por el contrario, se acercaron a través de su padre y madre, quienes durante la crianza sin proponérselo les inculcaron elementos para una lectura crítica de la realidad, así lo señala Omar Rodríguez quien señala que en su casa su padre siguió a Gaitán y su madre apoyaba en algunas ocasiones la protesta popular. Con esta influencia familiar se hizo activista en el colegio, pero fue hasta que ingresó a la Universidad Nacional que empezó a militar en la izquierda

...alguien me acerca por pura casualidad, como yo era activista hecha piedra ahí...entonces hubo un man que me llamó y me habló tal cosa y creo que me llegó y me dijo camine y me mostró las citas, yo leí *Las citas del presidente Mao*, que léase esto que de tal forma. Y entonces llegó y me dijo, me contó que se estaba creando una nueva cosa, surgiendo la república popular en el noroeste, etcétera. Entonces lo planteó de una vez, hombre hay que conseguir medicinas, hay que conseguir proyectiles, hay que conseguir apoyo entonces yo me uní y me puse a

¹⁸² Archila, "El maoísmo en Colombia...", 194.

¹⁸³ Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

buscar eso y ahí ya más adelante seguimos hablando y me presentó a un político y el político me habló, me preguntó usted que hace, yo estudio, estudio y trabajo, soy maestro. Entonces entre, me dieron los textos del PC-ML, la Orientación y que hay que estudiarla, usted entra al círculo de estudio, pero para el círculo de estudio tiene que estudiar la línea del partido para ser militante y hágale a la línea del partido y ahí, ahí me agarré¹⁸⁴.

Omar Rodríguez recuerda que la primera forma de vinculación era perteneciendo a los Círculos de Estudio y Trabajo Revolucionario (CETR). Quienes se iniciaron durante sus estudios en el colegio continuaron su militancia al ingresar a la universidad, vinculándose al movimiento estudiantil y apoyando al partido,

...los apoyos consistían básicamente en desarrollar campañas de propaganda, imprimir los volantes, el periódico, en esa poca imprimimos también un documento pero cuando digo imprimir era trabajar en un mimeógrafo a mano con esténcil y se hacía toda una labor de distribución de toda esa propaganda en los barrios, de hacer pintas, ya estamos hablando del 73-74, en el espíritu de “la campaña de bolchevización” se empezó todo el trabajo de vinculación al proletariado, esa vinculación consistían en irnos a los sectores industriales de Bogotá, a los almorzaderos (sic) a hacer amigos obreros, empezar a tratar de conformar círculos, crear sindicatos¹⁸⁵.

La Tendencia no solo estuvo conformada por militantes jóvenes y urbanos, también estuvo conformada por militantes provenientes de las zonas rurales y campesinas, como es el caso de Gabriel Barrios, oriundo de San Juan Nepomuceno, que se inició siendo niño participando de las movilizaciones gaitanistas, luego de joven se fue involucrando con el trabajo comunal y campesino en su municipio, llegando de esta forma a hacer parte de la

¹⁸⁴ Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

¹⁸⁵ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

ANUC. Durante su trayectoria social y política se acercó al Frente Unido, luego a la Anapo para terminar militando en el PC-ML¹⁸⁶.

En el primer capítulo se evidenció que los militantes de la Tendencia desarrollaron su trabajo político en el movimiento estudiantil, en sindicatos, organizaciones populares y campesinas, dando continuidad a parte del trabajo que realizaban cuando eran miembros en el PC-ML. Varios de ellos durante su militancia en el PC-ML lograron alcanzar posiciones intermedias de mando y responsabilidad política, y fueron quienes asumieron el proceso de escisión del partido. Con la conformación de la Tendencia, estos militantes se encargaron de la dirección política y militar de la organización tratando de mantener el trabajo de base, que como se ha visto se fue desestructurando por la crisis que atravesó la organización. Pero ello no evitó que se ganaran espacios y que se intentara vincular a nuevos miembros como lo evidencia una carta dirigida al Regional Enver Hoxha, en la que un militante solicitaba la intervención de un encargado político para atender a posibles miembros de la organización, entre quienes se encontraban:

- un odontólogo que se relacionó con el PC-ML como simpatizante, además de colaborar en el área de teatro, junto con él se encontraban 4 o 5 compañeros más. Este grupo de trabajo se centraba en “realizar críticas a las diferentes tesis políticas de la organización”. El grupo adelantaba reuniones con una periodicidad de 3 o 4 meses, en las cuales se han inclinado por los planteamientos de la organización.
- un abogado activista del PC-ML proveniente del sector magisterial, varias organizaciones lo buscaban para que se le uniera, pero por las buenas relaciones que tenía con él la Tendencia consideraban que podrían ganárselo para la causa.
- un codueño de una cadena de restaurantes que participaba de las reuniones políticas con quien se tenía una buena relación. Además, señalaba que potencialmente podría ser de gran ayuda para la organización en términos de infraestructura. Junto a ellos también estaban una estudiante con buena actitud para el trabajo y estudio político, pero sin mayor

¹⁸⁶ Gabriel Barrios, (Bogotá: feb. 2014)

experiencia; un estudiante de la Universidad Distrital con inquietudes políticas; y un obrero dirigente sindical en una pequeña empresa¹⁸⁷.

Dentro de la militancia del PRT, algunos miembros habían pertenecido a otras organizaciones con anterioridad, tal es el caso de un militante que había ingresado a militar en la izquierda a través del Pedro León Arboleda (PLA), organización que se había escindido del PC-ML en la década de los setentas con presencia en algunas ciudades, especialmente dentro del movimiento estudiantil. A esta organización se vinculó por vía de un compañero del colegio en la ciudad de Barrancabermeja y luego recibió formación política y entrenamiento militar cuando ingresó a la universidad en la ciudad de Bogotá. Con la desestructuración del proyecto del PLA, fruto de sus enfrentamientos con las FARC y de sus acciones militaristas que conllevaron la fuerte persecución por parte de las Fuerzas Militares, algunos militantes buscaron dónde continuar su militancia, “nosotros teníamos una relación muy cercana [con el PRT] porque nosotros nos apoyábamos en cosas, entonces pues están solos venga quédese acá porque ya al otro lado la cosa está caliente, entonces vinimos un sector con el PRT, estoy hablando como del año 84”¹⁸⁸. Es así que entró a apoyar las tareas militares, ya que por su experiencia en el PLA se consideró que podía aportar en uno de los aspectos más deficientes que tenía la organización.

Tanto la Tendencia como el PRT, contaron con la participación de mujeres, pero en muy baja proporción¹⁸⁹, Fernando del Río al igual que Omar Rodríguez coinciden en señalar, que la presencia de la mujer desde el PC-ML fue marginal por la cultura machista que impregnaba a los miembros de la organización y que en zonas como las Costa Atlántica era más marcada¹⁹⁰. Al respecto Flórez señala que: “El aparato, era un aparato fundamentalmente machista, incluso en donde la mayoría, la gran mayoría de compañeras

¹⁸⁷ PRT, “Carta a la Comisión Organizadora Regional Enver Hoxha”, Bogotá, jun. 20, 1979.

¹⁸⁸ Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

¹⁸⁹ Dentro de los documentos que se revisaron del PRT solo se encontró uno firmado por una mujer: Iris Zabala, “Propuesta de plan nacional de organización al VII pleno”, mar. 1987.

¹⁹⁰ Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015) y Omar Rodríguez, entrevista personal (Bogotá: nov. 2014).

de los dirigentes ni siquiera eran militantes y desempeñaban sus funciones de ama de casa o de trabajar para sostener al compañero, eso también era típico. Digamos desde el PC-ML hay una presencia y una estructura de pensamiento muy machista”¹⁹¹. La mayoría de las mujeres relacionadas con el PRT se encontraban en las organizaciones intermedias o eran simpatizantes que cumplían tareas de segunda línea,

...en esa época estábamos todavía como muy lejos de tener esa consciencia de género y la importancia de la mujer, figúrese que no se trabajó planificadamente en esa época el tema de género y la importancia de vincular más mujeres, la importancia de la mujer en la revolución, no se trabajó tan conscientemente, pero sí llegaron mujeres que yo recuerde allá en la universidad. Y también a veces por la concepción que teníamos a veces equivocada las poníamos a cumplir tareas secundarias, no les dábamos la importancia de liderazgo que ellas eran capaces de asumir...¹⁹².

Aunque se lograron incorporar nuevos militantes, fueron básicamente los militantes pertenecientes a la Tendencia quienes conformaron el PRT, pero ya no bajo la lógica organizativa dogmática que habían incorporado cuando militaban en el PC-ML, puesto que este fue uno de los puntos de la crítica que le hicieron al partido. Esta situación cambió en el PRT,

Desde el principio, el PRT mantuvo un animado debate interno acerca de la línea estratégica y del estado de la propia organización y de la izquierda revolucionaria colombiana en general. Por lo tanto, retomó, en cierto sentido, la tradición de dicho sector ideológico de debatir constantemente acerca de la manera correcta de desarrollar la revolución. Sin embargo, a diferencia de otras organizaciones,

¹⁹¹ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

¹⁹² Fernando del Río, entrevista personal (Bogotá: jul. 2015).

especialmente del campo ML, el partido toleró una discusión interna más o menos libre, sin expulsar fracciones, simplemente por sus opiniones divergentes¹⁹³.

Como ejemplos de esta apertura a la discusión, que ya se presentaba desde la Tendencia, podemos citar la carta que en 1980 dirigió Alfonso Correa a la Comisión Organizadora Regional (COR) Enver Hoxha manifestando su decisión de renunciar a la COR en donde se desempeñaba en la secretaría de finanzas y la cultura. Documento en el que también pide que se eviten señalamientos hacia su decisión, evidenciando que en la organización si bien pervivían prácticas sectarias, estas se podían señalar sin que implicara la salida del militante que lo hacía. En su carta Correa suscribía que su renuncia no implicaba dejar de militar en la organización y contrario a ello señalaba que “reafirmo mi militancia, en este caso en calidad de militante de base, en la T.(m-l-m), por lo que reclamo de uds. se me asigne una célula en donde ejercer dicha militancia con todas las responsabilidades y obligaciones y deberes que me correspondan como militante”. Si bien en la carta no exponen los motivos de su renuncia, dice que está preparando un documento en donde lo hará, pero que mientras se publica le pide a la COR que “las elucubraciones, chismes y rumores sobre crisis ideológica, sacadas de mano, pérdidas de perspectiva, golpes recibidos por supuestos (o reales) fracasos, etc., que, desgraciadamente son ya parte de nuestros estilos de trabajo y métodos de trabajo y lucha internos, cuando menos esperara para empezar a ser corridos, a que yo entregue dicho material”¹⁹⁴.

El otro ejemplo es la crítica que realizó un miembro de la organización, en un documento del Regional Ricardo Torres en 1984, a la militancia de la organización por la concepción que tenían muchos de los miembros sobre lo qué es el partido y la forma en que se relacionan con este:

...para ser del Partido hay que pertenecer al Partido y no sólo llegar al Partido. Si somos del Partido, toda otra organización, llámese gremial, o política o fundación, o asociación, con que nos relacionemos, siempre tiene que ser una relación en

¹⁹³ Rampf, Castillo y Llano 56.

¹⁹⁴ Alfonso Correa, “Carta dirigida a la Comisión Organizadora Regional Enver Hoxha”, Bogotá, ago. 25, 1980.

nombre del Partido, y es él quien debe decidir la forma y el estilo de nuestra relación y a él debemos dar cuenta de toda nuestra actividad. Con relación a esta manera de ser y de pertenecer al Partido se oye con frecuencia y se dice con persistencia que me deben respetar mi individualidad, o que mi actividad en otros frentes como que es cosa mía y no del Partido. Todavía no somos pues entes partidarios. Sigue pesando mucha lo individual en cualquier campo, por encima de lo colectivo que está representado en el Partido...¹⁹⁵.

Estos ejemplos evidencian que la discusión dentro de la organización fue álgida y podían llevar a señalamientos, pero de acuerdo con las fuentes revisadas no fueron motivo de expulsión¹⁹⁶. Esta situación no solo se debía a la posibilidad de discutir temas sensibles para organización, sino que también estuvo conectada con los problemas que siempre tuvo la organización en la centralización y orientación de la militancia, lo que hizo que la experiencia de militar en el PRT fuese menos rígida y si se quiere más laxa en comparación con el PC-ML, así lo señala Flórez:

Pues yo sí creo que digamos en la Tendencia se empezó a flexibilizar más la militancia, sobre todo por esa relación con las organizaciones intermedias, pues se mantenían los criterios de clandestinidad, pero creo que no había toda esa rigidez que había en el PC-ML frente a los distintos temas, frente a la campaña de proletarización. Empezó como oxigenar un poco más las relaciones entre la gente, creo que era una diferencia fundamental, pero se mantenían los principios de funcionamiento clandestino, compartimentación, todo eso se mantuvo en la Tendencia¹⁹⁷.

¹⁹⁵ PRT, “Algunas anotaciones para la D.R. del R.R.T del P.R.T. acerca del Monponca”, may. 31, 1984. 2.

¹⁹⁶ Si bien el PRT no había un reglamento para los militantes, aunque todos conocían las normas que debían seguir para mantener la seguridad de la organización. Sin embargo, en una publicación del partido se planteaba que los militantes podían ser expulsados si hurtaban recursos o dinero, por la venta de información de la organización, casos de embriaguez en acciones operativas, la desertión, entre otros. En el mismo documento se indica que se puede contemplar el ajusticiamiento en casos de delación y traición a la lucha obrera y popular, previo consentimiento revolucionario. Ver: *Organicémonos*. Órgano informativo interno de la dirección nacional. 6 (1984): 80-82.

¹⁹⁷ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

Lo que si conservó el PRT según Flórez fue: la clandestinidad y la compartimentación, además del centralismo democrático¹⁹⁸. La clandestinidad se mantuvo en el PRT, al igual que en la Tendencia MLM, porque fue un fundamento que solo se cuestionó hasta finales de la década de los ochenta, ya que la estrategia de la lucha armada para la toma del poder fue un principio que no se cuestionaba ni debatía, “incluso los temas que se debatían era como lograr una mayor eficiencia en la relación con el movimiento de masas en su articulación, en articular la lucha armada con lo urbano, en un nuevo enfoque más digamos de tipo táctico que del tipo de decisión estratégica”. Por ello, la militancia del PRT veía la necesidad de mantener una estructura clandestina que tenía como objetivo “la acumulación de fuerzas para la toma armada del poder y lo que había era que construir una fuerza militar que correspondiera a esos lineamientos”¹⁹⁹. Este era el principal factor para que la militancia se mantuviese en la clandestinidad, la cual se “facilitaba” por la estructura vertical de la organización que posibilita como señala Duverger, establecer compartimentos rigurosos en donde “los grupos de un mismo escalón no pueden comunicarse entre sí más que a través de la cima”²⁰⁰.

De acuerdo con Vera Grave, ex militante del M-19 la compartimentación era fundamental puesto que

...significa manejar, a excepción de la concepción política, únicamente una parte de la información de la organización, sus miembros y sus actividades como manera de blindarse contra la acción enemiga. La amenaza latente era la detención de algún miembro del grupo, con posterior interrogatorio bajo tortura, o el seguimiento y el allanamiento de las moradas o los sitios de encuentro, frente a lo cual era

¹⁹⁸ Idealmente el centralismo democrático, según Duverger, supone “...que se producen discusiones muy libres en la base *antes* de que sea tomada la decisión, para aclarar al centro, pero que la disciplina más rigurosa es observada por todos *después* de que sobreviene la decisión...las discusiones deben cesar después de la decisión: todo debe ser puesto en práctica entonces para aplicarla”. Maurice Duverger, *Los partidos políticos* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001) 87.

¹⁹⁹ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

²⁰⁰ Maurice Duverger, *Los partidos* 78.

fundamental evitar ser depositario de información que pudiese poner en riesgo a los compañeros y a la organización²⁰¹.

Esta norma se traducía dentro de las organizaciones en prácticas como tener nombres de militancia, como el caso de Valentín González²⁰² comandante del PRT; no conocer cómo llegar a los lugares de reunión; no tener comunicación directa entre los militantes quienes en caso de no tener contacto con la organización iban al “automático”, lugar que con anterioridad era definido para intentar establecer contacto en caso de urgencias, entre otras prácticas que permitieran mantener la seguridad e integridad de los miembros de la organización.

Dicho conjunto de prácticas fueron aprendidas por la militancia a través de la formación que recibieron tanto en el PC-ML como en la Tendencia y que se continuaron en el PRT, pero sumado a todas las estrategias de seguridad para desarrollar el trabajo político, los militantes también continuaron con algunas prácticas del PC-ML, que les imprimía algunos elementos de cohesión e identidad, como la realización de formaciones militares (orden cerrado), cuando la reunión lo permitía pronunciaban frases de Mao en las formaciones; pero contrario a organizaciones armadas como las FARC, el ELN, el EPL y el M-19, el PRT no dispuso de ningún tipo de simbología ni práctica distintiva como rituales de iniciación, himnos, ni figuras heroicas propias²⁰³. El único elemento que

²⁰¹ Vera Grave, “El Silencio del violonchelo”, *Historia de la vida privada en Colombia*, Tomo II, dir. Jaime Borja y Pablo Rodríguez (Bogotá: Taurus, 2013) 210.

²⁰² Otro de los nombres de militancia conocidos de la organización fue Sergio Sierra, quien tuvo participación como representante en las Coordinadoras Guerrilleras y en el proceso de paz. Sobre el seudónimo del comandante del PRT, Eduardo Pizarro indica que “escogió el nombre del líder de las milicias comunistas durante la guerra civil española Valentín González (“El Campesino”), no solamente por su significado histórico”, sino también para reivindicar el papel de los dirigentes de origen campesino según la versión del mismo ex militante del PRT. Ver: Eduardo Pizarro, *Cambiar el futuro* 189. Esta versión es contraria a la información que publicó *El Tiempo* en 1991 en donde señalaban que “Escogió el nombre de Valentín González, porque así se llamaba uno de sus mejores amigos”. Ver: “Valentín González. El “otro” Bateman”, *El Tiempo* [Bogotá] ene. 28, 1991: 2A.

²⁰³ El PRT en algunas ocasiones reivindicó en sus publicaciones a militantes asesinados por las fuerzas estatales, por ejemplo, en el caso de Luis María Calderón asesinado en la ciudad de Popayán, hecho al que nos referiremos más adelante. Sobre la construcción de memoria y héroes guerrilleros ver: Mario Aguilera Peña, “La memoria y los héroes guerrilleros”, *Análisis Político* 49, mayo-agosto (2003): 3-27.

crearon fue la bandera del PRT y algunas consignas que acompañaban los comunicados (Ver Ilustración 4).

Ilustración 4. Bandera del Partido Revolucionario de los Trabajadores.



Lo que si debía compartía el conjunto de la militancia era la línea política, que se impartía por varias vías como cursillos y seminarios a cargo de los cuadros encargados de la formación teórica, las reuniones y discusiones en las células de base, las reuniones con simpatizantes y, la lectura de las publicaciones de la organización (prensa, revistas, boletines y panfletos). La lectura de los materiales de la organización era complementada con bibliografías de “textos clásicos e interés marxista contemporáneo”, algunos de los textos referenciados en los documentos del PRT son: *La Ideología Alemana* (Marx y Engels), *El Manifiesto del Partido Comunista* (Marx y Engels), *El Estado y la Revolución* (Lenin), *La Revolución Proletaria y El renegado Kautsky* (Lenin), *El poder popular local y el avance de la Guerra de Liberación en El Salvador*, *Sobre la Nueva Democracia* (Mao), *Historia del Partido del Trabajo de Albania*, *Historia del Partido Comunista de la URSS y Las Bananeras* (Fonnegra)²⁰⁴. En los casos en donde se consideraba que por las funciones asignadas debía reforzarse la formación política, se sugerían planes de educación específicos. Dentro de un plan de conformación de una estructura armada se sugerían textos de acuerdo al área o tema que se buscaba reforzar: para filosofía textos de

²⁰⁴ PRT, “Circular de convocatoria, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Comité Regional No 2”, nov. 4, 1986.

G. Politzer y de los filósofos modernos; para la economía política el texto guía de Nikitin, complementado por textos de Martha Harnecker, Marx y economistas modernos; para la teoría de la ciencia militar: *Principio y fin de la violencia* de Engels, *Seis escritos militares* de Mao, *Acerca de la guerra* de Clausewitz, *Pueblo en armas* de Martha Harnecker, textos de VN Giáp y varios textos sobre la experiencia en Indochina; para el estudio de la lucha armada y la violencia en el país: *La violencia: testigos de excepción*; *Campesinos, bandoleros y gamonales*; *¿De dónde venimos, hacia donde vamos, hacia donde debemos ir?*; y *Las guerras de la paz*²⁰⁵.

2.4 Horizonte político-militar del PRT

El PRT no se conformó en principio como una organización guerrillera sino como un partido político de izquierda que tenía como objetivo central la construcción de un brazo armado, ya que consideraba que el camino para la toma del poder era la vía armada, planteamiento que se sostenía desde la Tendencia MLM. Tal y como lo señalan Rampf y otros, en sus inicios, el PRT dio continuidad a los planteamientos generales que habían desarrollado durante el período de la Tendencia MLM, por eso en sus primeros años no estuvo de acuerdo con las soluciones negociadas al conflicto armado y las propuestas de reforma fueron rechazadas²⁰⁶. El PRT continuó sosteniendo que el enemigo principal del pueblo colombiano era el imperialismo norteamericano, mientras que a nivel interno el campo enemigo estaba conformado por “la facción burguesa que históricamente ha

²⁰⁵ PRT, “Consideraciones sobre fuerza especial y proyecto de plan de trabajo”, nov. 1987. 10. En el archivo al que se tuvo acceso para esta investigación se encuentran varios documentos de organizaciones de izquierda, en su mayoría latinoamericana, que seguramente fueron leídos y usados para la elaboración de los planteamientos y la formación político-militar del PRT. Algunos de ellos son: i. Guatemala: comunicados del Movimiento Revolucionario del Pueblo de Guatemala, números de *Encuentro Cristiano*, suplementos de la revista *Punto Final* con entrevistas a Joaquín Villalobos, documentos varios sobre la situación en Guatemala; ii. El Salvador: Documentos sobre la movilización de masas y la situación del país a mediados de los ochentas; iii. Chile: Documentos y comunicados del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), documentos del Partido Socialista de Chile y del Partido Radical de Chile, suplementos de la revista *Punto Final* sobre el poder popular; iv. Perú: Documentos del Partido Revolucionario de los Trabajadores Combate (PRT-C), documentos y prensa del Partido Comunista del Perú; v. Palestina: varios números de *Palestine Newsletter*; vi. Namibia: algunos ejemplares de *The Combatant. The monthly organ of the people's liberation army of Namibia*; Vietnam: algunos ejemplares de *Vietnam Courier. A monthly review*.

²⁰⁶ Rampf, Castillo y Llano 55.

detentado el poder: partidos conservador y liberal, burocracia del gobierno, el aparato represivo y la maquinaria para el control ideológico de las masas”²⁰⁷. También, el partido mantuvo la posición abstencionista que traía desde la Tendencia, para las elecciones de 1986 sostenía que para los trabajadores no era el momento de dedicarse a la confección de listas para buscar acceso al parlamento, sino que debían “esforzarse por fortalecer sus organizaciones propias y acrecentar la protesta directa”²⁰⁸.

El PRT definía al partido como “la convergencia de la identidad ideológica, política, teórica y científica de un contingente revolucionario hacia la construcción de un nuevo poder. De allí que se defina una estrategia y una política táctica, unos objetivos programáticos, tareas concretas cotidianas, métodos generales y particulares, configurando un camino hacia el poder”²⁰⁹. De forma tal que la proyección que debía tener era la de

...participar con una alternativa clasista en la lucha por la toma del poder. Una alternativa distinta a la de la burguesía y el reformismo [...] En tal sentido su política de construcción no se puede limitar a edificar una estructura, o un aparato excluyente sino todo un sistema que contempla diversos instrumentos para concretar nuestro proyecto²¹⁰.

Para respaldar su presencia política consideraba central la conformación de una fuerza armada independiente del partido, cuya construcción implicaba la movilización activa de la población revolucionaria. Dicho ejército iniciaría la confrontación a través de la guerra de guerrillas combinada con insurrecciones populares. Lo anterior en el marco de la guerra popular prolongada, buscando pasar de la fase defensiva a la fase de equilibrio²¹¹, este planteamiento se había mantenido desde la I Conferencia Nacional de la Tendencia MLM.

Aunque los planteamientos políticos generales desarrollados durante la Tendencia se conservaron, es necesario señalar que desde ese momento la línea política se fue abriendo de manera progresiva a otro tipo de influencias ideológicas que no estaban ligadas sólo al

²⁰⁷ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 98.

²⁰⁸ PRT, “A propósito de las elecciones. Al pueblo colombiano”, ene. 1986. 1.

²⁰⁹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984): 17.

²¹⁰ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984): 17.

²¹¹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 106-107.

marxismo-leninismo, legado del PC-ML. Esta apertura se fue profundizando en el PRT y a ello incidió que el proceso de conformación de la organización se produjo durante el período de configuración de las guerrillas de segunda generación, las cuales como lo afirma Pizarro produjeron una ruptura con la tradición foquista y militaristas de los años sesentas, caracterizándose por: consolidar su presencia en los sectores urbanos como sindicatos y barrios; apoyarse en los planteamientos de la guerra popular prolongada y los frentes de masas; la amplitud de redes diplomáticas que generaron mayor apoyo internacional; vivieron un proceso de “latinoamericanización”, ligando su estrategia más al conflicto centroamericano; se asumieron como parte de la historia nacional, como representantes de la “segunda independencia” en detrimento del internacionalismo marxista²¹².

Estos nuevos planteamientos efectivamente impactaron al PRT, al respecto Flórez señala

...cuando ya surge el PRT una de las cosas que se hace para mostrar esa amplitud ideológica fue hacer en el periódico un recuadro colocando los nombres de los principales líderes de procesos revolucionarios como una manera de decir: mire hay que recoger experiencias de todo el mundo. Y empezamos también a separarnos de ese debate que siguió al interior del PC-ML entre la línea pro china y la línea albanesa, nos empezamos a deslastrar de todo ese debate y empezar a ver cosas más nacionales²¹³.

Dentro de la organización, estos planteamientos se tradujeron en la necesidad de generar un proyecto político de agitación, formación y organización de los sectores populares con el objetivo de atraerlos hacia la revolución, que debía ser respaldado por la conformación de un ejército revolucionario. Por ello, el PRT “buscó aumentar su influencia no sólo en el

²¹² Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución* 105.

²¹³ Enrique Flórez entrevista personal 2016. Efectivamente algunos números de *El Combatiente* traían dicho recuadro en donde ubicaron personajes del marxismo internacional, revolucionarios latinoamericanos y figuras de la historia colombiana como: Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao, Chu-Te, “Che” Guevara, José Martí, Tomar Borge, Farabundo Martí, Joaquín Villalobos, Bethelheim, Mariátegui, Douglas Bravo, Tito, Dimitrov, Roberto Santucho, Héroes de Trelew, Amilcar Cabral, Fidel, Lamarca, Marighella, Inti Peredo, Ho Chi Minh, Vo Nguyen Giap, Bolívar, Sandino, Francisco Garnica, Caldas, Policarpa, Nariño, Galán, Bioho, Calarca y La Gaitana.

campesinado rural, sino también en los movimientos sociales urbanos. Mediante el fomento de las relaciones que se remontaban a la TMLM e incluso al PCC-ML [sic], y a través de la conquista de nuevos simpatizantes”²¹⁴. Para lograr acercarse a los sectores populares, la organización consideró fundamental “reconocer los valores morales y las tradiciones propias del pueblo que enriquecen los valores revolucionarios”²¹⁵, de allí que, tanto los valores como los héroes populares, debían estar presentes en el partido como una forma de reconocimiento de la larga lucha librada por el pueblo contra sus opresores. Esta inclusión debía repercutir en la configuración de una moral revolucionaria que no sólo estuviese guiada por “las normas y las historias recomendadas por los libros marxistas de otros países”²¹⁶.

De este análisis surgió la necesidad de vincular el trabajo político del partido, que estaba ubicado mayormente en lo que denominaban organizaciones intermedias²¹⁷, con los movimientos sociales emergentes como: los cívicos, los indígenas, los ecologistas, derechos humanos y demás grupos con reivindicaciones que no sólo pasaran por la contradicción trabajo asalariado y capital. Asimismo, pretendieron impulsar el trabajo con organizaciones femeninas. Para conseguir este acercamiento, implementaron estrategias relacionadas con la educación popular, la cual consideraban la herramienta ideal para lograr una buena relación del partido con las masas, lo que les permitía a estas ascender “...en su nivel de conciencia desde una postura dominada a una condición liberadora; igualmente, coadyuva a generar las condiciones para la organización política y social del pueblo”²¹⁸. El propósito de la organización era generar embriones de poder popular, poniéndose al servicio de las organizaciones populares, ya que suponían que esta era la razón de ser de las organizaciones políticas de izquierda colombiana, puesto que los

²¹⁴ Rampf, Castillo y Llano 55.

²¹⁵ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 11.

²¹⁶ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 11.

²¹⁷ Para Flórez las organizaciones intermedias surgieron de la necesidad de la Tendencia MLM y los sectores sociales por construir organizaciones intermedias que actuaran como correa de transmisión de las orientaciones, originalmente se planteaba que las orientaciones iban del partido a las masas, entonces ahí se configuraron instrumentos que uno podía decir, en esa época decíamos que eran semi legales, pero realmente era para trabajar de forma amplia. Ver: Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

²¹⁸ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984): 28.

sectores populares “han optado [por] crear sus propios mecanismos de integración, de defensa y lucha local y regional, donde las agrupaciones políticas de izquierda no participan...simplemente van quedando al lado y por fuera de la vida política en esos sectores y regiones. Es el caso de los Movimientos Cívicos, auténticos gérmenes de Poder Popular local y regional...”²¹⁹.

Con base en este análisis sobre la necesidad de acercarse a los movimientos sociales, el PRT se abocó a la tarea de trabajar con ellos. Como lo señala Aguilera fue el auge de los movimientos cívicos lo que llevó a las organizaciones guerrilleras a pensar en clave de lo regional, lo local y la organización campesina, esta fue una adaptación de las organizaciones armadas a la realidad nacional²²⁰, y el PRT sin ser una organización guerrillera, pero con la idea de adelantar un proyecto armado, no fue la excepción.

2.4.1 Trabajando con los movimientos sociales

Durante su trayectoria, el PRT logró alcanzar una influencia significativa en varios sindicatos, movimientos estudiantiles y en algunos barrios populares de ciudades como Medellín y Bogotá, influencia heredada de la Tendencia MLM. Igualmente, en la Costa Atlántica varios líderes regionales de la ANUC, como en el caso de Gabriel Barrios, se convirtieron al mismo tiempo en cuadros del PRT, mientras que otros miembros de la organización ocuparon cargos en diferentes niveles en los sindicatos textiles y bancarios, tanto a nivel regional como nacional²²¹. También participaron con algunos miembros en la Federación Colombiana de Educadores (FECODE) y tuvieron alguna influencia en comunidades indígenas, especialmente en la región del Cauca²²². Según Rampf y otros para que el PRT pudiese coordinar el trabajo de masas estableció una organización central,

²¹⁹ PRT, “A propósito de una propuesta”, s.f. 2.

²²⁰ Mario Aguilera, *Contrapoder y justicia guerrillera: fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1952-2003)* (Bogotá: IEPRI: Debate, 2014) 375.

²²¹ Rampf, Castillo y Llano 55.

²²² Rampf, Castillo y Llano 55.

la Corriente de Integración Sindical (CIS)²²³, que cumplía la función de organización intermedia y estaba conformada por ejecutivos de direcciones sindicales nacionales, un dirigente campesino y un líder indígena que estaban vinculados de forma clandestina al PRT, de allí que en las organizaciones sindicales no hubiese información sobre la vinculación de algunos de sus miembros con el partido. Sumado a las tareas de coordinación, la CIS buscó a través de diversos mecanismos “construir puentes entre la acción clandestina del partido y las actividades de protesta y oposición legal”²²⁴.

En principio el PRT planteó como forma principal de acercarse a los movimientos sociales, en especial a los movimientos cívicos²²⁵, la conformación de organizaciones intermedias que cumplieran el papel de correas de transmisión de la línea política del partido, idea que se enmarcaba dentro de los planteamientos leninistas en cuanto a la necesidad de conformar una organización de revolucionarios (partido) que cumpliera la función de aportar la conciencia política. De acuerdo con el PRT la implementación de esta concepción tenía como aspecto negativo que “lleva a crear estructuras que en la práctica nuclean la influencia partidaria, reducida a agitar y “presentar propuestas” al movimiento sin conseguir la vinculación real de los sectores de masas a las “corrientes””²²⁶. Por ello, luego de ver y analizar las limitantes de esta forma de trabajo, vieron la necesidad de transformarla, ya que

...corregir esta visión implica no tomar como punto de partida las necesidades del P. [partido] de “comunicarse con las masas y dirigirlas”, sino partir de examinar las formas de organización de masas existentes, sus niveles de conciencia y vincularse a ellas e impulsar una metodología de trabajo que beneficie el desarrollo del

²²³ Diego Fajardo señala que la CIS fue una corriente sindical “sin expresión orgánica colectiva y con diferentes corrientes maoístas en su interior que luego de varios intentos de agrupamiento terminó disolviéndose debido a las diferencias frente a la coyuntura de los diálogos de Betancur, momento en que la Corriente decide integrarse a AL”. Ver: Diego Fajardo, “Luchas, resistencias y genocidio del movimiento ¡A Luchar!”, tesis de Maestría en Historia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017, 50.

²²⁴ Rampf, Castillo y Llano 55.

²²⁵ Los movimientos cívicos eran entendidos por el PRT como “...formas de organización amplia de masas, de composición policlasista, que se identifican por unos problemas reivindicativos comunes y el impulso al Paro Cívico Regional o Nacional para enfrentarlos”. Ver: PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 2.

²²⁶ PRT, “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”, s.f. 1.

movimiento de masas; no en función de una línea política, o de la particularización del programa mínimo del P. sino de su propia historia, necesidades particulares y aspiraciones²²⁷.

Esta transformación tenía como objetivo reconocer las necesidades propias y sentidas de los sectores populares, y no partir de lo que el partido considerara como necesario para ellos. Con este cambio el PRT buscaba evitar que sus orientaciones terminaran reemplazando los procesos propios de la organización de las “masas”. Para lograr acercarse a los movimientos cívicos y regionales, el PRT juzgó necesario fortalecer estos proyectos ganándose un espacio sobre “la base del trabajo concreto”²²⁸. Uno de los momentos en que se podía entrar a incidir en los sectores que conformaban el movimiento cívico era en los paros, ya que como lo advierte Múnera en los paros la militancia de izquierda tuvo la “oportunidad de entrar en contacto con amplios sectores de la población y de participar en prácticas sociales cuyo sentido era definido en la praxis misma”²²⁹.

El planteamiento anterior era el modelo ideal de trabajo de la organización frente a los movimientos sociales, y si bien, no hay forma de contrastar qué tanto de ello se llevó a cabo, algunos documentos del partido nos permiten acercarnos a algunas de las acciones realizadas en los lugares en donde tenían influencia. Una de las experiencias más significativas, que se desarrolló en los inicios de la organización, fue la adelantada en la ciudad de Popayán por Luis María Calderón Llante²³⁰, miembro del PRT y dirigente cívico que estuvo a la cabeza del proceso de organización popular para el reasentamiento de los pobladores damnificados por el terremoto que se presentó en esta ciudad el 31 de marzo de

²²⁷ PRT, “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”, s.f. 1.

²²⁸ PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 3. Ya desde 1983 el PRT señalaba la importancia de vincularse con los movimientos cívicos, consideraba que “la organización se debe articular a estas luchas ya que no hay movimiento político que recoja estas reivindicaciones”. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 98.

²²⁹ Múnera, *Rupturas y continuidades* 414.

²³⁰ Luis María Calderón Llanten fue fundador del Comité por los Derechos Humanos en Popayán y era miembro del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. Conocido como dirigente cívico, colaborador del «Foro por la Vida». Como dirigente estudiantil participó en la fundación de la «Corporación por la Reconstrucción del Cauca» después del terremoto de Popayán. Para cuando fue asesinado cursaba la carrera de Filosofía y Literatura en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca. Ver: *Vidas silenciadas*. Web. Dic. 27, 2018. Disponible en: <https://vidassilenciadas.org/victimas/1792>.

1983. En un primer momento Luis Calderón se destacó como miembro del Comité Permanente por el Derecho a la Vida y las Libertades Ciudadanas, organización que apoyó las ocupaciones de tierras llevadas a cabo por las víctimas del terremoto. Luego, el Comité junto con otros líderes planteó la necesidad de nuclear este proceso en una nueva organización que asumiera de forma puntual el tema de los asentamientos, dado que el Comité tenía como trabajo central la defensa de los derechos humanos. La organización que se creó para tal fin fue la Coordinadora General de Asentamientos, que en asamblea de más de 5.000 personas nombró la dirección encabezada por Luis Calderón. Una de las actividades de mayor impacto que realizó la Coordinadora fue la “Caravana de la dignidad y el trabajo”, que se dirigió a la ciudad de Bogotá logrando del presidente Betancur la promesa de no desalojar a los damnificados²³¹.

El impacto de las acciones adelantadas por Calderón junto al movimiento de víctimas del terremoto fue de tal magnitud que tuvo una fuerte influencia en un sector importante de la población de la ciudad, tal es así que autores como Cárdenas señalan, que algunos lugares donde hacían presencia se erigían como “un verdadero embrión de *poder popular*”²³². Si bien esta afirmación puede parecer un poco exagerada, las actividades que encabezaba Calderón no pasaron desapercibidas para las fuerzas del orden y el día 25 de julio de 1983 fue asesinado junto al compañero Luis Eduardo Solarte Hurtado²³³. El asesinato de los dirigentes fue de tal impacto que *El Tiempo* informó que unas 4.000 personas se movilizaron “por las calles de la ciudad en protesta por la muerte de los dos ciudadanos”²³⁴. El desconcierto que generó el asesinato de los dos líderes llevó a que el

²³¹ John Jairo Cárdenas, “Crisis urbana y luchas cívicas en la ciudad de Popayán”, *Los movimientos cívicos*, Álvaro Cabrera et al. (Bogotá: Cinep, 1986) 71.

²³² Cárdenas, “Crisis urbana...” 72.

²³³ Luis Eduardo Solarte era licenciado en Ciencias de la Educación. En el momento de su muerte se desempeñaba como profesor de matemáticas en el Colegio Antonio de Ulloa, de la ciudad de Popayán. Asimismo, ejercía como representante del profesorado ante la Junta Seccional del Escalafón Docente del Cauca y como miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Profesores de Enseñanza media del Cauca. Ver: *Vidas silenciadas*. Web. Dic. 27, 2018. Disponible en: <https://vidasilenciadas.org/victimas/1791/>.

²³⁴ “Asesinados profesor y estudiante en Popayán” *El Tiempo* [Bogotá] jul. 27, 1983: 3A. De acuerdo con el portal Vidas Silenciadas, “Se logró establecer mediante dictamen pericial de balística que el arma utilizada para dar muerte a los ciudadanos CALDERÓN y SOLARTE era la de dotación Oficial correspondiente al señor JUAN JACOBO GRIJALBA QUIROZ, AGENTE DEL F - 2, adscrito al Comando de Policía Departamento del Cauca...”. Además, “La Procuraduría General de la Nación, por su propia cuenta, llevó a

gobierno del Cauca y el municipio de Popayán tomaran la decisión de aplazar el censo que estaba programado para el 31 de julio, ya que las autoridades estaban abocadas a esclarecer el doble asesinato²³⁵.

En un número de la revista *Viraje*, se rindió un pequeño homenaje a Luis Calderón (Ver Ilustración 5), y un año después de su asesinato el Regional Ricardo Torres publicó el siguiente mensaje conmemorativo en *El Combatiente*:

Asistimos hoy con dolor y rabia profundos al primer año del asesinato de nuestros Camaradas LUIS MARIA CALDERON y LUIS EDUARDO SOLARTE. El nuestro es hoy un grito de guerra contra la infamia de la oligarquía; contra los asesinos oficiales que, amparados en chapas y uniformes, dieron muerte en forma premeditada a nuestros camaradas; en contra de la mentira y la vileza de un gobierno que condena al pueblo a la miseria y a la patria a vivir sin libertad²³⁶.

En 1983 el PRT también efectuó un trabajo significativo con mujeres en la ciudad de Medellín, en donde la organización intentó la conformación de comités educativos y la realización de cursillos en diversos lugares de la ciudad. Algunos de estos cursillos fueron de primeros auxilios, nutrición, culinaria, floristería, entre otros. Además, se logró la conformación de un grupo de mujeres que habían participado de un programa de vivienda que impulsaba la autoconstrucción en los barrios populares. El grupo conformado por estas mujeres era de reflexión y discusión de temas como: “la familia, la educación de los hijos, la relación con los esposos, la educación sexual”²³⁷. Aunque la organización señaló como aspecto positivo de este trabajo lograr motivar a algunas de las mujeres participantes para que asistieran a otros cursillos y actividades, fueron más los puntos negativos. Entre ellos resaltaron que las mujeres tenían problemas de disciplina, desánimo e incumplimiento de

cabo una investigación, en la que estableció la participación del señalado Agente del F - 2 JUAN JACOBO GRIJALBA QUIROZ, en los hechos que ocasionaron la muerte a los ciudadanos LUIS MARÍA CALDERÓN LLANTEN y LUIS EDUARDO SOLARTE”. Ver: *Vidas silenciadas*. Web. Dic. 27, 2018. Disponible en: <https://vidasilenciadas.org/victimas/1791/>.

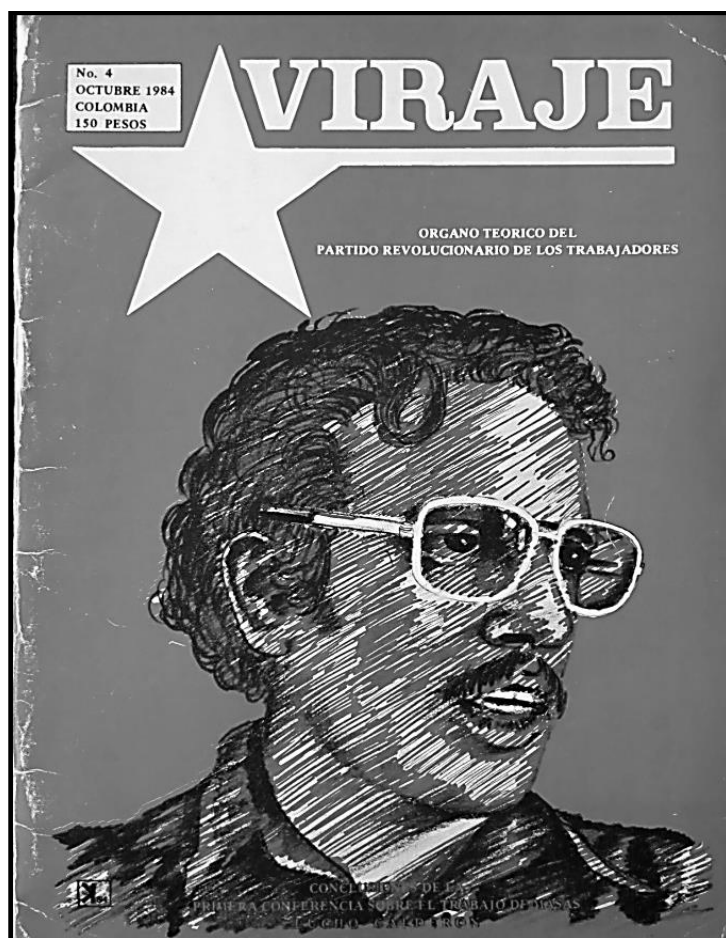
²³⁵ “Aplazado censo en Popayán”, *El Espectador* [Bogotá] jul. 29, 1983: 11A.

²³⁶ PRT Regional Ricardo Torres, *El Combatiente*, 1984: 1.

²³⁷ PRT, “Nuevos poemas de barrio”, may. 1983. 7-8.

funciones. Sumado a que las mujeres que tenían compañero, por sus actitudes machistas, eran coaccionadas para que desistieran de participar. Un aspecto negativo que la organización reconoció fue la falta de claridad y de una línea discursiva sólida para trabajar con mujeres²³⁸. Como conclusiones de esta experiencia el PRT definió que la mujer era un sector social, no una clase social, víctima de todo tipo de discriminaciones, pero no todas las mujeres tenían los mismos problemas, puesto que no eran las mismas dificultades a las que se veían enfrentadas las mujeres de los sectores populares que las mujeres de la pequeña burguesía²³⁹.

Ilustración 5. Homenaje a Luis María Calderón.



Fuente: Revista *Viraje* 1984.

²³⁸ PRT, “Nuevos poemas de barrio” 8.

²³⁹ PRT, “Nuevos poemas de barrio” 10.

Para el año de 1985, el PRT participó activamente con sus organizaciones intermedias en la organización del paro cívico realizado el 20 de junio. El partido se vinculó a través de sus regionales en la preparación del paro con acciones como: aprovechamiento de la marcha del primero de mayo para llamar al paro desde la influencia sindical, impulsar foros sobre problemas en la región, convocar a reuniones regionales para abordar el plan de trabajo y participación, realizar talleres de “preparación del combate callejero y la táctica de la lucha popular en las ciudades”²⁴⁰, y participar en los comandos del paro, estudio y difusión de materiales de la organización. El día del paro la organización lideró algunas de las manifestaciones, tal y como sucedió en el departamento de Sucre, en donde los movimientos campesinos e indígenas del departamento ocuparon el parque Santander en Sincelejo, si bien la cantidad de participantes no fue la esperada. La movilización tuvo como propósito presionar un pliego petitorio que no fue contestado de forma total por parte de las autoridades, en el cual las principales reivindicaciones giraron en torno a la lucha por la tierra, el crédito supervisado, la condonación de los intereses de los créditos que tenían los campesinos, y el mejoramiento de la salud y la educación²⁴¹.

El PRT logró adelantar un trabajo significativo con un sector del movimiento campesino de la Costa Atlántica en torno a la lucha por la tierra, retomando el trabajo acumulado en la ANUC que había realizado tanto con viejos militantes de la organización campesina, como con miembros del partido que durante su militancia en el PC-ML y la Tendencia MLM trabajaron con la ANUC. Sobre el problema de la tierra el PRT planteó la necesidad de redistribuirla entre los campesinos sin o con poca tierra, retomando la consigna de la “*Tierra pa’l que la trabaja*”²⁴². Entre las medidas que la organización esbozó para implantar en el campo se pueden ubicar: la participación del campesinado en el nuevo Estado impulsando las organizaciones del campesinado revolucionario; la expropiación de la propiedad latifundista; la confiscación de haciendas agrícolas modernas que deberían ser entregadas a los obreros agrícolas para su administración; el respeto a la pequeña y

²⁴⁰ PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 10.

²⁴¹ Rogelio Martínez, “A propósito del éxodo campesino e indígena en Sincelejo”, ago. 1985.

²⁴² Consigna lanzada por la ANUC en su Segundo Congreso en la ciudad de Sincelejo en 1972.

mediana propiedad; el apoyo a las formas de producción cooperativa; la anulación de las deudas de los campesinos con instituciones públicas o privadas; la comercialización de productos agrícolas a precios justos y razonables; y, el suministro de tecnología por parte del Estado²⁴³.

Otras de las actividades en las que se involucró la organización fueron las campañas educativas y de formación política como lo fue la Campaña de Alfabetización Pablo Acuña de la ANUC, Unidad y Reconstrucción²⁴⁴. La campaña nació “como una necesidad sentida del campesinado, debido a la urgencia de la alfabetización, el avance en las luchas, la conciencia y la organización popular”²⁴⁵. Las otras actividades en las que intervino el PRT fueron las movilizaciones del primero de mayo, en las cuales se involucraban a través de las organizaciones intermedias, algunos de sus líderes, el trabajo barrial y campesino, y con la publicación de llamamientos a participar en la movilización obrera, por ejemplo, en 1988 hicieron el siguiente llamado: “Nunca antes los trabajadores colombianos han asistido a una conmemoración de su día internacional, en donde se requiera toda la fuerza de su voz y puño, para expresar el repudio a la ola de crímenes políticos cometidos por la reacción y el militarismo contra centenares de obreros, campesinos, indígenas, maestros, estudiantes y dirigentes políticos del pueblo”²⁴⁶.

Si bien se pueden documentar estas acciones en donde el PRT se vinculó con los movimientos sociales, en general el trabajo de la organización durante su existencia fue bastante limitado, debido a las dificultades organizativas que traían consigo desde la Tendencia MLM, tal y como lo señalan en un balance publicado en su órgano teórico, la revista *Viraje*, en donde concluían que la crisis que atravesaba la organización impedía la consolidación de su trabajo político. Entre los factores que hallaban como causantes de tal

²⁴³ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Suplemento, nov. (1985): 14.

²⁴⁴ Pablo Acuña fue un dirigente de base de la ANUC en la Costa Atlántica, fue asesinado el 25 de julio de 1985 en Puerto Wilches, Santander. Ver: Álvaro Esteban Méndez Chau, “La ANUC-UR, la educación como estrategia de lucha popular”, Trabajo de grado para optar al título de historiador, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

²⁴⁵ Folleto Campaña de Alfabetización Pablo Acuña s.f.

²⁴⁶ PRT, *El Combatiente*, may. 1988: 1.

situación se hallaban las dificultades de la Dirección Nacional (Dinal) y las precarias condiciones materiales. Sobre la Dinal se indicaba que

...desde que iniciamos la conformación como organización independiente se ha ubicado la crisis de la dirección nacional de la organización y se ha señalado las desviaciones, errores y carencias, sin que aún podamos decir que contamos ya con una dirección nacional que cumpla cabalmente con sus funciones, logre una centralización nacional con iniciativa y condiciones para participar en las diversas expresiones de la lucha de clases en Colombia²⁴⁷.

Los problemas de dirección en el partido se expresaban en la falta de una guía general para el trabajo político, tal y como lo manifestó en 1984 el Regional Ricardo Torres, que advertía la falta de control global sobre el regional, no había guía por parte de la dirección regional para abordar las discusiones políticas, no había estudio sistemático de las necesidades del partido y la potencialidad del mismo en donde tenía influencia²⁴⁸. Asimismo, se apuntaba que existía desarticulación entre el trabajo regional y las tareas de carácter nacional, puesto que "...el regional asume tareas nacionales sin tener un plan de trabajo, ni existe una estructura organizativa mínima o básica para recibir el nuevo aporte del Partido. Por ello a la par de exigir responsabilidades en las tareas nacionales, urge en el Regional una Guía de Acción y objetivos precisos a lograr"²⁴⁹.

En lo referido a las condiciones materiales, consideraban que las precarias finanzas de la organización impactaban de forma negativa en la cualificación de los militantes, ya que no permitía la profesionalización de los cuadros. Llevando a que los esfuerzos se centraran en la consecución de recursos en detrimento del aspecto político, lo que profundizaba aún más la crisis general de formación política. Sumado a ello, había poca promoción de cuadros campesinos y obreros, y la mayoría provenía de lo que la organización denominaba la pequeña burguesía intelectual, lo que contradecía sus preceptos políticos de trabajo con los sectores populares. El partido también reconocía que la organización tenía

²⁴⁷ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 14.

²⁴⁸ PRT, "Informe regional, Proyecto de plan de trabajo regional", may. 1984. 1.

²⁴⁹ PRT, "Informe regional, Proyecto de plan de trabajo regional", may. 1984. 3.

problemas con el centralismo democrático y con la prensa, debido a que sólo había vinculación con el movimiento de masas a través de organizaciones gremiales; se presentaba atraso en el desarrollo de medios de comunicación, los que estaban funcionando tenían una concepción artesanal y atrasada de agitación y propaganda; y se subestimaba el trabajo con el campesinado pobre y medio en algunos regionales.

Para 1987, año en el cual el PRT ya pertenecía a la CGSB, y luego de haber tenido un tiempo considerable para resolver algunas de sus dificultades, en un balance realizado por el Regional Pedro Vásquez Rendón se encuentra que hay continuidad en problemas de mando y con la militancia. Al respecto manifestaban que el partido tenía un vacío de dirección política por una deficiente educación de cuadros, el retiro sucesivo de los mismos, y por la informalidad para asumir la militancia porque no tenían criterios claros sobre funciones, instancias y mandos. Pero adicional a ello, en este informe también se señalaba que tenían dificultades para resolver las contradicciones, porque las diferencias políticas tendían a convertirse en peleas personales; había actitudes poco favorables para asumir mayores compromisos y desinterés para asumir responsabilidades; se presentaba falta de unidad para la participación orgánica en el debate con otras corrientes ideológicas y falta de identidad política (pensamiento propio, conceptos y visión del mundo)²⁵⁰.

Las dificultades que tuvo la organización para consolidar su línea política y lograr a partir de ella realizar un trabajo sistemático con los movimientos sociales imposibilitaron que el PRT pudiese conformar un frente político que le permitiera proyectarse a nivel nacional²⁵¹. Como ya se había señalado en el primer capítulo, el PRT al no poder conformar este frente como si lo hizo el PC-ML con el Frente Popular, entró a participar del proyecto político de A Luchar. Allí, el PRT participó a través de la Corriente de Integración Sindical, que junto a otros procesos políticos (CTS, MPL y el PST) pertenecientes al sindicalismo independiente en 1984 se reunieron para

²⁵⁰ PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón, “Situación de unidad interna”, feb. 1987. 3.

²⁵¹ Se conservaba el planteamiento maoísta de las tres “varitas mágicas”, conformadas por el partido, el aparato armado y el frente popular.

...buscar un acuerdo en la conformación de un movimiento que se opusiera a las propuestas gubernamentales de diálogo y concertación. “Por eso se le da el nombre ¡A LUCHAR! [AL] como la clave que permitirá romper la táctica burguesa de la desmovilización y pacto social”. De hecho, el nombre del Acuerdo político-sindical recibe el nombre de AL de una de las consignas iniciales del proceso unitario que sintetiza uno de sus consensos políticos: *frente a la concertación ¡A luchar!*²⁵².

La otra forma en que el PRT se vinculó al proyecto de A Luchar fue a través de la Trilateral, pero ello no quiere decir que este proyecto fuese orientado por el movimiento guerrillero y en particular por el ELN. Compartimos el análisis de Fajardo, quien señala que A Luchar no estuvo marginado de las propuestas políticas de la insurgencia, pero ello no quiere decir que fuese el frente de masas de la guerrilla. Por el contrario, A Luchar fue el resultado de procesos adelantados por movimientos sociales y políticos que posibilitaron la convergencia en este proyecto político²⁵³.

El PRT intentó dentro de sus propósitos como partido, que los movimientos sociales en un principio tuviesen un papel instrumental para alcanzar sus objetivos políticos, pero el nuevo escenario de movilización social, con la emergencia de nuevas identidades sociales que buscaban un reconocimiento como actores con demandas particulares, sin que por ello las demandas materiales quedaran soslayadas²⁵⁴, condicionó de alguna manera la forma en que el partido se relacionó con ellos. Situación que llevó a que el trabajo político ya no se hiciera de forma vertical, llevar la línea política, sino que se debía trabajar de la mano con las organizaciones en la construcción de poder popular²⁵⁵. Un factor que incidió en esta

²⁵² Fajardo 39.

²⁵³ Fajardo 136.

²⁵⁴ Sobre la irrupción de nuevas identidades durante este periodo ver: Archila, *Idas y venidas*, especialmente el Capítulo VII.

²⁵⁵ Para un militante del PRT un aspecto interesante de la organización fue su apertura a la regionalidad, en sus palabras la organización tenía una “concepción de la diversidad cultural que podía haber, esa apertura hacia somos un país de regiones, somos un país de culturas y somos un país diverso, por tanto tenemos que tener diversidad... yo concebía eso dentro del cambio que uno aspiraba en ese momento en la sociedad, era un poco que la sociedad pudiera verse diferente como culturas, a que se pudiera construir una posibilidad donde la gente pudiera tener acceso, es decir no solo la posición rígida, monopólica del marxismo...”. Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

situación fue que el partido al no poseer una estructura rígida de trabajo, tanto política como organizativa, facilitó que en muchas ocasiones se trabajara sin la presión de tener que ceñirse a la línea política del partido. Esto no quiere decir que el PRT no compartiera algunos de los rasgos comunes de las izquierdas planteados por Archila entre los que se destacan: el vanguardismo, el esquematismo en detrimento de la reflexión teórica, las tensiones culturales entre militantes urbanos y el mundo rural²⁵⁶. Estos elementos estuvieron presentes y llevaron a que durante la existencia del PRT hubiese una tensión permanente entre esta forma ortodoxa de hacer su trabajo político –que relacionaban con todo lo que en su momento le criticaron al PC-ML- y la necesidad de encontrar nuevos caminos o nuevas formas de desplegar su propuesta política.

2.4.2 Proyecto militar

La otra línea central de discusión y acción del PRT estuvo ligada al trabajo militar, cuyo objetivo era desarrollar una fuerza que lograra convertirse en un ejército popular. Pero al igual que en el proceso de la línea política, la organización tuvo considerables dificultades políticas, financieras y logísticas que no permitieron un crecimiento del aparato armado²⁵⁷. Las actividades militares en un principio se concentraron en la consecución de finanzas (dinero) y de recursos técnicos (infraestructura), como actividades principales. Como actividades secundarias se ubicaban todas las acciones adelantadas contra el imperialismo norteamericano y sus agentes, la clase dominante, y los actos de sabotaje y terrorismo revolucionario²⁵⁸. En la ciudad el PRT concentró su trabajo militar principalmente en Antioquia, en Bogotá gracias al trabajo del Regional Enver Hoxha, y en Cali, para luego dar el salto a lo rural con una fuerza pequeña y deficientemente armada²⁵⁹.

²⁵⁶ Archila, *Idas y venidas* 296-310.

²⁵⁷ En balance que hizo el partido en 1984 se aceptaba que había debilidad militar y que como forma de subsanarla se debían acercar a otras organizaciones guerrilleras con las que se tuviera afinidad ideológica y política, como prioridad se proyectaba estrechar relaciones con los romanos (ELN) y los abuelos (EPL) y con grupos escindidos de otras fuerzas. Ver: *Organicémos*. Órgano informativo interno de la dirección nacional. 6 (1984): 67.

²⁵⁸ *Organicémos*. Órgano informativo interno de la dirección nacional. 6 (1984): 71.

²⁵⁹ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

Para consolidar el trabajo urbano, el PRT procuró mantener una estructura militar que se encargara de las tareas logísticas; dicha estructura se denominó Equipo Nacional de Operaciones (ENO). Esta estructura se vio comprometida en asaltos a bancos y en secuestros en Barranquilla y Medellín²⁶⁰. El ENO, en principio llamado Equipo Nacional de Finanzas, se conformó a mediados de 1985 en el IV Pleno del Comité Central del PRT. El equipo tenía como función “conseguir los recursos financieros para la organización”, pero en la práctica las acciones del equipo abarcaron otras como: las de propaganda armada, la participación en una campaña junto a la Trilateral en mayo de 1986, y operaciones de recuperación de “recursos de guerra”²⁶¹. Aunque se esperaba que el ENO se convirtiese en una fuerza especial, el PRT admitió que no tenía esta capacidad porque sus miembros no eran seleccionados de una fuerza militar regular, evidenciando la dificultad de la constitución de una fuerza armada permanente. De modo que en un intento por mejorar la cualificación de los miembros del ENO se planteó que quienes aspiraran cumplieran los siguientes requerimientos: ser seleccionados por el secretariado nacional para mantener la compartimentación; tener un nivel político e ideológico aceptable; tener mínimo 6 meses de participación en estructuras militares; haber participado de forma activa en tareas militares²⁶².

En el sector rural, el trabajo militar básicamente consistió en la creación de grupos de autodefensa bastante limitados operativamente. En un primer momento hicieron presencia en el Cauca y Nariño, luego durante el segundo quinquenio de los ochentas en los Montes de María. Las estructuras del Cauca y Nariño tenían sus raíces en el trabajo político adelantado con el movimiento cívico de Popayán después del terremoto de 1983, y con algunas comunidades indígenas de la región del norte del Cauca con las que habían conseguido establecer relaciones. En el departamento del Cauca la estructura armada estuvo conformada aproximadamente por unas 20 a 30 personas, “...que aprovechaban la condición y sus vínculos con las comunidades indígenas y con el territorio para

²⁶⁰ Rampf, Castillo y Llano 56.

²⁶¹ PRT, “Consideraciones sobre fuerza especial y proyecto de plan de trabajo”, nov. 1987. 1.

²⁶² PRT, “Consideraciones sobre fuerza especial y proyecto de plan de trabajo”, nov. 1987. 3.

mantenerse”, y en donde los “campamentos eran una vaina muy transitoria”²⁶³. Estas estructuras “fueron debilitadas tras enfrentamientos con el Frente XI de las FARC”²⁶⁴.

La experiencia en los Montes de María (Sucre y Bolívar) se logró consolidar sólo hasta finales de la década de 1980 y básicamente era un grupo de campesinos de protección al mando de “Pablo”²⁶⁵, quien en un principio estuvo vinculado a la ANUC, y fue a partir de su iniciativa y trabajo que se conformó la estructura armada. Para algunos miembros de la organización fue esta fuerza armada la que le permitió al PRT “acreditar su condición de actor político militar ante el Estado para que se den los procesos de negociación...”²⁶⁶. Las actividades del PRT en los Montes de María se remontan a la relación que se construyó con la población gracias al trabajo que habían realizado con dirigentes de la ANUC- Línea Sincelejo. Según Flórez, la relación que construyeron con la población permitió que “...muchos dirigentes empezaron a trabajar con nosotros y había una muy buena relación y una muy buena base social campesina organizada que nos permitía mover las movilizaciones, que nos permitía inclusive la subsistencia de la fuerza militar que teníamos allá”²⁶⁷. No sólo el PRT logró relacionarse de esta forma con la población, el MIR-PL también lo logró vía antiguos militantes de la ANUC. De acuerdo con Aristizábal “Las características de estas dos pequeñas guerrillas en la región son que venían del movimiento campesino, conocían muy bien al movimiento, habían participado en las movilizaciones, conocían las zonas muy bien, vereda por vereda, conocían el sistema organizativo, entonces les quedaba muy fácil moverse en la región”²⁶⁸. Si bien el trabajo militar no fue constante y tuvo un carácter defensivo, la presencia tanto del PRT como del

²⁶³ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

²⁶⁴ Rampf, Castillo y Llano 56.

²⁶⁵ Rampf, Castillo y Llano 56.

²⁶⁶ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

²⁶⁷ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

²⁶⁸ José Aristizábal citado en Diana Machuca, “El impacto de la insurgencia y el conflicto armado en la ANUC: El caso de Sucre”, tesis de Maestría en Estudios Políticos, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016, 132.

MIR-PL les permitió a los campesinos, como lo establece Diana Machuca, defender las conquistas que habían logrado en torno a la tierra en su lucha contra los terratenientes²⁶⁹.

El tipo de relación que se configuró permitió que se intentaran ejercicios muy primarios de construcción de poder y de regulación de las relaciones entre la comunidad, que estaban más dirigidos a fortalecer sus lazos con la población²⁷⁰. Aunque el objetivo ideal del partido era ir construyendo zonas donde su presencia fuese fuerte y que posteriormente, se convirtieran en zonas de retaguardia como se plantea dentro del modelo de la GPP, ello no fue así debido a la falta de recursos económicos y logísticos que hicieron que su presencia militar fuese esporádica.

Tanto el incipiente proceso militar, como los lazos con la comunidad se fueron minando por la necesidad de crecimiento ya que ello implicó que para intentar aumentar los ingresos económicos se extorsionaran a pequeños propietarios, lo que se sumaba al efecto negativo que producía la práctica del secuestro en la población. Esta es una de las situaciones que llevó al PRT a cuestionarse sobre la validez de estos métodos y el impacto que tenían en la población, cuestionamientos que luego escalarían y llevarían junto con otros factores a discutir la viabilidad de la lucha armada.

Las anteriores fueron una aproximación a los planes militares que intentó proyectar la organización, puesto que no lograron su total consolidación. Debido a esto, el PRT no registra una acción armada ofensiva contra las fuerzas estatales²⁷¹, sólo unas pocas acciones para la consecución de recursos que no eran reivindicadas. Esta situación hizo que el partido participara en los proyectos unitarios (Trilateral, CNG, CGSB) más como una fuerza política que como una fuerza militar, aunque el objetivo era fortalecer su fuerza

²⁶⁹ Machuca 132.

²⁷⁰ Sobre las acciones armadas un militante narra que “en los territorios tenía que estar la situación muy difícil para que uno llegara a una finca mostrando los fierros, nosotros siempre llegamos a la finca encaletados y era casi que una propuesta nuestra no asustar la gente, por ejemplo en lo urbano...los bancos, cuando nosotros le dábamos a los bancos nunca tocamos al cliente, nosotros no llegábamos a robar al cliente, nosotros robábamos al banco y eso genera una distancia, o sea siempre protegiendo que la gente no entrara en el impacto que estos temas generaba”. Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

²⁷¹ Mario Aguilera, “Un pacto parcial de paz...” 132-134.

armada. La estrategia militar del PRT como vemos no se consolidó por dificultades económicas y logísticas, dado que la organización al no tener una fuente de financiación constante que le permitiera cubrir las necesidades del proyecto militar dependía única y exclusivamente de recursos propios, que eran bien escasos. Sumado a lo anterior, las limitadas estructuras que poseía no tenían movilidad, no había como trasladarlas de un regional a otro, sólo en algunas ocasiones el ENO cumplió esa función. Pero además de estos factores, la organización no pudo consolidar su fuerza militar porque dentro de sus planteamientos políticos siempre tuvo una postura crítica "...frente a la forma como se estaba manejando la lucha armada por parte de las demás organizaciones, en ese aspecto específico y en su articulación con el movimiento de masas..."²⁷². Esta crítica se sustentaba en que para el PRT primero se debía consolidar el trabajo político y de masas, y luego el aparato militar para acompañar estas acciones, como se ha reiterado a lo largo del trabajo. De acuerdo con Flórez este planteamiento les impidió integrarse a otras organizaciones armadas porque

...no era solamente el tema de tener una fuerza armada sino tener una línea de masas, si tú ves en los documentos ese es un tema reiterativo desde la Tendencia hasta el PRT, ese era un planteamiento que nos permitía acumular fuerza en sectores sociales que también estaban en desacuerdo con esos métodos de acumulación de las demás guerrillas, pero que compartían la idea de que había que tener una estrategia de toma del poder por la lucha armada, pero que había que hacerlo de otra manera. Entonces nosotros tratamos, aunque no lo logramos, esto no lo logramos, de construir esa nueva manera de hacer la lucha armada²⁷³.

Pero a su vez, la falta de fuerza militar incidió en el trabajo de masas porque se consideraba que se debían "mostrar ciertos hechos de fuerza" que respaldaran las acciones de las masas, ya que "en un país de tradición de lucha armada popular como respuesta histórica a la violencia iniciada y encarnada en la burguesía, marginarse de esta modalidad

²⁷² Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

²⁷³ Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

de lucha por parte del movimiento rev [sic], implica la marginalidad política...”²⁷⁴. El partido siempre hizo llamados constantes a respaldar con acciones militares la presencia política de la organización, aunque estas reivindicaciones no debían ir en contravía de la configuración de una fuerza armada independiente del partido, pero lo que sí se requería era que el partido “...desarrolle una capacidad básica para enfrentar tareas militares afinando las condiciones ideológicas, organizativas, técnicas y materiales”²⁷⁵. Dicho respaldo el PRT no lo pudo brindar, lo que hizo que el partido fuese una fuerza marginal dentro del conjunto de las organizaciones armadas²⁷⁶.

Según el balance presentado y de acuerdo con el análisis que hacen los ex militantes del PRT, si bien con matices, se puede señalar que el partido a lo largo de su historia tuvo una estructura armada pequeña y rudimentaria con muy poca influencia militar y territorial. Sobre el carácter del PRT Flórez señala que “Más que una guerrilla éramos una organización política con un brazo armado. Nuestro desarrollo militar fue poco..., sin embargo con influencia política y social importante en el movimientos campesinos...”²⁷⁷. Por su parte, para Tobón “...el trabajo militar del PRT era muy poco significativo...inició fundamentalmente por constituir lo que podría denominarse, yo digo entre comillas una especie de guerrilla urbana, que no alcanzó a ser guerrilla urbana a mi juicio, sino que eran grupos organizados con formación militar que intentaban fundamentalmente conseguir finanzas para que el PRT...”²⁷⁸. Situación que en gran parte se debió a que “la idea central en el PRT no era la acción armada, sino la construcción del partido político dentro del proletariado, como uno de los elementos esenciales de la línea marxista-leninista o la

²⁷⁴ PRT, “Consideraciones sobre fuerza especial y proyecto de plan de trabajo”, nov. 1987. 2.

²⁷⁵ PRT, “Informe central de la Dinal”, s.f. 7.

²⁷⁶ Gabriel Tobón señala que la fuerza militar del PRT “...visto a la luz de hoy era una cosa muy poco significativa, con una marginalidad completa en el conjunto de lo que podríamos decir el movimiento armado colombiano que para la época ya tenía unas o conservaba unas expresiones tan fuertes...”. Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

²⁷⁷ Enrique Flórez citado en Villamizar, *Un adiós a la guerra* 61.

²⁷⁸ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

construcción de un movimiento político de masas que permitiera una acumulación de fuerzas...”²⁷⁹.

2.5 Procesos unitarios: Trilateral, CNG y CGSB

En la década de los ochentas, los procesos unitarios centroamericanos se convirtieron en el punto de referencia de las organizaciones armadas del país, influenciadas por la revolución sandinista en Nicaragua y por la experiencia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador. El PRT fue una de las organizaciones colombianas que vio en el proceso centroamericano la vía a seguir y por ello afirmó en ese momento que “La lucha es el único camino, con ella y sus resultados es como podrá tener volumen una alternativa política a la explotación y opresión del pueblo colombiano, que siga el ejemplo de los pueblos centroamericanos, armando sus manos y llenando de fusiles sus luchas y combates”²⁸⁰. Aunque en el país desde la década de los setenta se habían intentado alianzas entre algunas organizaciones como en el caso del ELN, que en 1978 realizó encuentros entre los dirigentes del ELN y el EPL en Córdoba, en los cuales lograron concretar planes conjuntos para ambas fuerzas²⁸¹.

El PRT desde que inició el proceso político de la Tendencia MLM había planteado como objetivo central el llamado a la unión entre las organizaciones de izquierda, pero los sectarismos y las dinámicas propias de cada organización impidieron que este proceso se consolidara, no obstante, el partido desde los setenta mantuvo comunicación con varias organizaciones de izquierda. En un principio el PRT buscó y entabló relaciones con las organizaciones que en términos ideológicos consideraba eran más cercanas a los planteamientos del partido, las primeras fueron el ELN y el MIR-PL, con quienes conformaría la Trilateral. Luego, el partido flexibilizó los criterios para poder establecer

²⁷⁹ José Francisco Restrepo, (Sincelejo: feb. 2014).

²⁸⁰ PRT Regional Enver Hoxha, *El Combatiente*, Suplemento may. 1984.

²⁸¹ Carlos Medina Gallego, *ELN (1958-2007) Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia) 372. Web. Feb. 25, 2017. Disponible en: http://www.cedema.org/uploads/Medina_Gallego_ELN.pdf

relaciones con más organizaciones, como lo afirma Flórez en un primer momento el partido

...le daba mucha importancia a la línea ideológica y política. Después eso va perdiendo importancia, pero en ese momento teníamos muchas discusiones teóricas y políticas sobre cuál era la línea y se pedía como prerrequisito para la unidad, que hubiera, digamos, afinidad ideológica y política. Después vamos minimizando los criterios para llegar a la unidad y terminamos discutiendo programas pragmáticos: llegar al gobierno...²⁸².

De allí que el partido desde la Trilateral asumiese la tarea de convocar a las demás organizaciones armadas a participar de un nuevo proyecto unitario que se materializó en 1985 con la conformación de la CNG, integrada por las organizaciones de la Trilateral más el M-19, el MAQL y el FRF. Dos años después las organizaciones que conformaban la CNG, con la excepción del FRF que fue expulsado a raíz de la masacre de Tacueyó, conformaron la CGSB esta vez con la participación de las FARC. Con estos procesos unitarios se buscaba “unir fuerzas con el fin de maximizar su impacto militar, aumentar la presión sobre el régimen y con ello desestabilizar la hegemonía de las élites”²⁸³. De forma particular el PRT planteó que participar de estos procesos le posibilitaría acceder a conocimientos acerca de la confrontación militar y política (participación en cumbres políticas y en escuelas militares) que le ayudarían a solucionar sus problemas internos en lo referido a estas líneas de trabajo²⁸⁴.

A continuación, presentamos de forma sucinta los procesos unitarios de los que fue participe el PRT intentando evidenciar cuál fue el papel y la postura que asumió la organización en cada uno de ellos.

²⁸² Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

²⁸³ Rampf, Castillo y Llano 9.

²⁸⁴ Rampf, Castillo y Llano 10.

2.5.1 La Trilateral

El proyecto de la Trilateral tuvo como pilar principal de unión el rechazo a la propuesta de Concertación y Diálogo Nacional que presentó a la insurgencia el gobierno de Belisario Betancur cuando asumió la presidencia en 1982²⁸⁵. En torno al rechazo a la propuesta de diálogo tanto el ELN, como el MIR-PL y el PRT decidieron en 1984 configurar un espacio de coordinación y cooperación tanto político como militar²⁸⁶. Al respecto un miembro del ELN afirma que “Por nuestras posiciones frente a la tregua nos acercamos a los compañeros del MIR-Patria Libre y al PRT. Así se inició ese proceso de búsqueda de coordinación, de intercambio de experiencias, de apoyo, entre los no firmantes de la tregua y se constituyó lo que se llamó la “Trilateral”²⁸⁷.

El PRT antes de hacer parte de la Trilateral ya se había manifestado en contra de la propuesta de Betancur, especialmente criticó la política de amnistía a la que se acogieron el M-19 y a las FARC ya que consideraba que de esta forma el presidente ganaba el apoyo de los sectores en oposición democrática, sumado al respaldo que ganaba de la opinión pública. Por otra parte, ponderaban como positivo que en ese momento el ELN y el EPL estaban en oposición permitiendo una importante acumulación de fuerzas; posición que

²⁸⁵ El proyecto de paz de Belisario Betancur estaba pensado en cuatro fases: la conformación de una Comisión de Paz, en donde participaran diversos sectores de la sociedad; una ley de amnistía; reforma política que permitiera a los alzados en armas hacer el tránsito a la acción política; y el desarme y reintegración a la vida civil de las organizaciones armadas. Ver: Pizarro, *Cambiar el Futuro* 78. Sobre el proceso de paz durante el gobierno de Betancur ver: Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo, *Actores en conflicto por la paz* (Bogotá: Siglo XXI Editores y Cinep, 1989).

²⁸⁶ El periódico *El Tiempo* apenas informó sobre la conformación de la Trilateral en 1986 señalando que “una nueva alianza guerrillera se asentó en el Magdalena Medio”, y en su primera aparición “bloqueó la autopista Bogotá-Medellín, asesino a un oficial retirado de la Policía y dinamitó tres torres de conducción de energía”. De acuerdo con el periódico esta nueva alianza se conoce como Trilateral Guerrillera y la conforman el ELN, el PL y el PRT, que su vez eran integrantes de la CNG. Además, las agrupaciones repartieron folletos bien editados en los cuales “...enjuician el gobierno de Belisario Betancur en lo que respecta al fracaso de la política de paz y la apertura democrática, y prácticamente declaran la guerra al gobierno de Virgilio Barco...”. “Otra alianza guerrillera”, *El Tiempo* [Bogotá] ago. 20, 1986: 3-A.

²⁸⁷ Marta Harnecker, *Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional: unidad que multiplica*, 1988. Web. Ene. 25, 2017. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/90192.pdf>.

sólo mantuvo el ELN²⁸⁸. Sobre la propuesta de paz del gobierno en 1984, la organización afirmó que rechazaba el diálogo y la tregua porque

...no creemos que ese sea un método y una salida política ajustada al momento, que no se corresponde ni con la correlación de fuerzas que existe, ni con el estado del proceso ni con las posibilidades de lograr algunas perspectivas estratégicas o buscar algún aprovechamiento táctico de la situación y en la coyuntura existen otros escenarios y otros elementos de manejo táctico que pueden y se deben impulsar. En este sentido la acción práctica que se corresponde por lo menos en el terreno militar, es la búsqueda por elevar la disposición combativa de las fuerzas y por aumentar su capacidad operativa...²⁸⁹.

De la mano del rechazo a la propuesta del gobierno, el PRT hizo un llamado a la unidad, resaltando la necesidad de acercarse al ELN y el MIR, adicionalmente llamó a las direcciones regionales a tomar mayor iniciativa hacia grupos independientes que mostraban simpatía hacia la política del PRT²⁹⁰. El llamado a la unidad también estuvo mediado por la necesidad que tenía la organización de fortalecer el trabajo político, debido a que en los análisis sobre la capacidad de la organización se reconocía, para el momento de la presidencia de Belisario Betancur, que no tenían las condiciones para adelantar un trabajo nacional importante; por lo cual, planteaban que “la mayor incidencia la podemos lograr a niveles regionales, en tanto allí es donde puede operar, en la práctica, una mayor capacidad de convocatoria y de *unidad con otros sectores*, incluyendo posturas críticas al interior de las fuerzas participantes del Diálogo Nacional”²⁹¹. Otros factores que incidieron en la conformación de la Trilateral fueron: “[la] decisión de construir poder popular con

²⁸⁸ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983).

²⁸⁹ PRT (Oscar), “Informe de la Dinal a la plenaria ampliada de la Dirección regional del R6, Transcripción del cassette”, feb. 26, 1984. 10. Sobre el rechazo a los diálogos Flórez afirma que “...rechazamos los diálogos, decimos que eso era entreguismo, que era traición a la lucha armada, a la revolución, que eso era permitir otra maniobra de la burguesía, digamos también hasta cierto punto nosotros en los análisis íbamos viendo como la burguesía tenía esa gran capacidad de reacomodo, y siempre tú vas a encontrar en los textos varias alusiones al reacomodo burgués”. Enrique Flórez, (Bogotá: jul. 2014).

²⁹⁰ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984).

²⁹¹ PRT, “Informe central de la Dinal”, s.f. Énfasis nuestro.

los grupos y en las áreas de su influencia; este “poder popular” era concebido en estrecha articulación con la lucha insurgente y las luchas reivindicativas de las organizaciones populares”²⁹². Para lograr este objetivo era fundamental la conformación de embriones de poder popular, dado que estos “...generan al interior de las masas conciencia política, en una perspectiva de toma del poder y destrucción del Estado Capitalista, construyendo y consolidando desde la base el socialismo. Son los inicios de la construcción de un poder del y para el pueblo, que genera bases ideológicas, políticas y económicas, organizadas y dirigidas por los sectores oprimidos”²⁹³. Los embriones debían permitir la participación efectiva del pueblo en la toma de decisiones en las distintas instancias del Estado.

Una de las formas en que la Trilateral intentó articular la lucha armada y la lucha de las organizaciones populares fue a través de A Luchar, la cual ponderaban como “una experiencia unitaria muy positiva y hacia el futuro ofrece muchas perspectivas. No obstante, al momento no hay criterios comunes sobre su perspectiva y el marco a seguir para darle mayor consistencia...”²⁹⁴. Su relación con A Luchar se mantuvo y se tenía claro que las organizaciones que participaban en ella tenían independencia política y orgánica, sin embargo, la Trilateral veía a A Luchar como “un instrumento para actuar en pro de la centralización del movimiento de masas”²⁹⁵. Concepción que luego modificaron debido a que para el encuentro nacional de A Luchar en 1986 se adoptó por parte de la Trilateral “asignar a convivencia autonomía en las decisiones que se adopten”²⁹⁶, “convivencia” era el nombre con el que se refieren a A Luchar.

Otra tarea fundamental de la Trilateral desde un inicio fue la de convocar a las otras organizaciones armadas a conformar un proyecto de unidad mucho más robusto. Con motivo del paro cívico del 20 de junio de 1985, la Trilateral invitó a las FARC, el EPL, M-19, Quintín Lame y Ricardo Franco a participar de una reunión que tenía como objetivo

²⁹² Restrepo y Contreras 38.

²⁹³ Trilateral, “Conclusiones reunión La Rueda”, mar. 5, 1986.1.

²⁹⁴ Trilateral, “Conclusiones reunión coordinadora de la Trilateral”, abr. 1985. 2.

²⁹⁵ ELN, PRT y PL, “Conclusiones de la reunión de las direcciones nacionales de la Trilateral: E.L.N., P.R.T., Patria Libre”, sep. 1985. 16.

²⁹⁶ ELN, MIR-PL y PRT, “Reunión nacional comisión interna de masas –Conclusiones–”, dic. 1985. 3.

“superar la dispersión, el aislamiento, el vanguardismo y el sectarismo”²⁹⁷, además de planificar cómo se vincularían al paro. Meses después de este llamado se presentaban como tareas desarrolladas por la Trilateral para la promoción y organización del paro cívico nacional: reunión de la Trilateral con la participación del FRF y el MAQL, campañas de pintas, consolidación de coordinadoras de la Trilateral en Antioquia y Atlántico²⁹⁸. Luego de estos primeros acercamientos y en un contexto de tensión en los diálogos de paz que se estaban adelantando, las organizaciones guerrilleras con excepción de las FARC llevaron a cabo lo que denominaron la *Cumbre de Unidad*, en la que las organizaciones participantes manifestaron su voluntad para la unidad y para el combate, para lo cual era necesario el respeto mutuo y el cese al canibalismo entre los revolucionarios²⁹⁹. En esta reunión acordaron su participación en el paro de junio con sus organizaciones políticas y de masas, juzgando que era el movimiento guerrillero el que debía elevar el nivel de lucha y de organización³⁰⁰. A partir de esta Cumbre se conformó lo que se conoció como la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG).

La conformación de la CNG no terminó con la Trilateral, como afirma Pizarro, porque no implicaba terminar con el proceso que traían el ELN, el MIR-PL y el PRT; la CNG no fue una “evolución” de la Trilateral³⁰¹. Después de la conformación de la CNG, las organizaciones integrantes de la Trilateral realizaron una reunión denominada “Alianza estable de la Trilateral”, en la que las direcciones nacionales establecieron los puntos de convergencia y divergencia que tenían. Como puntos de convergencia política las tres

²⁹⁷ ELN, PRT y PL, “Comunicado de la Dirección Nacional del ELN, PRT y PL”, feb. 1, 1985. 5.

²⁹⁸ Trilateral, “Conclusiones reunión coordinadora de la Trilateral”, abr. 1985. 2. La reunión con el MAQL y el FRF se dio en el marco del Encuentro Nacional Obrero, Campesino y Popular, para apoyar el encuentro las organizaciones armadas que se reunieron decidieron apoyarlo impulsando las conclusiones que estaban relacionadas con el Paro Nacional. Además, para contribuir a la financiación del Encuentro estipularon aportar \$100.000 pesos. ELN, PRT, Ricardo Franco, Patria Libre y Quintín Lame, “Carta Abierta al comité preparatorio del Encuentro Nacional Obrero, Campesino y Popular”, mar. 8, 1985.

²⁹⁹ M-19, PCC-ML y EPL, ELN, PRT, Patria Libre y Frente Ricardo Franco de las FARC-EP, “Cumbre de unidad”, may. 25, 1985. 1.

³⁰⁰ Ejército de Liberación Nacional, Partido Comunista de Colombia-ML y Ejército Popular de Liberación, Frente Ricardo Franco de las FARC, Partido Revolucionario de los Trabajadores y Patria Libre, “Conclusiones Internas”, may. 25, 1985.

³⁰¹ Eduardo Pizarro afirma que la Trilateral “se había disuelto cuando se conformó la CGN, en 1987...”, afirmación que contiene dos gazapos porque la Trilateral no se disolvió con la conformación de la CNG y esta no se fundó en 1987, sino en 1985. Pizarro, *Cambiar el futuro* 139.

organizaciones indicaron que: asumían el marxismo-leninismo de forma creativa para interpretar las condiciones históricas-concretas del país y luchaban en contra de las interpretaciones dogmáticas, recogiendo los aportes y las tradiciones revolucionarias tanto del país como las latinoamericanas; consideraban que el programa de la revolución colombiana tenía que resolver las tareas democráticas como: la Liberación Nacional, la Revolución Agraria y la creación de Poder Popular; la estrategia y vía hacia la toma del poder político sería la armada, lo que implicaba “el desarrollo de la lucha armada de principio a fin”; la concepción de lucha armada desde el inicio debía ser la Guerra Popular Prolongada, en donde las fuerzas motrices eran el proletariado, el campesinado pobre y medio y los sectores populares; finalmente, como blancos de la revolución ubicaban el imperialismo norteamericano, la burguesía y los terratenientes³⁰².

Entre los aspectos en que divergían podemos ubicar: la influencia del maoísmo en el PRT y el Patria Libre que no compartía el ELN, si bien valoraba algunos de los aportes de esta corriente; no tenían acuerdo en torno a la configuración del partido único, la necesidad del Partido, Frente y Ejército; para el PRT y Patria Libre el carácter de la revolución era democrático popular mientras que el ELN se mantenía en la revolución de Liberación Nacional y construcción del socialismo³⁰³.

A pesar de las diferencias, el proceso de la Trilateral se mantuvo, pero con bastantes limitaciones, dado que como lo expresó el PRT la Trilateral no lograba posicionarse a nivel nacional por su falta de acciones políticas y militares, puesto que todo el trabajo que se realizaba era a nivel interno y de colaboración mutua. No obstante, el PRT mantenía su compromiso para consolidar este proceso unitario, comprometiéndose a la acción militar unificada y a la realización de seminarios y encuentros políticos³⁰⁴. Sobre el proyecto militar de la Trilateral este fue escaso y estuvo centrado en la capacitación de algunos

³⁰² ELN, PRT y PL, “Conclusiones de la reunión de las direcciones nacionales de la Trilateral: E.L.N., P.R.T., Patria Libre”, sep. 1985. 8.

³⁰³ ELN, PRT y PL, “Conclusiones de la reunión de las direcciones nacionales de la Trilateral: E.L.N., P.R.T., Patria Libre”, sep. 1985. 9.

³⁰⁴ PRT, “Evaluación del plan de trabajo”, ene. 1986. 1-3.

militantes con la realización de cursillos³⁰⁵. Por eso el PRT le solicitaba al ELN, que sí tenía una estructura militar robusta, que los militantes del partido y los del Patria Libre pudieran participar en acciones militares, especialmente en “acciones de Tomas de poblaciones para asimilar su experiencia”³⁰⁶.

Uno de los elementos en los que el PRT pudo crecer gracias a su participación en la Trilateral fue en las relaciones internacionales, logrando mejorar las condiciones del trabajo internacional ya que se consiguió la conformación de una comisión para el trabajo en este frente, varios miembros de la organización lograron viajar cumpliendo tareas políticas y, alcanzaron la publicación de boletines a nivel internacional³⁰⁷. Entre las organizaciones internacionales con las que el PRT mantuvo relaciones internacionales entre 1984 y 1986, están: *Organización Combate*, compuesta por exiliados chilenos que manejaban la representación del PRT en Europa y se encargaba de la publicación del Boletín Internacional; *Movimiento de Liberación de Zaire* (MWAMKO); *Asociación Pan-Africana*; *Movimiento Patriótico Maurice Bishop* de Granada; *Tendencia Revolucionaria de Venezuela*, *Montoneros Patria Libre* del Ecuador; también tenían relaciones con organizaciones que luchaban por la defensa de los derechos humanos, así como con organizaciones políticas de Centroamérica; no tenían relaciones con ningún estado socialista³⁰⁸. Estas relaciones mayormente estaban circunscritas a ayuda mutua, circulación de prensa y documentos políticos.

El proyecto de la Trilateral no se logró consolidar y se reorientó hacia la posibilidad de fusión del PRT y el MIR-PL con el ELN, principalmente porque la Trilateral fue una alianza estable, pero con una propuesta política insuficiente por su alto grado de generalidad de acuerdo con el PRT³⁰⁹. La falta de una propuesta concreta de trabajo llevó a que las organizaciones que lograron mayor grado de acuerdo político se fusionaran, en

³⁰⁵ PRT, “Boletín interno de la comisión nacional de cobranzas”, oct. 7, 1985. 11.

³⁰⁶ Sergio Sierra (PRT), “Notas para la discusión del plan Trilateral”, oct. 9, 1985. 3.

³⁰⁷ Alcides Díaz (PRT), “Política internacional del P.R.T. (Proyecto)”, mar. 9, 1987.3.

³⁰⁸ Trilateral, “Informe reunión Trilateral sobre el trabajo Internacional, realizada en la sede el 8 de marzo de 1986”, mar. 11, 1986. 3.

³⁰⁹ PRT Dirección Regional “María Cano”, “La unidad Trilateral: Corazón, política y resultados prácticos”, nov. 1986.

1987 el MIR-PL se fusionó con el ELN dando origen a la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN). El PRT afirmó que no había condiciones para una fusión orgánica porque no se habían superado las contradicciones ideológicas y políticas, sumado a que “Creemos que todavía los procesos unitarios no han bajado lo suficiente a la base y en este sentido, aún todavía, el proceso sigue siendo criticado de elitista”³¹⁰, ya que el intercambio entre las organizaciones se había quedado entre las direcciones y no habían logrado movilizar a la militancia para que estas se comprometieran con los acuerdos a los que llegaron las direcciones³¹¹.

Sobre la no fusión con el PRT, el MIR-PL afirmó que el partido poseía problemas de centralización y democracia, en su propuesta política había separación entre teoría y práctica, trabajo poco eficiente y eran pocos los frutos del trabajo político abierto y el militar³¹². Por su parte, el ELN señaló que el PRT persistía en la idea de consolidarse como un proyecto político diferenciado, no veían en el PRT la consistencia para construir una fuerza guerrillera, lo que se sumaba a que no coincidían en aspectos fundamentales como: la propuesta de gobierno popular, democrático y revolucionario como salida a la situación del país³¹³.

Aunque los argumentos que esgrimen las organizaciones son plausibles, hubo un hecho que afectó profundamente la relación entre el PRT y el ELN, y fue el asesinato de Ricardo Lara Parada en noviembre de 1985³¹⁴. Puesto que el PRT mantuvo una buena relación con

³¹⁰ PRT, “Posición del P.R.T. frente a la disolución de la trilateral”, feb. 1987. 2. Sobre la elitización del proyecto de la Trilateral el Regional Pedro Vásquez ubicaba que los problemas en el proceso de unidad tenía dos elementos centrales: un fuerte grado de elitización que se evidenciaba en que las bases no se apropiaban del proyecto y por tanto no cumplían el papel protagónico que les correspondía, y había un escaso reconocimiento por parte de las masas del proyecto de unidad puesto que el mayor porcentaje del trabajo que se estaba realizando era discursivo y literario, con poco desarrollo de la propuesta política. PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón, “Sobre la unidad Trilateral y Multilateral”, feb. 21 y 22 de 1987.

³¹¹ PRT, “Declaración sobre la disolución de la Tri”, abr. 1987. 2.

³¹² ELN y MIR-PL, “Seminario de direcciones nacional MIR-PL – ELN”, may. 1987. 9.

³¹³ Harnecker 44 y Carlos Medina Gallego, *ELN: una historia contada a dos voces* (Colombia: Rodrigoquito Editores, 1996) 154.

³¹⁴ Sobre la militancia de Lara Parada en el ELN y el trabajo político que desarrolló luego de desvincularse de la organización ver: Ricardo Lara Parada conversación con Oscar Castaño, *El guerrillero y el político* (Colombia: Oveja Negra, 1984), “ELN: Revelaciones de Ricardo Lara Parada”, *Trópicos. Crítica y replica*

el dirigente, razón por la cual intermedió con el ELN para que reconsiderara su decisión de ajusticiarlo, a lo que el ELN se comprometió a no hacerlo; acuerdo que no cumplió y por el contrario ordenó y ejecutó el asesinato de Lara Parada³¹⁵. El PRT respondió con un pronunciamiento público en el que rechazaba la decisión del ELN, hecho que afectó profundamente las relaciones y la posibilidad de fusionarse, como se lo reconoció el PRT al MIR-PL en una comunicación donde establecía que “no desconocemos la incidencia que para el deterioro de las relaciones y la crisis de confiabilidad produjo el pronunciamiento público del PRT, a nivel nacional e internacional con respecto al caso de Ricardo Lara Parada. Al contrario, asumimos el costo político y las consecuencias que él trajo, al interior del proceso tri y particularmente entre las fuerzas enfrentadas por ese hecho”³¹⁶.

Posteriormente, el PRT y el ELN retomaron las relaciones que había entre las dos organizaciones y continuaron vinculadas a la CGSB, argumentando que “...las Direcciones Nacionales hemos decidido reemprender una sana política de relaciones bilaterales, tendiente a retomar los criterios y prácticas de unidad y acercamiento entre ambas organizaciones”³¹⁷; la posibilidad de fusionarse ya había pasado.

mar-abr. No.3 (1980) y “Revelaciones de Ricardo Lara (II)”, *Trópicos. Crítica y replica* may-jun. No.4 (1980).

³¹⁵ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013). Manuel Pérez comandante del ELN afirmó que la organización asumió la responsabilidad sobre el “ajusticiamiento” de Lara Parada desde que dieron la orden y nunca han negado su participación, ver: Medina *ELN: una historia* 206.

³¹⁶ PRT, “Carta dirigida al MIR-PATRIA LIBRE de la Dirección Nacional del Partido Revolucionario de los Trabajadores”, feb. 1987. 6. El Frente Amplio del Magdalena Medio (FAM), organización de la cual Lara Parada era el coordinador general, envió una comunicación a la CNG en la que señalaba que un comando del ELN había asesinado a Lara Parada, crimen que fue rechazado masivamente por el pueblo de Barrancabermeja y organizaciones populares, e incluso el PRT miembro de la CNG condenó públicamente el hecho en su periódico *El Combatiente*. F.A.M., “Carta de la Comisión Política del F.A.M para la C.N.G., asunto: demanda de una actitud”, jun. 1986.

³¹⁷ ELN y PRT, “Carta a las direcciones regionales y bases de las direcciones nacionales del E.L.N. y el P.R.T., de las Direcciones Nacionales E.L.N y P.R.T.”, jun. 23, 1987.

2.5.2 La CNG y la CGSB³¹⁸

El PRT fue una de las organizaciones que se encargó de consolidar la posibilidad de conformar una coordinadora de las organizaciones guerrilleras que trascendiera en el escenario político a nivel nacional, aunque en estos nuevos procesos no tuvo un papel central como en la Trilateral, y estuvo en alguna medida subordinado a las posiciones de las organizaciones que tenían un mayor acumulado de lucha tanto militar como política, entiéndase el M-19, el ELN y las FARC. Para el año de creación de la CNG en 1985 el partido presentaba el siguiente balance, que reafirmaba la necesidad de la unidad revolucionaria sobre los diálogos de paz adelantados con el gobierno de Betancur:

- Al gobierno los diálogos le posibilitaron ganar sectores democráticos que eran cercanos a las ideas de las organizaciones insurgentes, así como a sectores que se oponían a la burguesía; retrasó la polarización del pueblo a través de la demagogia y las campañas propagandísticas; neutralizó temporalmente el accionar de la guerrilla más importante, las FARC, pero sin detener su proceso de acumulación de fuerzas; y Belisario Betancur logró ganar una imagen de pacifista, logrando soslayar la opinión favorable que tenían las fuerzas revolucionarias en el exterior³¹⁹.

- El movimiento revolucionario tuvo dos resultados, las fuerzas a favor del acuerdo alcanzaron una amplia propaganda de sus propuestas políticas, lograron ampliar su injerencia a nivel geográfico por su mayor movilidad, hubo cualificación militar (mejoramiento de armamento, entrenamiento y concepción operativa), aunque generaron confusión entre las fuerzas democráticas por planteamientos incoherentes durante la tregua. Las fuerzas en contra del acuerdo lograron mantener coherencia estratégica y táctica, continuidad en el trabajo de masas y operatividad militar, lograron cambios positivos a partir del proceso de la Trilateral como la participación en el Paro Nacional y

³¹⁸ Para la elaboración de este apartado además de las fuentes primarias nos basamos en los trabajos de Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, capítulo VII y Milton Hernández, *La unidad revolucionaria: utopía y realidad* (Bogotá: Ediciones Colombia Viva, 1993).

³¹⁹ PRT, "Conquistar la democracia, construyendo el poder popular. Proyecto", nov. 1985. 5.

en la conformación de la CNG, pero no lograron realizar propuestas concretas para la coyuntura de la tregua³²⁰.

En la conclusión del balance, el PRT afirmaba que los diálogos fracasaron tal y como lo demostraban hechos como el Paro Nacional, el fin de la tregua con el M-19, el reinicio de operaciones del EPL, y el “desenlace sangriento de la toma del palacio de justicia”, que a su vez, demostraban el retorno a las prácticas de la Doctrina de Seguridad Nacional, cuyo objetivo era la búsqueda de un acuerdo político burgués, para que los partidos tradicionales busquen la readecuación del régimen sin participación de las fuerzas guerrilleras³²¹.

En la coyuntura de reactivación de las acciones armadas por parte de las organizaciones que se retiraron de los diálogos, la necesidad del trabajo conjunto se hizo más imperiosa, si bien los elementos de unidad política eran bastante generales entre quienes confluían en la CNG: el enemigo externo principal era el imperialismo estadounidense, mientras que a nivel interno era la oligarquía liberal-conservadora; trabajar por un cambio en las estructuras sociales del país para que el pueblo sea soberano; trabajar por la unidad del movimiento guerrillero y de masas; desarrollar la construcción de un ejército revolucionario como instrumento necesario para la toma del poder³²².

La CNG continuó con el proceso de unidad política con la propuesta de la Asamblea Nacional Popular y en el aspecto militar con el desarrollo de acciones armadas conjuntas especialmente en el departamento del Cauca³²³. En este proceso una de sus acciones adelantadas para potenciar el proyecto fue el llamado que hicieron al FRF y a las FARC para que cesaran los enfrentamientos militares y optaran por la salida política, conformando una comisión para que dialogara con las FARC y el Comité Ejecutivo del PCC. Además, llamaban a que ninguna organización de la CNG estableciera relaciones

³²⁰ PRT, “Conquistar la democracia, construyendo el poder popular. Proyecto”, nov. 1985. 6.

³²¹ PRT, “Conquistar la democracia, construyendo el poder popular. Proyecto”, nov. 1985. 8.

³²² ELN, PCC-ML, EPL, CQL, FRF de las FARC, PRT y PL, “Identidades iniciales para un acuerdo superior”, jun. 16, 1985. 2.

³²³ *El Tiempo* publicó el 2 de julio de 1985 una noticia en la cual informaba sobre la cantidad de muertos y heridos entre combatientes y civiles que dejó la violencia insurgente en el mes de junio de ese año. Los ataques más fuertes en contra se realizaron en los municipios de Silvia y Mondomo, por una “fuerza unificada del M-19, del Comando Armado “Quintín Lame”, del frente “Ricardo Franco” y del Partido Revolucionario de los Trabajadores”. *El Tiempo* [Bogotá] jul. 2, 1985: 1-C.

con las FARC mientras esta no escuchara a la delegación de la Cumbre de Unidad³²⁴. Finalmente, el llamado a cesar la confrontación no tuvo efectos y la CNG permaneció sin tener mayor relación con las FARC, situación que se fue modificando con la expulsión en 1986 del FRF a raíz de la masacre de Tacueyó, en donde el Ricardo Franco torturó y ejecutó a más de 160 de sus militantes so pretexto de ser infiltrados de las Fuerzas Militares³²⁵. Sumada a la expulsión, la CNG tomó medidas que ayudaran a mitigar el impacto de esta acción que lesionó la legitimidad del movimiento armado, algunas de las medidas tomadas fueron: publicar los reglamentos y normas de cada organización en donde se precisara la ética y conducta de las diferentes organizaciones; profundizar la reflexión en lo referido al comportamiento moral de los revolucionarios; dejar en claro el rechazo a la tortura y a la presión armada; y, reivindicar el respeto a la vida y la dignidad humana³²⁶.

La CNG se mantuvo en la línea de consolidar su trabajo político tanto a nivel nacional como internacional, a nivel interno continuó trabajando por: la Asamblea Nacional Popular, aunque la Trilateral consideraba que la convocatoria a la Asamblea debía realizarse a través de las organizaciones de masas y no de la CNG³²⁷; la construcción de poder popular, entendido como “las experiencias que han brotado de la práctica de nuestro pueblo en la construcción de su propio Poder, en donde ejerzamos nuestros destinos económicos, políticos, sociales y culturales”³²⁸; el trabajo con los sectores sindicales; el acercamiento con las FARC para que se incorporara al proceso, aunque primero debieron hacerle un llamado para que cesara los asesinatos contra combatientes revolucionarios y líderes populares, ya que la CNG afirmaba que las FARC habían fusilado en el sur del

³²⁴ ELN, PCC-ML, EPL, CQL, FRF de las FARC, PRT y PL, “Identidades iniciales para un acuerdo superior”, jun. 16, 1985. 2.

³²⁵ Sobre las acciones de Javier Delgado, comandante del FRF, la CNG las condenaba y rechazaba ya que “Tales hechos y el enfoque que los acompaña, niegan los fines, la moral y la conducta revolucionaria y se asimila a los procedimientos de la oligarquía, sus fuerzas armadas y servicios de inteligencia. Igualmente infringe gran daño al pueblo y sus fuerzas guerrilleras”. ELN, EPL, M-19, PRT, Patria Libre y Comando Quintín Lame, “Por la vida y la libertad”, s.f.

³²⁶ CNG, “Acta reunión Coordinadora Nacional Guerrillera”, ene. 14 y 15, 1986. Para el MIR con estos hechos quedaban por el suelo “los principios éticos de la revolución, al igual que la nueva justicia y la nueva sociedad”, que pregonaban las fuerzas insurgentes. MIR, “Los nuevos tiempos y como entenderlos”, s.f. 1.

³²⁷ Trilateral, “Conclusiones Reunión Trilateral Nacional”, may. 12 y 13, 1986.

³²⁸ ELN, PRT, M-19 y MIR-Patria Libre, “Avanzar en la unidad”, jul. 1986.

departamento del Huila a combatientes del ELN, además habían asesinado a varios militantes del PRT y el MQL en el Cauca³²⁹.

Ilustración 6. Militantes del M-19, FRF, MIR-PL y PRT en reunión de la CNG.



Fuente: *Semana* jun-jul. 164 (1986): 25.

A nivel internacional se impulsaron las giras internacionales para mostrar el proceso de unidad de la guerrilla colombiana, estableciendo reuniones en Managua (Nicaragua)³³⁰ y en La Habana (Cuba) y en Europa, el PRT al igual que el M-19 también viajó a Libia con el objetivo de establecer relaciones y buscar ayuda logística, especialmente en lo referido a la consecución de armas. De acuerdo con Flórez, los libios no salieron con nada concreto y sólo recibieron algunos cursos de formación política estudiando el “Libro Verde” de Gadafi³³¹.

³²⁹ M-19, ELN, EPL, PRT y MIR-Patria Libre, “Carta de la Coordinadora Nacional Guerrillera al Estado Mayor de las FARC, Jaime Pardo Leal y Parlamentarios elegidos por la UP”, may. 15 y 16, 1986.

³³⁰ Estos viajes implicaban unos costos que eran muy difíciles de asumir para las organizaciones pequeñas como el PRT, por ejemplo, para financiar el viaje a Managua se estableció que las organizaciones “M19, ELN y EPL aportarán c/u 5.000 dólares. Las otras c/u entre 1.500 y 2.500 de acuerdo a su capacidad”. CNG, “Acuerdos y compromisos”, ene. 1987. 1.

³³¹ Enrique Flórez (Bogotá: jul. 2014).

La CNG también buscó la forma de difundir sus planteamientos y para ello aprobó la publicación del boletín *Colombia Viva*, impreso en el que darían a conocer las posturas y balances de la CNG. Este boletín sería la "...tribuna de la unidad, de los logros, reveses y victorias de la lucha popular. Un compendio de nuevas noticias para los colombianos y para la opinión pública internacional"³³²; el impreso no fue publicado de forma constante.

Meses antes de conformar la CGSB, en la II Conferencia de la CNG se planteó que el gobierno de Barco no ofrecía salidas a las demandas del pueblo colombiano, y por el contrario, las condiciones materiales y políticas se habían agudizado. Por ello la CNG rechazaba la postura del gobierno de "Pulso firme y mano tendida"³³³, ya que esta no era más que "el acentuamiento de la represión contra el movimiento popular y democrático, y el proyecto de la contrainsurgencia como eje de su política de terror oficial..."³³⁴. En esta reunión los miembros de la CNG acordaron aprovechar la elección popular de alcaldes para confrontar al régimen en el espacio de la lucha política, aunque cada fuerza sería autónoma de la forma en que lo haría. Lo que sí era claro para la CNG era que "...las mayorías y sus fuerzas hagan de la Elección Popular de Alcaldes un espacio de movilización y gestación de formas de expresión de la voluntad popular"³³⁵.

El balance que hizo el PRT sobre la CNG, meses antes de que llegara a su fin, señalaba que la coordinadora se pensó como un proyecto que posibilitara la construcción de una alternativa política, en lo cual lograron avances importantes, pero se requería que se fortalecieran y cobijaran más sectores de la sociedad. Sumado a ello, se debía adecuar el accionar militar a las condiciones del movimiento popular, de la lucha social y política. El mayor escollo a superar para consolidar a la CNG estaba relacionado con el manejo "incorrecto" de la línea operativa y con el accionar de algunas organizaciones que crearon "dudas en sectores democráticos y populares sobre la viabilidad del proyecto político que

³³² CNG, *Colombia Viva*, Boletín No. 1, ago. 1986. 1.

³³³ El lema inicial del presidente Barco fue "Mano tendida y pulso firme" y estaba relacionado con el nuevo enfoque que buscaba darles a las negociaciones de paz, ya que consideraba que se debía cambiar la metodología usada en el gobierno de Betancur, pero que también era necesario ahondar en la presión militar con quienes no quisieran negociar. Pizarro, *Cambiar el futuro* 132.

³³⁴ CNG, "Conclusiones de la II Asamblea "Comandante Ernesto Rojas" de la C.N.G.", s.f. 14.

³³⁵ CNG, "Conclusiones de la II Asamblea "Comandante Ernesto Rojas" de la C.N.G.", s.f. 17.

construye la CNG, sobre si es un proyecto que representa un soporte y una esperanza para las mayorías nacionales, o sí por el contrario es un proyecto guerrerrista”³³⁶, aunque el partido aseguraba que la CNG buscaba construir una alternativa política a la oligarquía antinacional. La tensión que ubica el PRT entre un proyecto político y uno guerrerrista se mantendrá en la CGSB y será uno de los factores que incidió en su desintegración; esta tensión también atravesó el proyecto del PRT porque la organización no tenía ni la fuerza política, ni la fuerza militar que le posibilitara presentarse de manera contundente en el escenario público como una fuerza política alternativa.

Con la entrada de las FARC se dio por culminado el proyecto de la CNG y se conformó en septiembre de 1987 la CGSB, en la que el PRT participó desde la I hasta la IV Conferencia cuando se retira para abocarse al proceso de diálogo con el gobierno del presidente Barco. En la CGSB el protagonismo del partido se reduce sustancialmente porque ya no existe la Trilateral y por tanto, no tiene un aliado político fuerte en el ELN, y su papel dentro del conjunto de las organizaciones es bastante limitado junto con el MAQL, organización con la que estrechó lazos al ser los dos grupos más pequeños dentro de la CGSB³³⁷. La trayectoria de la CGSB fue corta y básicamente se centró en discutir cuales serían los elementos políticos que darían unidad a la coordinadora, establecer la cooperación militar y en analizar cuál sería la postura de la coordinadora frente a la propuesta de paz del gobierno, postura que no fue unificada³³⁸. Sobre la unidad política el avance fue escaso, y si bien se plantea que el elemento central que no posibilitó que la CGSB se lograra consolidar fue la postura hegemónica de las FARC, el PRT desde que se fundó la coordinadora afirmó que en la CGSB se “evidencia una crisis de largo plazo, mas no sólo debido a factores de hegemonía; no existen aún las condiciones para ganar una mayor unidad que redunde en una estrategia y táctica común”³³⁹. La crisis se profundizó y para la III Cumbre en 1988 no se presentaron los comandantes del ELN y el EPL, lo que para el

³³⁶ PRT Secretariado Político Nacional, *El Combatiente*, suplemento may. 29, 1987. 3.

³³⁷ Las relaciones con el MAQL se iniciaron con el trabajo político que adelantaron en el Cauca y luego con algunas incursiones armadas que hizo la CNG. Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

³³⁸ Luis Miguel Buitrago y Miguel Esteban Suárez, “Historia de la interacción político-militar entre guerrillas colombianas, 1964-2015”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017): 215.

³³⁹ PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón, “Situación de unidad interna”, feb. 1987. 2

PRT era evidencia de los “niveles de desgaste y deterioro en el cual se encontraba el proceso de unidad” principalmente por la ausencia de un acuerdo político de largo aliento que le permitiera mayor capacidad de maniobra a la coordinadora³⁴⁰.

Ilustración 7. Pancarta de la CGSB con las banderas del PRT, EPL, FARC, M-19, ELN y MAQL en la Plaza de Bolívar.



Fuente: *Semana* oct. 285 (1987): 31.

Y era muy difícil que existieran condiciones de unidad cuando las organizaciones armadas estaban buscando cómo posicionarse en el nuevo escenario que les presentaba el fin de los ochenta con la crisis del socialismo real, la revalorización de la democracia, los cuestionamientos sobre la validez de la lucha armada, la pérdida de legitimidad en la opinión pública, la apertura democrática en el país y la propuesta de paz del gobierno. A pesar de la crisis de la CGSB, podemos señalar que fue la participación en los proyectos de unidad guerrillera lo que llevaron a que el PRT fuese entendido por el gobierno y la sociedad como una organización guerrillera, ya que como hemos mostrado hasta este momento, la organización nunca se asumió de tal forma ni en el discurso, ni en la práctica.

³⁴⁰ Cesar Rodríguez, “Informe III. Conferencia C.G.S.B.”, nov. 8, 1988. 1.

La participación en las coordinadoras le permitió al PRT y a sus dirigentes tener la exposición mediática que no consiguió con sus acciones políticas³⁴¹.

En este capítulo hemos intentado presentar cómo fue el proceso de consolidación de la estructura del PRT, con las diversas dificultades que afrontó para sostener la organización especialmente en términos económicos, ya que la falta de estos no le permitió mantener una militancia de tiempo completo y así poder adelantar acciones políticas constantes y de mayor impacto. Como ya venía sucediendo desde la Tendencia MLM, se profundizó el giro político hacia el pensamiento latinoamericano (marxismo, antiimperialismo), que incidió en el acercamiento a las nuevas fuerzas sociales que surgieron durante los ochentas, como los movimientos cívicos, y que a su vez incidió en la forma de relacionarse con los movimientos tradicionales. Dicha relación ya no se centraba en orientar desde el exterior a los movimientos sociales, en llevar la línea política, porque se consideraba que no poseían (estrategias y táctica) el conocimiento para adelantar sus reivindicaciones. Ahora, se pensaba que se debía trabajar junto a ellos en la construcción de embriones de poder popular, desde donde partiría la acción política transformadora. Con este giro, la agenda política del PRT se acercó más a las reivindicaciones cotidianas de los sectores populares que no siempre estaban relacionadas con las grandes transformaciones revolucionarias, lo cual incidió en el tipo de activismo de la militancia, que se preocupaba más por las disputas locales y regionales. Los intercambios pasaron a ser más horizontales, la tarea de la militancia era de acompañamiento, de formación en el sentido de la educación popular, o sea de construcción conjunta entre el partido y los sectores populares; la línea política del PRT no desapareció, pero esta si se quiere fue heterodoxa y abierta a la discusión. Recordemos que durante la trayectoria del partido no se presentaron diferencias políticas tan marcadas que condujeran a un proceso de escisión.

El potencial político del PRT, lamentablemente fue opacado por un proyecto militar que nunca se concretó³⁴², pero que sí les permitió tener mayor exposición a nivel nacional. La

³⁴¹ Un militante del PRT afirma que la participación en la coordinadora solo fue un espacio de participación política de la dirigencia de la organización, porque de este proyecto “realmente nosotros nunca recibimos una directriz”. Militante PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

organización, o por lo menos su dirigencia parece que optó por concentrarse en la concreción de la línea militar³⁴³, por ello se empeñaron en impulsar los procesos unitarios, porque no solo buscaban con su participación en estos un crecimiento político, sino que pensaban que participando y relacionándose con las organizaciones insurgentes podrían acceder al conocimiento y a los recursos militares que no poseían, y les impedían desarrollar la lucha armada que reivindicaban. El poco desarrollo militar del PRT condujo a que las relaciones tanto entre los militantes como con la población no estuviese mediada por las armas, no se presentó un proceso de militarización de la organización y menos una imposición de sus postulados a través de las armas.

Es en este ambiente, que la organización dio apertura a la posibilidad de discutir una propuesta de paz que les permita desmovilizarse, y así continuar su proyecto político desde la legalidad. En el siguiente capítulo, veremos cómo fue este proceso y cuáles fueron las discusiones que surgieron al interior del partido.

³⁴² Durante este periodo el PRT, como lo señala Mauricio García Duran, no pudo dar el salto cualitativo y de crecimiento acelerado que, si hicieron las otras organizaciones guerrilleras, básicamente porque no pudieron acumular las finanzas necesarias que les permitiera ese crecimiento. Mauricio García 96.

³⁴³ En el archivo del PRT se identifica que hasta mitad de los ochenta los documentos abordan temas relacionados con la línea política, el trabajo con los movimientos sociales, la proyección del partido, entre otros. Posteriormente, la mayoría de los documentos están relacionados con la participación en los procesos unitarios (Trilateral, CNG y CGSB) y el proceso de paz.

3. Capítulo 3 Fin del sueño revolucionario: el proceso de paz.

Enzo Traverso señala que la caída del comunismo significó mucho más que el fin del sistema de poder comunista, además de ello, supuso el fin a una época guiada por lo que él denomina “el «principio esperanza»”, entendido como la utopía emancipadora nacida al calor de la Revolución Rusa, pero que concluyó finalizando el siglo XX con la derrota histórica del socialismo³⁴⁴. El resultado de esa derrota fue el final de un horizonte de expectativas, que vislumbraba el triunfo de la revolución socialista como el futuro a alcanzar³⁴⁵. Con la caída del socialismo real el horizonte de expectativas de un sector importante de las izquierdas cambió, ya que su objetivo ahora no pasaba por lograr la revolución socialista, y en dado caso que este objetivo se mantuviese ya no se planteaba que su consecución fuese por la vía armada. Esta transformación implicó para un sector importante de las izquierdas entrar a reelaborar sus discursos y a reposicionarse en un escenario en donde el proyecto de la revolución socialista había entrado en descrédito y necesitaba ser replanteado.

En el país, las izquierdas también se vieron afectadas por este contexto en diferentes grados, pero fueron las organizaciones que planteaban la toma del poder por la vía armada

³⁴⁴ Enzo Traverso, “Marx, la historia y los historiadores. Una relación para reinventar”, *Nueva Sociedad*. Web. Mar. 15, 2019. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/marx-la-historia-y-los-historiadores/>.

³⁴⁵ Jorge Castañeda señala que “Desde el siglo XIX y la emergencia del pensamiento socialista y más tarde marxista, la idea de un futuro cualitativamente diferente (implícitamente mejor) ha sido una constante de los movimientos políticos progresistas y contestatarios. Dicho futuro iba a ser esencialmente distinto y ontológicamente superior”. En: Jorge Castañeda, *La utopía desarmada* (Colombia: Tercer Mundo, 1994) 287.

las que se vieron frente a la encrucijada de continuar o no con un ideario político que parecía llegar a su fin, ya que no había un proyecto político y económico alternativo a la vista, y el capitalismo y la hegemonía estadounidense parecían inexorables. Pero no sólo la caída del socialismo real incidió en la decisión de abandonar o continuar el proyecto de la vía revolucionaria, puesto que las organizaciones que conformaban la CGSB también se vieron enfrentadas a situaciones de carácter nacional e internas como: agudización de las discusiones políticas internas, problemas de financiamiento, recrudecimiento del conflicto, pérdida de legitimidad frente a la sociedad, discusión de las propuestas de paz elaboradas por los gobiernos y demás factores que llevaron a que se pusiera sobre la mesa la opción de la desmovilización³⁴⁶.

En este capítulo presentaremos cuales fueron los factores que llevaron al PRT a tomar la decisión de participar de los diálogos de paz, que conducirían a su posterior desmovilización en enero de 1991, para luego entrar a participar de la Alianza Democrática M-19. Asimismo, describiremos de forma sucinta cómo fue el proceso desmovilización, cuáles fueron sus características y cuáles fueron las posiciones que asumieron los militantes frente al proceso. Finalmente, se realiza un balance sobre la trayectoria de la organización luego del proceso de paz.

3.1 Contexto del movimiento insurgente

Hacia finales de los ochenta, la idea de la salida política al conflicto que se había planteado desde el período de tregua durante el gobierno de Betancur, en un contexto de transformaciones tanto a nivel nacional como internacional, tomó forma y se consolidó en el proceso de desmovilización y paz adelantado por el gobierno de Virgilio Barco, primero con el M-19 y luego con el EPL, el PRT y el Movimiento Armado Quintín Lame; estos

³⁴⁶ Marco Palacios plantea que en la década de los ochentas hubo 3 factores que incidieron en la ruptura de la trayectoria de la violencia política: “los procesos de paz que se iniciaron en 1982; la irrupción masiva del narcotráfico en el mundo rural y político; y el fin de la guerra fría con el colapso de la Unión Soviética”. Marco Palacios, “La solución política al conflicto armado, 1982-1997”, *Armar la paz para desarmar la guerra. Herramientas para lograr la paz*. Comp. Álvaro Camacho Guizado y Francisco Leal Buitrago (Santa Fe de Bogotá: IEPRI, 1999) 346.

últimos, se desmovilizaron iniciando la presidencia de Cesar Gaviria. Por su parte, las FARC, el ELN y un reducto del EPL, al mando de Francisco Caraballo, decidieron no desmovilizarse, continuaron agrupados en la CGSB y prosiguieron los diálogos en Caracas y Tlaxcala con el nuevo gobierno sin llegar a ningún acuerdo. Entre tanto las organizaciones de izquierda que había optado por hacer política desde los marcos institucionales fueron víctimas de la mal llamada guerra sucia, por medio de la cual se asesinaron de forma sistemática a miembros de la UP, A Luchar, el Frente Popular y otras organizaciones sociales, diezmando sus fuerzas y obligándolos a replegarse del escenario político.

En el seno de la CGSB la discusión sobre la paz no era un tema vedado, pero en principio no era prioritario, las urgencias del proyecto político llevaban a que las energías se concentraran en la consolidación de la unidad revolucionaria. A lo que se sumaba que el gobierno de Barco si bien planteó una política de paz, sólo la concretó dos años después de iniciado su mandato. Por ello, el estudio de la propuesta de paz de Barco no fue un tema urgente. En principio la propuesta del gobierno se centró en mermarle protagonismo a las fuerzas insurgentes centrando la discusión en los temas de desarme, desmovilización y reincorporación, mientras que lo relacionado con las reformas se tramitaría por otros canales institucionales, privilegiando como interlocutor a las comunidades afectadas por la violencia y la pobreza a través del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), creado en el gobierno de Betancur. A las organizaciones armadas se les pedía muestras contundentes de paz, ya que se consideraba que la tregua indefinida fortalecía la presencia militar y territorial de la guerrilla. Las organizaciones insurgentes calificaron esta propuesta de contrainsurgente, pues consideraban que su objetivo era reducir el respaldo popular a los grupos alzados en armas³⁴⁷.

³⁴⁷ Al respecto Jesús Bejarano señala que: "...aunque el plan fue visto por muchos [...] como un plan de acción del Estado para las zonas de presencia guerrillera, y en ocasiones como un plan de contrainsurgencia, el alcance que se le quiso dar fue mucho más allá de esta consideración simplista, de forma que tuviera alcances políticos mayores que los restringidos de control del orden público..." Jesús Antonio Bejarano, "La política de paz durante la administración Barco", *Antología Jesús Antonio Bejarano*, vol.2 (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011) 70.

Esta situación cambiaría entre la II y la III Conferencia de la coordinadora, a raíz del secuestro de Álvaro Gómez Hurtado en 1988 por parte del M-19, situación que como señala Medina “creó al interior de la CGSB una atmósfera de malestar general por el manejo político que se hizo de la misma, que en el concepto de algunos era el punto de partida de la negociación de su proceso de desmovilización posterior”³⁴⁸, como efectivamente sucedió. A raíz del secuestro y, luego de la liberación de Gómez, se acordó un encuentro que se denominó Cumbre de Salvación Nacional en el Centro de Estudios Pastorales de Usaqué, en la ciudad de Bogotá. En esta reunión participaron la Iglesia Católica, partidos políticos y organizaciones de diversos sectores sociales. El gobierno no asistió y no permitió la participación de las organizaciones insurgentes, pero ello no impidió que dieran a conocer su posición sobre la situación que atravesaba el país³⁴⁹. En dicho encuentro las organizaciones expresaron sus posturas sobre los diálogos, y allí el PRT presentó un comunicado en donde abordó tres puntos: en el primero, criticaban que el gobierno en dos años no hubiese hecho nada “importante” para solucionar la crisis de la sociedad colombiana, especialmente criticaban lo que denominaban los planes “antipopulares y contra insurgentes” para buscar el diálogo; en el segundo, consideraban como positiva esta reunión y otras anteriores (Panamá en julio de 1988) que condujeran a la solución política del conflicto, esfuerzos que para ellos debían ser apoyados por todos los colombianos; y en el tercero, llamaban al gobierno para que en las reuniones subsiguientes proporcionaran las condiciones que hicieran viable la solución política negociada³⁵⁰.

En este contexto y presionado por la coyuntura del secuestro de Gómez, el gobierno presentó una propuesta de diálogo orientada a las organizaciones armadas. La propuesta de Barco llamada “Iniciativa para la Paz”, tenía en cuenta algunas de las recomendaciones que habían salido de las reuniones de Panamá y Usaqué, optando por quitarle el carácter

³⁴⁸ Medina, *ELN (1958-2007) Ejército* 464. Carlos Pizarro ya había expresado durante una reunión de comandantes de la CNG en 1986 que el M-19 iba si o si con una propuesta de negociación. Ver: Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia* 531.

³⁴⁹ Villarraga y Plazas 227.

³⁵⁰ Felio Andrade Manrique, *Ricardo, Rolando está en camino* (Bogotá: Editorial Kelly, 1989) 249-250.

tecnocrático al PNR, retomando una orientación más política de la paz. De tal forma que planteó la necesidad de una solución negociada directamente con las organizaciones guerrilleras. Con esta nueva propuesta, el gobierno aspiraba a lograr el desarme de la insurgencia en tres fases: una etapa denominada distensión en donde se debía consolidar un ambiente de entendimiento, luego un momento de transición en donde se establecía el procedimiento para la ubicación temporal de los militantes de las organizaciones armadas y una última etapa de incorporación a la vida democrática previo indulto³⁵¹.

A pesar de las dificultades que se presentaron con el M-19 por el secuestro de Gómez, la CGSB elaboró una propuesta para el gobierno de Virgilio Barco, que tenía como eje central la realización de un diálogo nacional que abordara la problemática de los recursos naturales, la soberanía nacional y la humanización de la Guerra, planteamientos que “estaban lejos de la iniciativa de paz del gobierno de Barco que mantenía la intención de forzar la rendición de la insurgencia”³⁵². En el seno de la CGSB el proceso iniciado por el M-19 generó una situación de desgaste que culminó con la salida del ‘eme’ en la IV Cumbre Bolivariana en 1990. En esta cumbre se presentaron tres opciones para una salida política al conflicto armado: la primera, impulsada por el M-19, que promovía el planteamiento de una salida política concertada sobre la base de la desmovilización y el desarme de la insurgencia; la segunda, encabezada por las FARC y el PC-ML y el EPL, acompañados por MAQL y el PRT, que insistían en una salida negociada al conflicto político; y la tercera, planteada por la UC-ELN que consistía en una salida política basada en un convenio por la vida, la defensa de la soberanía nacional y los recursos naturales³⁵³.

3.2 Camino a la desmovilización, contexto y postura del PRT

El PRT mantuvo la posición que tuvo dentro la CGSB, y continuó defendiendo la necesidad de la lucha armada para la conquista del poder y la transformación de la

³⁵¹ Pizarro, *Cambiar el futuro* 144-145.

³⁵² Medina, *ELN (1958-2007) Ejército* 464.

³⁵³ Medina, *ELN (1958-2007) Ejército* 464.

sociedad. En un primer momento, rechazó la propuesta del gobierno de Barco, porque consideraba que con ella lo que se buscaba era alcanzar la paz de los sepulcros. La vigencia de la confrontación armada era sostenida por el PRT argumentando que por esta vía se pueden defender los derechos del pueblo, además de permitir el paso de la lucha por lo cotidiano (agua, energía, alcantarillado, impuestos) a la lucha por el poder popular que garantizaba la vida digna y el pluralismo. La opción de las armas también posibilitaba el forjamiento de un ejército popular que podría dar cuenta del “instrumento opresor de la burguesía”³⁵⁴.

Contrario a la paz que impulsaba el gobierno, para el partido la paz que debía buscarse era la paz con justicia social, ya que en el país no habría paz “mientras el acceso al manejo del Estado le esté negado a las mayorías nacionales; mientras se asesine al pueblo y a los demócratas, sea mediante la acción de las hordas armadas por la reacción, o mediante la acción de la ‘pobreza absoluta’³⁵⁵. El camino para lograr dicha paz debía estar cimentado en el diálogo y la convergencia de las mayorías nacionales en procura de una alternativa democrática y popular. No obstante, el partido presentó un giro en sus concepciones políticas y empezó a valorar positivamente la participación en elecciones, si bien consideraba que el sistema democrático debía ser reformado, ya que la democracia real implicaba modificaciones sustanciales al régimen político del país que sólo se podían hacer a través de la acción de los sectores populares, puesto que la oligarquía estaba imposibilitada por carecer de voluntad política. Para el partido era conveniente que los sectores populares aprovecharan a su favor los “tímidos” espacios de participación política que se habían abierto. Se debía propender por construir programas que acogieran las reivindicaciones concretas de las municipalidades para estimular fuerzas opuestas al bipartidismo y el gamonalismo, que permitan romper con la hegemonía burguesa³⁵⁶.

Hacia mediados del gobierno de Barco, el PRT presentaba un balance más matizado sobre la propuesta de paz del gobierno, ya que consideraban como positivo que se aceptara al

³⁵⁴ PRT, *El Combatiente*, oct. 1, 1988: 4.

³⁵⁵ PRT Secretariado Político Nacional, *El Combatiente Suplemento*, may. 29, 1987: 3.

³⁵⁶ PRT Secretariado Político Nacional, *El Combatiente Suplemento*, may. 29, 1987: 3-4.

movimiento guerrillero como interlocutor válido para una negociación, aunque remarcaban que en el país no sólo había violencia política, sino también existían otros tipos de violencias, y que eran las clases dominantes con los militares como instrumento “los que quieren un mar se sangre en el país”³⁵⁷, ya que las organizaciones guerrilleras estaban dispuestas a la búsqueda de condiciones para resolver la violencia. Entre las otras violencias el partido ubicaba las agenciadas por el narcotráfico, los paramilitares, las fuerzas militares y los servicios de inteligencia, y la violencia que provenía de lo que Belisario Betancur llamó los factores objetivos de la violencia. Otro punto con el que no estaban de acuerdo estaba relacionado con la rendición del movimiento guerrillero por etapas, como muestra de voluntad de paz. Frente a este planteamiento el PRT afirmaba que si se le pedía muestras de paz a la insurgencia el gobierno también debía darlas, empezando por aceptar que el movimiento guerrillero estaba compuesto por diversas organizaciones con objetivos políticos y no como bandas de desadaptados y amantes de la guerra³⁵⁸.

Para el partido, la propuesta de Barco no era suficiente porque el conflicto existente no se resolvía entregando beneficios (vivienda, tierra, curules, becas) a los miembros de las fuerzas insurgentes, sino demostrando su voluntad para solucionar los grandes problemas que afectaban a la población colombiana, como lo era dar solución a los pliegos presentados por las organizaciones sindicales, por la ANUC, por la ONIC, etc. Además, si el gobierno tenía voluntad de paz debía permitir que el pueblo participara de los diálogos regionales para que pudiese manifestar sus aspiraciones y necesidades, las cuales deberían quedar plasmadas en una nueva constitución ya que para el partido “es el pueblo el que necesita la paz”³⁵⁹.

En 1989 el PRT realizó un balance de su proyecto político y de las negociaciones de paz que se estaban llevando a cabo, sobre las que había manifestado su disposición para dialogar junto con el EPL y el MAQL, aunque todavía no participaba de forma decidida en

³⁵⁷ “Rendición o propuesta de paz”, PRT, *El Combatiente*, s.f.: 1.

³⁵⁸ “Rendición o propuesta de paz”, PRT, *El Combatiente*, s.f.: 2.

³⁵⁹ “Rendición o propuesta de paz”, PRT, *El Combatiente*, s.f.: 4.

estas. Sobre su proyecto político consideraban que si este llegaba a estar aislado de las dinámicas sociales y de los procesos políticos no tenía perspectivas y estaría condenado a la desaparición, si bien reconocían las históricas limitaciones financieras, consideraban que para salir de la crisis política de la organización (falta de crecimiento cuantitativo y cualitativo) se tenían que acentuar los niveles de acción política así no se contara con los recursos económicos para ello, pues lo económico no podía ser un argumento para perpetuar la crisis³⁶⁰. Asimismo, para el partido, el país se encontraba sumido en una profunda crisis política por la falta de legitimidad del gobierno y por el crecimiento de la violencia estatal y paraestatal, por ello como solución a la crisis el PRT planteó la necesidad de un gobierno de coalición nacional surgido de un pacto democrático de todas las fuerzas políticas, sociales y militares. Los análisis de la situación política les indicaba que no era conveniente que la unidad política se redujera a las fuerzas de izquierda, ni a los sectores democráticos, por el contrario, consideraban que existían “buenas condiciones para lanzar una audaz política de convergencia que trascienda los linderos tradicionales de la izquierda y que tenga la suficiente amplitud para convocar el concurso de sectores importantes, tanto de la sociedad civil como de los partidos liberal y conservador”³⁶¹, de forma tal que pudieran derrotar a los sectores de la política tradicional.

En cuanto a las negociaciones de paz de forma individual, el PRT afirmaba que, aunque esta opción permitía defender los intereses particulares de cada organización, ganar iniciativa y protagonismo político, ya había demostrado sus limitaciones en el proceso que se hizo con el M-19, y es que de esa forma no se conseguían soluciones de fondo para el “país nacional”; sólo resoluciones parciales para el grupo en cuestión. De allí que planteaban como necesario combinar la negociación unificada con las iniciativas particulares, buscando siempre que estas últimas apuntalen y fortalezcan la primera³⁶². Aunque el partido tenía la voluntad política para entablar diálogos con el gobierno, la postura de que la negociación no fuese individual dificultaba que ello se pudiese llevar a

³⁶⁰ PRT, “Informe especial. APON, fuente de enseñanzas”, nov. 1989. 1-2. (No se puede establecer el significado de la sigla, pero todo parece indicar que está relacionado con una instancia política de la organización).

³⁶¹ PRT, “Informe especial. APON, fuente de enseñanzas”, nov. 1989. 5.

³⁶² PRT, “Informe especial. APON, fuente de enseñanzas”, nov. 1989. 8.

cabo. Lo que los llevaba a afirmar que como estaba la situación era un “hecho que con el actual gobierno ya no es posible lograr acuerdos significativos que produzcan transformaciones sustanciales a la crisis colombiana”³⁶³, y por ello, la negociación de fondo se intentaría con el siguiente gobierno. Para lo cual, se necesitaba promover un ambiente de distensión que permitiera adelantar la negociación, siendo necesario una serie de acciones como: cese al fuego entre la CGSB y las Fuerzas Armadas, parar la “guerra sucia”, acordar modificaciones en las formas de tributación (retenciones, impuestos, “boleteo”, etc.), suspender los cercos militares que se estaban desarrollando, y aplicar el Derecho Internacional Humanitario.

Luego de participar en la IV Conferencia de la CGSB, el PRT planteó que la coordinadora también estaba atravesando una crisis que implicaba que se hicieran rectificaciones en todos los campos en donde actuaba, pero fundamentalmente se necesitaba un acuerdo político-militar de mediano plazo y el diseño de una propuesta política común -que no se había logrado a pesar de que el proyecto de unidad llevaba más de dos años-, dirigida al conjunto de la nación y que buscara la solución integral y negociada de la crisis nacional. De continuar sin ella, se estaría renunciando a ganar la iniciativa política para interpelar el proyecto oligárquico contrainsurgente. Para la organización el canal más adecuado para lograrlo era impulsar la propuesta de convergencia nacional democrática, de diálogo y negociación, tratando de ganar mayor legitimidad para el proyecto revolucionario. De esta forma el PRT insistía en participar de los diálogos, e interpelaba a la CGSB para que lo hiciera, y si bien el partido llamaba a no negociar de forma individual, advertía que la próxima asistencia a reuniones de comandantes de la coordinadora quedaba supeditada a que hubiese voluntad para resolver estos problemas, ya que en caso contrario no tenía sentido convocar a una reunión de ese “nivel para tratar asuntos que no sean estos”³⁶⁴. Como lo recuerda Flórez “...quedamos en una situación muy difícil en la coordinadora, porque ya en las últimas reuniones se habían evidenciado las diferencias que había con las FARC, con el hegemonismo de las FARC, el afán de ellos de imponer las cosas, y

³⁶³ PRT, “Informe especial. APON, fuente de enseñanzas”, nov. 1989. 8.

³⁶⁴ PRT, “Informe especial. APON, fuente de enseñanzas”, nov. 1989. 1.

entonces empezamos a trabajar el EPL, el Quintín Lame y nosotros el proceso de acuerdo con el gobierno”³⁶⁵.

Sólo hasta mayo de 1990 a través de un manifiesto el PRT, el EPL y el MAQL declararon su disposición a dialogar, la cual fue aceptada por el gobierno. La disposición al diálogo estuvo estimulada por la posibilidad de que se realizara una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), en la que veían la probabilidad de realizar cambios políticos, sociales y económicos más profundos de los que se pudiesen alcanzar en la negociación de paz. El 4 de julio del mismo año la Consejería para la paz se reunió con las tres organizaciones, las que se comprometieron a propiciar hechos que conllevaran a la distensión necesaria para así poder continuar con las negociaciones; desde este encuentro se iniciaron las reuniones por separado, aunque “los tres movimientos estudiaron la posibilidad de realizar una negociación conjunta, pero consideraron que, por las características y los ritmos de cada organización, lo adecuado era negociar de manera coordinada, manteniendo cada uno su propia dinámica”³⁶⁶. El 21 de junio el PRT hizo pública su propuesta de paz y anunció el cese al fuego como muestra de compromiso para generar un clima de distensión. En dicho comunicado el partido se comprometía a partir de la fecha a un cese unilateral del fuego, el cual debería estar acompañado por el desmonte de los grupos paramilitares. Esta iniciativa respondía a la voluntad de la organización de buscar una salida política al conflicto armado y la crisis que atravesaba el país, para lo cual consideraban crucial la realización de una ANC porque era el escenario en donde se podían decidir los cambios institucionales que reclamaba la nación³⁶⁷.

Para proseguir con los diálogos, el partido a nivel interno debía justificar el giro político que estaba dando la organización, por ello de forma paralela a los encuentros con el

³⁶⁵ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

³⁶⁶ Álvaro Villarraga, “Insurgencia y cambio democrático, acuerdos de paz con el EPL y con otras agrupaciones armadas”, *Gobierno del presidente César Gaviria 1990 - 1994: acuerdos con el EPL, PRT, MAQL y CRS Diálogos con la CGSB*, ed. Álvaro Villarraga (Bogotá: Fundación Cultural Democrática, 2009) 97.

³⁶⁷ “El PRT hace propuesta de paz y anuncia cese al fuego”, *El Herald* [Barranquilla] jun. 21, 1990: 7C. Como ya se ha mencionado el PRT no realizó acciones militares ofensivas, pero dado que se necesitaban muestras de compromiso con los diálogos decreto el cese al fuego, aunque se debe señalar que el periódico *El Herald* en la misma noticia afirmaba que el PRT era el responsable de varias acciones guerrilleras en Sucre.

gobierno fueron discutiendo y consolidando su posición frente al nuevo contexto internacional y nacional, aunque no toda la militancia la compartía. Fruto de esta discusión el PRT realizó el siguiente balance en la Ponencia al II Congreso del partido³⁶⁸: en ella aborda diversos aspectos relacionados con las transformaciones sociales, políticas y económicas que se estaban presentando a nivel global, ya que cuestionaban profundamente las teorías y concepciones de la organización; lo que les exigía interrogarse sobre la posición que debían tomar. Para la organización era perentorio “repensar las concepciones teóricas, reformular las estructuras orgánicas y revisar las bases del acuerdo político que ha sustentado la actividad de la organización, proceso en el cual como resultado debemos aspirar a concretar nuevos espacios de unidad interna...”³⁶⁹.

Como había sido una constante en la historia del PRT, la crítica constante al proyecto político de la organización también estuvo presente dentro de la reflexión, la crisis interna estaba estrechamente articulada con la crisis del proyecto político que venían impulsando, signado por errores que debían corregirse a partir de la renovación del lenguaje, y de una aproximación a la realidad colombiana crítica y objetiva. Uno de los proyectos políticos que el PRT esperó se convirtiera en alternativa fue la CGSB, pero no fue así y para el partido este proyecto no supo responder a la nueva situación del país, porque no logró “...diseñar un proyecto común capaz de convocar a la lucha popular por la construcción de una nueva sociedad”³⁷⁰. Además, para el partido también era preciso hacer una “severa autocrítica” de los errores cometidos a lo largo de su proyecto revolucionario, y por eso señalaban que la nueva propuesta política que se construyera debería: ser consecuente entre lo que se dice y lo que se hace, trascender el marco de lo partidario reconociendo las “diversas formas de conocimiento, saberes y cultura”³⁷¹, reconocer las diferencias ideológicas, reconocer la diversidad religiosa, científica y folklórica. En síntesis, el PRT aspiraba a que su nuevo proyecto político abarcara las grandes aspiraciones nacionales.

³⁶⁸ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990)

³⁶⁹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 3.

³⁷⁰ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 3-4.

³⁷¹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 9.

El rediseño político del PRT también debía tener en cuenta el escenario mundial signado por elementos como la caída del socialismo real, el proceso de globalización, la recesión económica mundial, entre otros. Sumado a estos elementos, la organización identificaba que había un crecimiento del clamor democrático en América Latina de la mano de nuevos movimientos sociales, sumado al incremento de las aspiraciones de diversos sectores sociales a participar en los procesos de elecciones para así incidir en el rumbo de los países.

La propuesta que pretendía diseñar el partido también debía preguntarse por el papel del marxismo en la organización, del cual el PRT no desconocía su vigencia y aplicación, pero reconocían que el marxismo tenía el reto de responder a las críticas que se le hacía en Europa, y a los límites de su aplicación en el país y en Latinoamérica. Para dar respuesta a estos desafíos el partido señalaba que el marxismo debería recuperar los planteamientos de Marx, Lenin, Gramsci y Mao, pero también del marxismo latinoamericano del Che, de Ponce, de Mariátegui, de Antonio García, de la Teología de la Liberación. Acompañado de este giro, el partido también afirmó que el marxismo “...no explica todos los fenómenos sociales, políticos e ideológicos”, motivo por el que era necesario apelar a otros sistemas de ideas (IAP, Teología de la Liberación, conocimientos cotidianos) que permitieran transformar la realidad. Lo que el partido buscaba era incidir en la configuración de un marxismo innovador “que no se limite a la estrategia y la táctica política, sino que amplíe su visión a los avances de las ciencias, las artes y los nuevos fenómenos sociales existentes en Colombia”³⁷².

El replanteamiento sobre el marxismo que pregonaba el PRT estaba directamente relacionado con la crisis de los países socialistas, que llevaron a su derrumbe. En el análisis de la organización el socialismo real había fracasado por la burocracia, la irracionalidad económica, el totalitarismo expresado en el partido único, la estatización de la sociedad civil, la ausencia de libertades individuales, la violación de los derechos humanos, la interpretación dogmática del marxismo que no logró generar procesos de participación democrática, de forma tal que estos elementos no podían hacer parte del

³⁷² *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 11.

ideario socialista porque contradecían las aspiraciones de libertad, humanismo e igualdad. Como señala Castañeda para la izquierda en América Latina “el derrumbe del socialismo significó la pérdida de un paradigma. Implicó la eliminación del punto de referencia con el que la izquierda había vivido más de medio siglo”³⁷³. Para algunos militantes del PRT el desencantamiento del proyecto socialista estuvo también relacionado con los viajes, entrada la década de los ochentas, que realizaron a países en los que pudieron conocer la experiencia socialista. Viajes que al contrario de potenciar el ideal revolucionario ayudaron a cuestionarlo porque no encontraron lo que ellos esperaban debía ser el socialismo. Enrique Flórez al respecto señala “a mí me tocó en Cuba en pleno período especial, donde se cerró toda la ayuda de la Unión Soviética y la crisis se veía, la crisis de la revolución muy fuerte, ya uno empezaba a ver con otros ojos la realidad de allá, lo de Libia también para mí personalmente fue muy impactante”³⁷⁴.

Intentando esbozar un nuevo punto de referencia, el partido optó por lo que denominaba socialismo democrático, entendido como “un sistema de organización económica, política y social que permite a los trabajadores poseer y controlar los medios fundamentales de producción e intercambio”³⁷⁵. Por ello, el partido planteó que su proyecto político debía ser plural, en donde se trabajara por la construcción de poder popular y no para imponer un régimen de partido único y menos uno de partido-Estado, ya que la revolución se debería hacer para “construir una sociedad de hombres libres, no para erigir una nueva dictadura sobre las masas”³⁷⁶.

El giro que plantearon los llevó a preguntarse por la lucha armada y su vigencia, a lo cual el PRT respondía que la lucha armada no ha perdido vigencia

...en tanto mecanismo de defensa de sectores radicalizados de la población y medio de expresión de sectores políticos que han tenido cerrada la participación política por otros medios en el sistema, la lucha armada se justifica y mientras no haya un

³⁷³ Castañeda 289.

³⁷⁴ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

³⁷⁵ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 13.

³⁷⁶ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 24.

cambio sustancial de la situación política, ella continuará siendo un dato de la realidad con el que es necesario contar a pesar de los avances parciales que se den en los procesos de negociación.³⁷⁷

En principio, la vigencia de la lucha armada se mantenía para el partido mientras no se presentaron los cambios que hicieran que no fuese necesaria, los cuales tenían la esperanza de alcanzar a través de la desmovilización y participación en la ANC. Para el PRT lo que sí estaba en discusión eran los proyectos de violencia revolucionaria agenciados por las organizaciones armadas. Para el partido había dos discusiones centrales en términos estratégicos: la primera, relacionada con la derrota militar del enemigo, que se debía descartar por el carácter marginal de la guerra en las bases sociales y en las áreas geográficas, la fortaleza de las fuerzas militares, las dificultades de la guerrilla para acceder a las técnicas que permitan desarrollar una guerra moderna, y por el costo social y económico que tendría la confrontación militar generalizada en la sociedad colombiana³⁷⁸. La segunda, la creciente pérdida de legitimidad de la lucha armada en la sociedad, ya que era "...evidente que a pesar de los logros políticos no se ha logrado la vinculación y la simpatía del conjunto mayoritario de la población, la base social que nos respalda son sectores radicalizados y marginales de la población"³⁷⁹.

Es necesario señalar, que no toda la militancia se recogió en este análisis, y por el contrario, lo rechazaban. Gabriel Tobón afirma que

[...] nosotros de alguna manera no estábamos de acuerdo con el hecho de que se desconociera el papel que jugaba la lucha armada, creíamos que de alguna manera en la experiencia colombiana eso había sido un factor que de alguna manera había mostrado una realidad distinta en el país y que las causas no se habían superado y demás, pero adicionalmente es que por la época estaba en pleno auge la discusión

³⁷⁷ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 48.

³⁷⁸ Para el PRT la insurgencia se encontraba en un contexto de confrontación de empate negativo, en donde uno de los actores en confrontación, para el caso colombiano las fuerzas estatales, tiene una marcada superioridad estratégica sobre su contrincante, pero que por diversos factores no tiene la capacidad de terminar al adversario. Pizarro, *Insurgencia sin revolución* 231.

³⁷⁹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 48.

con respecto a la crisis de la Unión Soviética y a todo lo que fue el derrumbe de la teoría del marxismo leninismo, por ejemplo. Entonces muchos de los sectores opositores mayoritarios del PRT que estaban un poco de acuerdo con la tal desmovilización, yo les decía desmovilizar qué, qué es lo que van a desmovilizar; muchos de esos sectores un poco sostenían la idea del fracaso del marxismo, del materialismo histórico y tal, y nosotros lo contrario, decíamos que una cosa era que los intelectuales latinoamericanos [...] que el marxismo había que juzgarlo en su momento histórico y en su contexto histórico de tal manera que no podíamos venir ahora un poco como a deponer todo lo que fue la plataforma teórica que manejamos[...]³⁸⁰.

A estos dos ejes antes mencionados, el partido agregaba los errores cometidos por la guerrilla, como el no haber sido capaz de presentar un proyecto político de unidad (CGSB) que incluyera a todas las fuerzas democráticas y progresistas, planteándose como una alternativa real de poder. Por estos factores para el PRT la violencia revolucionaria estaba perdiendo sentido. Además, consideraban que acciones como la voladura de oleoductos, el sabotaje económico, el uso generalizado del secuestro y la extorsión en el campo han contribuido a la "...descomposición social, a generar la respuesta paramilitar y a ampliar el radio de los enemigos. La guerra sucia se desbordó ante la incapacidad de darle respuesta coherente en lo político y lo militar generando descontento en sectores de la población..."³⁸¹. Estos errores junto a la dificultad de las organizaciones para ajustar las líneas políticas que se mostraban inadecuadas para interpretar la realidad del país llevaban a la pérdida de sentido de la violencia revolucionaria.

En su experiencia el PRT encontró un rechazo a las prácticas de las organizaciones guerrilleras por parte de la sociedad, que los hacía perder apoyo. Rechazo que también se dio por parte de ellos mismos, tal y como lo relata Flórez:

³⁸⁰ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

³⁸¹ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 49.

[...] se empezó a degradar cuando a nosotros mismos nos sucedieron fenómenos de que ya para el crecimiento militar tú necesitas conseguir plata, entonces se nos empezó a generalizar el tema de la extorsión, y habían [sic] compañeros que empezaban a extorsionar a pequeños propietarios que antes nos colaboraban...entonces dijimos “esto no tiene sentido” ...empezamos a ver que el secuestro era un efecto negativo para nosotros mismos [...]. Y cuando también empezamos a ver que el efecto del secuestro era un efecto negativo para nosotros mismos, para esa relación con las bases sociales, [...] se fueron sumando una cantidad de argumentos a decir, “bueno, si vamos a seguir en esto, esto va a ser una guerra en que vamos a perder el concepto original que teníamos y se va degradar completamente”. Entonces todos esos elementos fueron dejando de lado el planteamiento de la opción armada como un camino...³⁸².

Con este panorama en el movimiento guerrillero y con la situación de la organización, a lo que se sumaba que para el partido el movimiento insurgente no podía dar el salto político-militar que permitiera modificar la correlación de fuerzas, se plantea que el nuevo objetivo de los revolucionarios debería centrarse en legitimar un proyecto político alternativo unitario que convocara a los sectores democráticos. De esta forma, se plantea que se debían asumir públicamente las críticas de los errores cometidos en el desarrollo de la lucha armada, lo cual implicaba “...renunciar a la lucha armada como forma de acción política y subordinar el uso de las armas a las necesidades de impulsar el propósito de solución política integral, comprometiéndose en el proceso a la desmovilización de las estructuras militares y su incorporación en la vida civil mediante un pacto político y la modificación del marco institucional de la Asamblea Nacional Constituyente”³⁸³.

Para el PRT mientras la burguesía mantuviese abiertos los espacios (ANC) para conquistar cambios democráticos por la vía legal, este debía ser ahora el camino a transitar. En esta decisión también era importante el hecho de que militarmente el partido aceptaba que tenían un desarrollo incipiente, limitado a la consecución de finanzas y milicias de

³⁸² Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

³⁸³ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 50-51.

autodefensa ligadas a sectores populares (campesino e indígena) de forma clandestina. El poco desarrollo estaba relacionado con la constante dificultad para resolver los problemas armamentísticos y logísticos que permitieran el ascenso militar. La condición de tener poca estructura militar los llevaba a plantearse que “...debemos lanzarnos a andar nuestro propio camino en función del proyecto político que estamos diseñando y buscar unas mejores condiciones para una acción política amplia...”³⁸⁴.

La nueva razón del proyecto el PRT sería la de participar activamente con una alternativa democrática en la construcción de una nueva sociedad. Por eso, el partido debía convertirse en el espacio de capacitación para el trabajo político, y en forjador de cuadros que permitieran que el PRT fuese “...un instrumento capaz de propiciar y generar la participación del pueblo en la política nacional”³⁸⁵; el PRT se replantea sus concepciones sobre la democracia, las elecciones, el papel del Estado y de la revolución. Ya el PRT no habla de la destrucción del Estado, sino de reformas que permitan mayor participación por parte de la sociedad, lo cual implicaba una apertura democrática que garantizara la libre participación en los procesos y en la toma de decisiones. Al respecto Enrique Flórez señala que

[...] la revalorización de la democracia [significa] ya no pensar la democracia tanto como una ruptura del sistema capitalista sino empezar a ver que en el marco del sistema había posibilidades de trabajar ampliaciones de la democracia, transformaciones democráticas, luchar por una apertura democrática, yo creo que ahí...empieza un camino como de inserción a la democracia real que existe en Colombia, con todas sus limitaciones, con todos sus vacíos³⁸⁶.

El debate sobre la revalorización de la democracia que algunas organizaciones del país plantearon, se enmarcó en el debate latinoamericano, como señala Pizarro “en especial en los países del Cono Sur, ante el redescubrimiento de la democracia política como valor en

³⁸⁴ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 53.

³⁸⁵ *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 6, jul. (1990): 61.

³⁸⁶ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

sí tras la dolorosa experiencia autoritaria”³⁸⁷. El debate en torno a la democracia condujo a que se incorporara de forma sustancial la defensa de los derechos básicos de la persona. En este sentido, se privilegió el sistema político por encima del análisis de las condiciones económicas. Dentro de este planteamiento “las nociones de derechos humanos y la consideración de la subjetividad y los procesos de constitución de sujetos de derecho [...] se tornaban centrales. Los dilemas y tensiones entre derechos individuales y colectivos, entre igualdad y derecho a la diferencia, entre derechos universales y pluralismo cultural, entre la responsabilidad pública del Estado y la defensa de la privacidad y la intimidad”³⁸⁸, estos fueron los ejes del debate, y así el tema de la democracia, la ciudadanía, los derechos humanos, entre otros, ocuparon un lugar central en el debate intelectual que hacia finales de los ochenta logró impactar todo el continente.

Así, el PRT pasó de plantearse “la toma del poder y la destrucción del Estado”, a pensarse “... la posibilidad de construir y prepararnos para ejercer el gobierno así como de modificar el estado en términos funcionales y orgánicos”³⁸⁹. Lo anterior implicaba que dentro de la acción política del PRT luego de su desmovilización se contribuyera a: fortalecer el Estado sin que se fortaleciera el estatismo ni la concepción neoliberal; fortalecer la sociedad civil a partir del reconocimiento de la composición pluriclasista, pluriétnica y pluricultural de la sociedad colombiana, y por tanto, de las organizaciones sociales, los movimientos sociales, los partidos políticos, etc., y la construcción de una “democracia participativa que haga del municipio y las regiones su punto de partida”³⁹⁰. Sin embargo, lo anterior no implicaba la “negación del papel de las concepciones revolucionarias. Estas tienen la función de redefinir los términos de construcción de una sociedad más democrática y humanista. De concretar la utopía socialista en la presente

³⁸⁷ Pizarro, *Insurgencia sin revolución* 107.

³⁸⁸ Elizabeth Jelin, *Luchando por el pasado: Cómo construimos la memoria social* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2017) Libro digital, EPUB. Recuperado de www.amazon.com

³⁸⁹ Fernando Loaiza y Alfonso Ruiz, “El camino de una nueva hegemonía”. *Antonio Gramsci y la realidad colombiana* (Santa Fe de Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1991) 93-94. Ponencia elaborada por dirigentes del PRT.

³⁹⁰ Loaiza y Ruiz 95.

etapa”³⁹¹.

3.3 La desmovilización

En el mes de julio de 1990 se dio inicio en el municipio de Ovejas Sucre al diálogo directo con el gobierno para avanzar en el proceso de desmovilización. Como primera medida, el partido exigió para su desmovilización que en la región de realizaran obras veredales, se dieran garantías de seguridad para los campesinos y se desmilitarizaran las zonas debido a las denuncias de atropellos contra la comunidad. Luego de la discusión, las partes llegaron a un primer acuerdo que según Mauricio García Duran tuvo dos aspectos básicos: primero, el objetivo del diálogo era la reincorporación de los miembros del PRT a la vida productiva y política, previa definición de su situación jurídica, y segundo, la organización se concentraría en una zona limítrofe de Sucre o Bolívar, para así garantizar la no presencia militar³⁹². Previo a la finalización del gobierno de Barco, se realizó una última reunión entre las partes el 5 de agosto cuando se acordó que: la organización se concentraría en el corregimiento de La Haya (San Juan Nepomuceno), el partido nombraría cuatro voceros para que los representaran en el proceso, el gobierno apoyaría la realización de diálogos regionales, se realizaría el nombramiento de comisiones bilaterales para que acordaran los temas relacionados con la desmovilización, y se proyectarían los planes de desarrollo para las zonas de influencia del partido³⁹³.

La negociación continuó sin mayores modificaciones con el gobierno de César Gaviria que se posesionó el 7 de agosto de 1990. Este mismo mes se realizó un encuentro con alcaldes de municipios de los departamentos de Bolívar y Sucre, en el que los mandatarios respaldaron el proceso. A su vez, se presentaron dificultades en la negociación, ya que la discusión en torno a aspectos logísticos (falta de alimentos)³⁹⁴ y a la presencia de la organización en la Constituyente se estancó. A pesar de ello, el PRT continuó con la

³⁹¹ Loaiza y Ruiz 100.

³⁹² García 144.

³⁹³ García 142-145.

³⁹⁴ “No hay alimentos en el campamento del PRT”, *El Heraldo* [Barranquilla] sep. 21, 1990: 5B.

voluntad de paz y con la realización de actos que contribuyeran al proceso, ejemplo de ello fue la reunión que convocaron con los alcaldes de la región con motivo de la inauguración del nuevo lugar de concentración; el campamento que habían instalado en el corregimiento de La Haya se trasladó hacia Don Gabriel para tener mejor acceso al lugar de concentración (Ver Ilustración 8). Sin embargo, la participación de las autoridades locales fue indirecta, ya que como lo señala Rampf "...el gobierno nacional se opuso a una participación directa de las autoridades locales en las conversaciones, con el argumento de que tal diseño no correspondía al grado de influencia real del PRT"³⁹⁵, decisión que fue acompañada por la falta de interés de la élites regionales, desaprovechando la oportunidad de buscar una solución a los conflictos históricos de los Montes de María, en donde el partido tuvo su mayor influencia.

Ilustración 8. Campamento del PRT en Don Gabriel.



Fuente: *El Tiempo* [Bogotá] ene. 6, 1991.

Finalizando el mes de diciembre, el PRT firmó el acuerdo con el gobierno en el que se definió: la desmovilización para el 26 de enero de 1991; el partido tendría asiento en la ANC; la decisión del PRT de dejar las armas y reinsertarse a la vida política, social y

³⁹⁵ Rampf, Castillo y Llano 60.

económica del país. Un día antes de la fecha pactada para la desmovilización se suscribió el acuerdo final entre el PRT y el gobierno³⁹⁶, nombrando a Valentín Gonzales como vocero de la organización en la Constituyente, pero sin derecho a voto. El acuerdo firmado contempló, además de la entrega de armas, compromisos en tres áreas:

- a. Garantías para los miembros de la organización que facilitarían el proceso de reincorporación que contemplaban el indulto; un plan de reincorporación a la vida civil empezando por apoyo económico para su sostenimiento, \$75.000 pesos de subsidio de vida; y, un plan de seguridad para los dirigentes de la organización.
- b. Generación de espacios políticos para facilitar la reinserción a la vida política legal iniciando por la participación de un vocero en la ANC; apoyo económico para la visibilización a través de medios de comunicación y reuniones (Ver Anexo B), tanto del proceso de paz como de su proyecto político; y, legalización del partido político.
- c. El último punto estaba relacionado con medidas negociadas a favor de las comunidades en las que se acordaron planes de desarrollo regionales con participación de la comunidad; medidas que favorecieran la defensa de los derechos humanos; y, una propuesta de crear en las zonas indígenas una policía indígena, propuesta que no prosperó³⁹⁷.

Luego de firmar el acuerdo el 26 de enero de 1991, se llevaron a cabo los actos de desmovilización en los que se arrojaron desde un yate nueve tulas con armamento al mar Caribe, que previamente había sido inutilizado por los militantes del partido en el campamento de Don Gabriel, en donde también quemaron sus prendas militares³⁹⁸ (Ver Ilustraciones 9 y 10). En esta ceremonia participaron Valentín Gonzales líder del PRT, Antonio Navarro Wolff y Otti Patiño dirigentes de la AD-M19, Jesús Antonio Bejarano consejero presidencial, Luz Marina Ojeda de Pinto Gobernadora de Sucre, entre otras

³⁹⁶ Los firmantes por el PRT fueron: Sergio Sierra, Valentín Gonzales, Pablo Roncallo, Ernesto Falla e Iván Suárez.

³⁹⁷ García 146-147.

³⁹⁸ “El PRT quemó sus últimos cartuchos”, *El Tiempo* [Bogotá] ene. 26, 1991: 7A y “PRT: las armas y el mar”, *El Tiempo* [Bogotá] ene. 27, 1991: 7A.

personalidades. En total el PRT desmovilizó 200 militantes³⁹⁹, la mayoría luego de la desmovilización se ubicaron –seguramente eran sus lugares de origen- en los departamentos de Córdoba (San Andrés de Sotavento), Sucre (Sincedejo, Ovejas, Chalán, Colosó, Los Palmitos, Sanpues y San Marcos), Magdalena (Santa Marta), Atlántico (Barranquilla, Baranoa, Luruaco, Malambo) y Bolívar (Cartagena, San Juan de Nepomuceno, El Carmen de Bolívar) en la Costa Atlántica, pero también habían militantes en los departamentos de Cauca (Caloto), Valle (Cali) y Nariño (Pasto, La Florida, San Lorenzo y El Rosario)⁴⁰⁰.

Ilustración 9. Lanzamiento de armas del PRT al mar Caribe.



Fuente: *El Heraldo* [Barranquilla] ene. 28, 1991: 4B.

³⁹⁹ Según Flórez no todos se desmovilizaron en ese momento “...por las condiciones de tiempo, por las dificultades de acceso, por la desconfianza de algunos compañeros que inclusive nos empezaron a buscar fue después de que nos desmovilizamos cuando llegamos aquí a Bogotá y aquí en Bogotá en el posacuerdo si empezamos a hacer como un reagrupamiento más amplio...”. Enrique Flórez, (Bogotá: jul. 2014).

⁴⁰⁰ Ubicación de los miembros reinsertados a partir del documento de Alcibiades García y Gabriel Turriago, *Plan de capacitación empresarial y asistencia técnica integral para proyectos productivos del P.R.T.* (Regional Norte), feb. 25, 1992.

Ilustración 10. Miembro del PRT destruyendo armamento en el campamento de Don Gabriel.



Fuente: *El Tiempo* [Bogotá] ene. 27, 1991: 2A.

Es necesario señalar, que el proceso de desmovilización no estuvo exento de discusiones entre la militancia del PRT, y si bien se logró llegar a buen puerto fueron varias las posiciones que se expresaron frente a esa decisión. La posición predominante, que terminó imponiéndose, fue la de entrar a dialogar con el gobierno y estuvo liderada por la dirigencia de la organización. Para este sector ya había una situación de crisis en el partido, que se evidenciaba en hechos como la imposibilidad de llevar a cabo los congresos, la falta de preparación cuando lograban hacer reuniones, problemas de comunicación entre la dirección y las bases, y marginación de militantes y de la dirección. A estos factores se sumó el proceso de desmovilización del M-19 producto de los resultados que obtuvieron. De acuerdo con Flórez la reflexión que se hizo fue:

[...] mire lo que está consiguiendo el M-19 en cuanto audiencia, en cuanto a interlocución con los poderes, interlocución con la sociedad, han hecho más en estos meses que se desmovilizaron, que lo que nosotros hicimos en todos los años anteriores, construyendo estructuras clandestinas, poder popular clandestino, que eso no producía un efecto en la sociedad. En cambio, veíamos el efecto de ellos y

decíamos el cambio político hay que hacerlo por la vía de ampliar la democracia, que surjan nuevos actores y renegociar las reglas del juego⁴⁰¹.

Con la idea de alcanzar los mismos resultados, guardadas las proporciones por la influencia de cada organización, el partido dialoga con los miembros del M-19 para luego embarcarse en los diálogos de paz. Esta reflexión sobre el impacto del ‘eme’ llevó a la organización a considerar que por “esa vía se iban a resolver muchos temas de la participación política, de ampliar la democracia”⁴⁰². Para Flórez el entusiasmo no les permitió ver que estaban montados sobre un boom de opinión y de reacomodo oligárquico que se expresaría en fenómenos como el paramilitarismo y el narcotráfico. La decisión de seguir los pasos del M-19, llevó a la dirigencia a enfrentar el problema de comunicárselo a las bases porque la decisión en principio fue inconsulta, y la dirigencia tuvo que movilizarse a las zonas de influencia, especialmente a la Costa Atlántica, para intentar convencer a sus militantes y simpatizantes.

Aunque el grueso de la militancia aceptó la desmovilización hubo miembros que no se vincularon “...por ejemplo todo el Equipo Operativo, [...] mandos que había ahí no aceptaron vincularse y se quedaron con algunos recursos aquí en Bogotá, en Armenia y allá en la costa también hubo una gente que no [se desmovilizó]”⁴⁰³. Para Flórez, la militancia terminó aceptando por la imposibilidad real que tenía el partido de construir un proyecto distinto. Entre quienes aceptaron finalmente hubo voces de disenso, y varios consideran que lo que se presentó fue un aprovechamiento de oportunidades. Por un lado, para el gobierno era conveniente la desmovilización para mostrar más hechos de paz y desactivar frentes de guerra, en este caso la guerrilla. Por otro lado, para el PRT era la posibilidad de acceder a cargos de elección popular, recursos económicos para su proyecto político, interlocución con el Estado y beneficios para la militancia que en últimas

⁴⁰¹ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

⁴⁰² Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

⁴⁰³ Enrique Flórez, (Bogotá: jul. 2014).

terminaron beneficiando más a los dirigentes⁴⁰⁴. Otros militantes hablan de oportunismo al referirse a la desmovilización, puesto que el PRT no era una guerrilla, no era una organización en guerra, y por tanto, no tenía nada que desmovilizar. Ya desde 1988, algunos sectores del partido habían planteado que la organización dejara de ser clandestina y se convirtiera en una organización de masa abierta, ya que en el balance que hacían el PRT “no tenía ni en su línea de masas, ni en su legado político la connotación de organización guerrillera”⁴⁰⁵. De allí, que consideren que la desmovilización fue una acción calculada para insertarse dentro del movimiento político iniciado por el M-19⁴⁰⁶.

Los sectores más críticos con el actuar del partido, señalaron que lo que debía hacer el PRT era aceptar la derrota de su proyecto político, ya que nunca tuvo la capacidad de incidencia que se pretendía. Por eso no estuvieron de acuerdo y no consideraban ético “presentar una fuerza y proyectar una imagen de una fuerza que nunca se tuvo”⁴⁰⁷. De allí que varios militantes tomaran la decisión de aceptar la derrota, no pedirle nada al Estado y reintegrarse por propia cuenta, retomar sus actividades laborales o estudiantiles⁴⁰⁸; claro esta decisión la podían plantear porque no tenían asuntos legales pendientes.

3.4 El PRT luego del proceso de paz⁴⁰⁹

De acuerdo con Rampf y otros, el PRT admitiendo la importancia de la participación política, luego de la desmovilización, se vio enfrentado a dos enfoques para hacer política legal. Un enfoque, representado por miembros antiguos, se decantaba por centrarse en los cambios constitucionales y agenciar una transformación general del país a través de la participación en la ANC. El otro enfoque, tenía como objetivo buscar soluciones para los

⁴⁰⁴ José Francisco Restrepo, (Sincelejo: feb. 2014). Para un militante los miembros de la dirección se habían cansado y que querían deshacerse del proyecto revolucionario del PRT y de los líos jurídicos que tenían encima. Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

⁴⁰⁵ José Francisco Restrepo, (Sincelejo: feb. 2014).

⁴⁰⁶ José Francisco Restrepo, (Sincelejo: feb. 2014) y Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

⁴⁰⁷ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

⁴⁰⁸ Gabriel Tobón, (Bogotá: jul. 2014).

⁴⁰⁹ Para la elaboración de este apartado nos apoyamos en el texto de Rampf, Castillo y Llano, ya que es el único trabajo que presenta un balance sobre el PRT luego del proceso de desmovilización.

problemas a nivel local, querían incidir en la política regional participando en los gobiernos locales. Estos enfoques con el tiempo terminaron dividiendo a la organización de forma gradual, especialmente en la Costa Atlántica.

Con esta división, quienes optaron por el enfoque nacional plantearon que el PRT se adhiriera a la Alianza Democrática M-19, participando así del proyecto liderado por Navarro Wolff. Actuando en concordancia, en agosto de 1991 el PRT anunció lo siguiente: “hemos resuelto disolver nuestras estructuras y continuar el proceso de integración total de nuestras zonas de influencia social, del conjunto de nuestra experiencia política y de la totalidad de nuestros militantes, en la AD-M19”⁴¹⁰, decisión tomada con la esperanza de fortalecer la AD-M19 como una alternativa política real. Ello a pesar de que el PRT en un primer momento se configuró como partido político independiente con su propia identidad política, tal y como se presentó el 27 de enero de 1991 luego de los actos de desmovilización en evento público en la Plaza Olaya Herrera en la ciudad de Sincelejo, en donde manifestaron que habían “[...] dejado las armas, pero no su empeño de luchar por una Colombia que recoja los sueños de las mayorías nacionales, de paz y justicia social para todo”⁴¹¹.

Para un sector de la militancia, el ingreso a la AD- M19 se vio como una acción pragmática que buscaba colgarse del éxito que demostró la nueva organización en las elecciones para la ANC. El sector que se decantaba por el enfoque regional consideraba que la disolución del PRT en la AD-M19 podía significar la pérdida de la identidad política y así “poner en peligro los vínculos con la base social del partido”⁴¹²; a pesar de ello no se oponían a la adhesión. En las elecciones para concejos de 1992 los miembros del partido que le apostaron al enfoque nacional se lanzaron como candidatos de la AD-M19, otros decidieron continuar identificándose como miembros del PRT. Para Ramfp y otros, el PRT luego de su desmovilización tuvo una participación política aceptable entre 1991 y

⁴¹⁰ Valentín González, “El P.R.T. se integra a la Alianza Democrática”, ago. 11, 1991.

⁴¹¹ “El PRT ya es un partido”, *El Universal* [Cartagena] ene. 28, 1991: 2.

⁴¹² Rampf, Castillo y Llano 62.

1993, sus militantes denominan este periodo de primavera política⁴¹³. Durante este periodo, el PRT defendió varias iniciativas (descentralización política y territorial) en la ANC a través de su representante José Matías Ortiz (Valentín González) si bien no lograron consolidarse⁴¹⁴, y algunos líderes nacionales ganaron cierta influencia que los llevaría a participar en las elecciones para el congreso de 1994, fue este el caso de Enrique Flórez quien no salió electo⁴¹⁵.

A nivel regional, en los departamentos de Atlántico, Bolívar y Sucre, ex miembros del PRT consiguieron resultados positivos en las elecciones municipales de 1992 y 1994. En 1992 Raúl Enrique Tovar Barreto⁴¹⁶, ex militante del PRT, fue elegido alcalde de Chalán (Sucre) por la AD-M19. Además, cuatro desmovilizados del PRT ganaron en tres concejos municipales: Galapa y Malambo en el Atlántico, y Ovejas en Sucre. Uno de ellos fue Reinaldo Rivas conocido como “Pablo”, antiguo comandante de la pequeña fuerza militar que tuvo el partido en los Montes de María. Para las elecciones de 1994 siete ex miembros del partido ganaron escaños en diversos consejos municipales de la región, cuatro de estos escaños fueron alcanzados en la Circunscripción Territorial Especial de Paz que sirvió para la elección de un concejal adicional en municipios reconocidos por haber contado con una presencia los grupos desmovilizados (Ver Tabla 3). De forma paralela, durante este tiempo el partido apoyó las candidaturas de miembros de la AD-M19 que no habían militado en el PRT, y las candidaturas de candidatos independientes⁴¹⁷.

⁴¹³ Alfredo Molano Jimeno y Luis Eduardo Celis, “La paz territorial que no fue posible”, El Espectador. Web. May. 13, 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/paz-territorial-no-fue-posible-articulo-612519>.

⁴¹⁴ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

⁴¹⁵ Para José Restrepo en este periodo “...se lograron algunas conquistas, pero fueron conquistas con la base de hacer coaliciones con los partidos tradicionales que ya de hecho marca una ambigüedad en la concepción política”. José Francisco Restrepo, (Sincelejo: feb. 2014).

⁴¹⁶ El 26 de abril de 2003 fue asesinado Raúl Tovar Barreto en el corregimiento del Ojito (Sucre), quien aspiraba a la alcaldía de Colosó. Ver: *Vidas silenciadas*. Web. Abr. 27, 2019. Disponible en: <https://vidasilenciadas.org/victimas/27652/>.

⁴¹⁷ Rampf, Castillo y Llano 63.

Tabla 3. Exmiembros PRT elegidos para los concejos municipales en las elecciones de 1994

Elecciones para concejales de 1994	
Gabriel Barrios	San Juan de Nepomuceno (Bolívar)
José Esmeral	Malambo (Atlántico)
Jorge Urueta	Barranquilla (Atlántico)
Carlos Zambrano	Baranoa (Atlántico)
Never Medrano	Colosó (Sucre)
Cesar Robles	Colosó (Sucre)
Eberto Tovar	Colosó (Sucre)

Tomada de: Rampf, Castillo y Llano 63.

De forma paralela al trabajo político, la organización también promovió el trabajo social con la población desde la Corporación para el Desarrollo de la Paz y de la Comunidad (CORPADEC), ONG fundada por el partido para mantener el vínculo entre la organización y la base social que los acompañó durante su trayectoria política. Con CORPADEC la organización implementó proyectos de capacitación de líderes comunitarios y de resolución de conflictos, además de una serie de proyectos económicos financiados por el Estado, para así incidir en “la transformación de la cultura política del país, la socialización de valores de la paz y de los derechos fundamentales de la nueva constitución se volvieron puntos importantes de la agenda”⁴¹⁸. En el trabajo desarrollado por la Corporación fue fundamental el protagonismo de la mujer, como ya se mencionó en la historia del PRT la mujer fue marginada e invisibilizada por el machismo que había en la organización. Pero fue con este proyecto que las mujeres se presentaron como un actor principal. De acuerdo con Flórez,

[...] es después del proceso de desmovilización cuando las compañeras entran en contacto con todo ese movimiento de género y de mujeres que se venía desarrollando y empiezan a luchar por incorporar una perspectiva de género. Yo diría que la primera expresión de eso también estuvo ligada a reconocer que la

⁴¹⁸ Rampf, Castillo y Llano 63-64.

desmovilización no se podía limitar a los guerrilleros, sino que había que involucrar a las familias, de hecho, esa demanda por involucrar a las familias empezó por las mujeres que se sentían excluidas. Entonces las compañeras de los que estaban en la lista reclamaban también beneficios de desmovilización para sus hijos, para ellas mismas y empezó toda una lucha por el núcleo familiar [...] ⁴¹⁹.

Entre los proyectos que adelantaron las mujeres se destacaron el trabajo con madres comunitarias pertenecientes a varios municipios de la Costa Atlántica, barrios de Barranquilla, y algunas asociaciones de Bogotá que dio como resultado la elaboración de la cartilla “Construyamos entre todas las madres una propuesta pedagógica”. Asimismo, las mujeres implementaron proyectos con campesinas para fortalecer sus lazos organizativos y contribuir con conocimientos en áreas como la generación de proyectos económicos y el conocimiento de sus derechos con visión incluyente. Finalmente, realizaron foros y talleres que buscaban debatir el estado de los programas gubernamentales en torno al papel de la mujer en la región ⁴²⁰.

Hasta aquí pareciera que el PRT logró alcanzar los objetivos que se planteó luego de su desmovilización, pero ello no fue así porque como bien dijeron algunos de sus miembros la organización tuvo un breve periodo de primavera para luego entrar en declive. Pero no solo afrontaron limitaciones en el proyecto político, sino que también precisaron dificultades en los dos ejes restantes del proceso de desmovilización: la reinscripción de la militancia y los proyectos sociales y económicos en las regiones ⁴²¹. El proyecto político del PRT entró en declive, aunque en las elecciones de 1994 para los concejos municipales lograron escaños y Enrique Flórez participó de las elecciones para el congreso, en gran medida debido a la distancia que se presentó entre quienes jalaron el ingreso a la AD-

⁴¹⁹ Enrique Flórez, (Bogotá: jul. 2014).

⁴²⁰ Rampf, Castillo y Llano 64.

⁴²¹ Respecto a la reinscripción de la militancia un elemento que la dificultó fue el sostenimiento económico de los exmilitantes ya que “...se creó una expectativa -y tal vez fue un error de todos-, según la cual la reinscripción económica debía permitir que la gente asumiera sus proyectos de vida. Sin embargo, la realidad económica no da para resolver todos esos problemas. De alguna forma el esquema de los acuerdos se ha quedado corto frente a la realidad de la vida”. “Mucho más difícil”, *Consenso* 1 sep-oct. (1992): 9.

M19 y quienes defendían una propuesta regional, pero también por decisiones inconsultas frente a la desmovilización. Al respecto Gabriel Barrios afirma que

[...] yo no voto por Enrique, porque ese era un problema que había en toda la gente de como se había manejado la desmovilización, uno estaba inconforme, la gente estaba inconforme. Nosotros hicimos una reunión aquí en Bogotá, antes de esas elecciones a las que Enrique aspiró y se tomaban cuestiones que eran de los desmovilizados, sin siquiera comunicarle. La desmovilización fue un divorcio con la gente que se venía trabajando⁴²².

Esta situación llevó a que la participación política del PRT decayera, ya que sus candidatos no siempre contaron con el apoyo de los exmilitantes y además por el hecho de pertenecer a la AD-M19 no siempre pudieron presentar en sus zonas de influencia a miembros del extinto partido, sino que tuvieron que plegarse a las decisiones y a los candidatos de Navarro Wolff. Como lo señala Flórez, al disolver las estructuras en el Alianza se quedaron sin apoyo de las bases, la gente quedó con la sensación de abandono porque ya no existía la figura del partido y cualquier acción o decisión debía tramitarse dentro de la AD-M19⁴²³. En esta situación los representantes del PRT perdieron su capacidad de incidencia y poco pudieron hacer frente a la actitud asumida por la dirigencia de la Alianza Democrática. De esta manera, el proyecto del partido se vio afectado por su vinculación con la AD-M19, alianza que en principio les proporcionó un gran impulso por el rápido ascenso del movimiento fundado por el M-19, pero que con el pasar de los años entró en crisis arrastrando consigo el proyecto del PRT. Entre los factores por los que fracasó la AD-M19 Jaime Zuluaga ubica los siguientes: la ausencia de un proyecto político coherente; no logró construir y consolidar una nueva identidad política; coaliciones que no fortalecían a la organización (v.gr. la alianza con el general (r) Matallana) y que por contrario enviaban mensajes confusos al electorado; la falta de capacidad para administrar el triunfo inicial; priorizo la pugna electoral alejándose de los intereses populares; ejercicio

⁴²² Gabriel Barrios, (Bogotá: feb. 2014).

⁴²³ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

vertical del poder, desarrollando una estructura caudillista; competencia electoral desventajosa, signada por el clientelismo eficaz para el funcionamiento del bipartidismo⁴²⁴.

Como lo advertía Flórez, esta alianza trajo como efecto que la militancia y los simpatizantes se alejaron del partido porque sentían que no eran tenidos en cuenta, situación que desde el proceso de desmovilización ya se venía presentando. A este alejamiento también contribuyó el que no se pudo consolidar la paz territorial que el PRT buscó en el proceso de desmovilización. Si bien en sus primeros años lograron cierta acogida y respaldo, en Sucre y Bolívar donde tenían influencia tuvieron una buena relación con la población y lograron "...construir unas experiencias bien interesantes de proyectos productivos, recuperamos algunas tierras, se hizo un ejercicio de construcción de viviendas en las cabeceras municipales, se construyó una empresa solidaria de salud, fueron experiencias muy positivas..."⁴²⁵. Pero de la mano de la crisis del proyecto político del PRT dentro de la AD-M19, en las zonas en donde el partido obtuvo triunfos electorales y una buena recepción por parte de la población, el paramilitarismo se hizo presente para desarticular por medio de la violencia a los movimientos cívicos regionales que se consolidaron, junto con la persecución de los líderes políticos del partido que se estaban posicionando. Con la entrada del paramilitarismo

[...] empezó la masacre, y empezó a morir...pues empezaron a matar a los compañeros, toda esa base social campesina, por efecto del terror, la que no se desplazó y se quedó allí nos empezó a rechazar y nos empezaron a decir, "no queremos saber nada de ustedes, porque por ustedes es que nos están matando" y se volteó completamente el tipo de relación que teníamos, y bueno [...] la generación que nos relacionaba con esa población, pues prácticamente la masacraron toda⁴²⁶.

⁴²⁴ Jaime Zuluaga Nieto, "De las guerrillas a los movimientos políticos (Análisis de la experiencia colombiana: El caso del M-19)", *De las armas a la política*, Comp. Ricardo Peñaranda y Javier Guerrero (Colombia: IEPRI y Tercer Mundo Editores, 1999) 55-65.

⁴²⁵ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013).

⁴²⁶ Enrique Flórez, (Bogotá: nov. 2013). En un texto escrito por Enrique Flórez en 2015 reafirmaba su posición señalando que: "En relación con nuestra experiencia política, en el departamento de Sucre surgieron, desde finales de la década del ochenta, una serie de movimientos cívicos. Se empezaron a

La militancia del partido y la población de la región se vieron enfrentadas a la violencia agenciada por el paramilitarismo (asesinato y desplazamiento) y a las nuevas dinámicas que sobre el territorio trajo el ingreso de organizaciones guerrilleras, específicamente de las FARC y el ELN, que con la desmovilización del PRT en 1991 y la CRS en 1994 entraron a copar el territorio⁴²⁷. De allí que para la militancia la paz regional fracasara porque fueron expulsados violentamente de la región, más allá de los fallos internos en términos políticos, la organización no tuvo las garantías para proyectar en el largo plazo su proyecto político y social. Fue tal el talante de la violencia paramilitar en connivencia con las elites regionales, que, en el año 2014, con motivo del Foro de Víctimas de Barranquilla en el mes de julio, miembros del PRT denunciaron que fueron víctimas de un genocidio, afirmado que

Los resultados de una posible Reconciliación y el impulso de unos planes de desarrollo para las Comunidades, donde hicimos presencia, fueron a contrapelo cambiada[s] por desapariciones, masacres y expulsión violenta de nuestros militantes y las comunidades rurales que convivían en muchos de esos municipios. El propósito de Paz se frustró por la alianza mafiosa entre sectores de la clase política local, el paramilitarismo encabezado por Mancuso de la AUC e integrantes de la Fuerza Pública, que produjeron la tragedia humanitaria en la Costa Atlántica, especialmente en los Montes de María. Alianza que se construyó para imponer el terror en nuestros dirigentes sociales y políticos, es una historia dolorosa que aún no se cierra⁴²⁸.

conquistar las alcaldías locales de municipios como Corozal, Ovejas, Chalán, Coloso, María la Baja, y se generó un efecto de alternativa popular en lo político. Esto produjo en la región una reacción contra este movimiento cívico, lo que trajo consigo la conformación de una serie de alianzas entre el poder político local, el paramilitarismo y algunas fuerzas del Estado”. Enrique Flórez, “Desmovilización y reinserción: una experiencia”, *¿Preparados para el post-conflicto? Desafíos para la reparación, la reintegración y la transicionalidad en Colombia*, ed. Juan Carlos Amador (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015) 136-137.

⁴²⁷ Eduardo Porras Mendoza, “Conflictos, violencias y resistencias en los Montes de María. Un análisis de temporalidad extendida”, *Territorio y conflicto en la Costa Caribe*, Fernán E. González, et al. (Bogotá: Odecofi-Cinep, 2014) 364-365.

⁴²⁸ “Genocidio del Partido Revolucionario de los Trabajadores (P.R.T), en los Montes de María, después del Acuerdo de Paz en 1991”, *Corporación Nuevo Arco Iris*. Web. Feb. 15, 2019. Disponible en:

Los ex militantes del PRT afirman en este documento que aproximadamente 40 personas que pertenecieron al partido fueron asesinadas en los 23 años que habían transcurrido desde la desmovilización⁴²⁹. Como lo señala Rampf, los miembros del PRT, gracias al acuerdo de paz, podían participar sin ninguna restricción de la política y de los procesos de elección popular, pero “[...] la realidad vivida en departamentos como Bolívar y Sucre, ambos con una cultura política violenta y excluyente promovida por las élites regionales, llevó a que esta participación política fuera más que todo un peligro para la vida de aquellos que deseaban luchar por la vía legal contra las injusticias sociales y la exclusión política”⁴³⁰.

En este capítulo nos hemos intentado acercar a la forma en que el PRT respondió al nuevo contexto, tanto internacional como nacional, que se le presentó a la organización en el segundo quinquenio de la década de los ochenta. Respuestas que condujeron a la militancia, no sin resistencias, a tomar la decisión de desmovilizarse a pesar de no tener un aparato militar, si bien dentro de su proyecto político la reivindicación de la luchar armada fue central y por ello no renunciaba a ella, sino que consideraba que había otros mecanismos para transformar al estado. Durante este proceso aparecieron de nuevo las diferencias en la organización, tanto así que no todos participaron de los diálogos y posterior acuerdo de paz, ya sea porque unos consideraban que se debía continuar con el proceso político de la organización, otros creían que el partido no podía desmovilizarse como guerrilla porque nunca lo fue, pero la posición que se terminó imponiendo fue la desmovilizar a la organización. El camino que se tomó fue apoyado por la dirección del partido, aprovechando la oportunidad política que se abrió cuando el gobierno decidió negociar con las organizaciones que conformaban la CGSB. Participar del proceso de paz, le garantizaba a la dirigencia del PRT visibilizar su proyecto político, pero también tener la

<https://www.arcoiris.com.co/2014/07/genocidio-del-partido-revolucionario-de-los-trabajadores-p-r-t-en-los-montes-de-maria-despues-del-acuerdo-de-paz-en-1991/>.

⁴²⁹ En reciente informe que presentó el CNMH sobre el genocidio de la Unión Patriótica se contabilizaba según su base de datos que se asesinaron 8 ex militantes del PRT entre el periodo que aborda el informe 1984-2002. Centro Nacional de Memoria Histórica, *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002* (Bogotá: CNMH, 2018) 170.

⁴³⁰ Rampf, Castillo y Llano 68.

posibilidad de acceder a puestos políticos y recursos a los que difícilmente la organización accedería si no participaba. Con la desmovilización del PRT, el estado desactivaba dos caminos posibles para la organización: i. que el partido, con la salida de las organizaciones que, si participaban de los diálogos de paz, entrara a copar los espacios dejados por estas; ii. sacaba del juego a una cantidad significativa de militantes que, al no lograr consolidar su apuesta militar, podrían entrar a engrosar las filas de las guerrillas que decidieron no participar.

El proceso de desmovilización y reinserción del PRT tuvo muchos tropiezos, al igual que las otras organizaciones (M-19, EPL y MAQL) que se desmovilizaron en ese momento. Sin embargo, le permitió al partido incidir en la política regional, participar en elecciones y continuar realizando su trabajo con sus bases sociales, en pro de alcanzar la paz regional. Accionar que se vio truncado tanto por dificultades propias como por diferencias internas, disolución en la AD-M19, desamino, entre otros; pero, sobre todo, por la violencia que se desató sobre la organización por parte del paramilitarismo y las elites regionales en su zona de mayor influencia, la Costa Atlántica. No obstante, debe señalarse que luego de la desmovilización, la dirección del extinto partido intentó impulsar su proyecto a nivel nacional sin mucho éxito. Quizá este enfoque impactó de forma negativa el trabajo local, que, si estaba consolidado, reduciendo los réditos electorales.

4. Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos intentado reconstruir la historia del PRT desde sus orígenes en la Tendencia MLM, hasta su proceso de desmovilización en 1991, prestando atención a los elementos que las investigaciones previas no se habían aproximado, pero también dialogando con ellas, bien sea para refutar y plantear nuevas interpretaciones, o para profundizar en el conocimiento de la organización. De esta forma, logramos plantear tres momentos en la historia de la organización.

El primero, relacionado con la conformación de la Tendencia MLM en la década de los setenta, que en principio fue importante por la cantidad de militantes y de relaciones políticas que lograron jalonar del PC-ML, pero que con el tiempo se fueron diluyendo, evidenciando que más allá de las diferencias con el PC-ML faltaba mucho para consolidar un proyecto político que lograra aglutinar a toda la militancia. Esta dificultad llevó a que se produjeran divisiones, disminuyendo tanto la militancia como el alcance político de la organización. Pero en medio de esta crisis, la organización logró establecer relaciones políticas e ideológicas con organizaciones políticas de izquierda tanto a nivel nacional como internacional, que contribuyeron en la estructuración de sus propuestas políticas, entre las que destacaba la decisión de optar por la vía armada como forma preponderante para tomarse el poder. En este aspecto fue importante el impacto de las experiencias del Cono Sur, en lo que respecta a la lucha urbana, pero el PRT no logró pasar de unas pequeñas acciones y en este sentido no consiguió llegar a los niveles de operatividad de estas organizaciones caracterizado por acciones de expropiación de armas, dinero (asaltos

a bancos, camiones blindados, cuarteles), acciones de propaganda armada y acciones de justicia revolucionaria⁴³¹.

El segundo momento de la organización, luego de la crisis de la Tendencia MLM, fue el de configuración y consolidación del proyecto político-militar del PRT, que tuvo logros significativos en cuanto al trabajo desarrollado con sindicatos, organizaciones campesinas y barriales, y con el movimiento estudiantil, en algunas ciudades capitales y en las regiones, especialmente en la bota Caucana y la Costa Atlántica. Desde allí, el PRT intentó construir embriones de poder popular a partir de la educación popular, contribuyendo a la formación política de los sectores sociales con los que se relacionó; pero el trabajo con los movimientos sociales en alguna medida fue soslayado por el proyecto militar. La organización escasamente logró conformar un par de grupos armados en el Cauca y en los Montes de María, pero ninguno de ellos pudo establecerse como una fuerza armada ofensiva y, por el contrario, tuvieron un carácter de autodefensa no permanente; no lograron construir contrapoder en las zonas en donde hicieron presencia.

Fueron estas experiencias y su deseo de desarrollar el proyecto militar lo que les permitió participar de los proyectos unitarios de la insurgencia (Trilateral, CNG y CGSB), en donde esperaba se diera un crecimiento de la organización y del proyecto revolucionario en general, pero no fue así. Lo que sí permitió la participación en estas experiencias fue una mayor exposición tanto de la organización como su proyecto político en la opinión pública. De forma tal que se podría afirmar que el llamado a la violencia política, a la lucha armada, por parte del PRT se ubica más en el plano ideológico, en una *ideologización* de la violencia desde donde se establece y se justifica el uso de la misma, y no desde una *instrumentalización* de la violencia política que está relacionado con la forma en que se ejerce⁴³². Algo que fue claro para el PRT es que la política no podía estar

⁴³¹ Pilar Calveiro, *Política y/o violencia: Una aproximación a la guerrilla de los años sesenta* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013) 88.

⁴³² Julio Aróstegui, "Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia", *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* No.13 (1994): 40-41.

subordinada a la violencia, sino que el desarrollo militar debía ser fruto del trabajo político de masas.

Y fue en el plano ideológico, en donde el PRT hizo el viraje que le permitió decantarse por participar de los diálogos de paz finalizando la década de los ochenta. Este es el tercer momento de la organización, en el cual toma la decisión, no compartida por toda la militancia, de desmovilizarse para hacer política desde los mecanismos institucionales. Estas dos decisiones fueron costosas para el PRT porque significó rupturas entre la militancia, pérdida de apoyo por parte de las bases, y la falta de unidad para el nuevo proyecto político en que se embarcaban, el socialismo democrático. Es en este momento de la organización, donde cabría preguntarse si ¿el PRT se desmovilizó porque fue derrotado?, y en esa medida tendría que señalarse que si hubo derrota fue política y no militar, porque como hemos afirmado a lo largo de este trabajo la organización nunca logró consolidar su proyecto armado. Como lo señala Pilar Calveiro, “La derrota de las guerrillas latinoamericanas fue política antes que militar, y se inscribió en el marco general de derrota del socialismo, en sus diferentes vertientes”⁴³³. El declive del proyecto político del PRT, luego de la desmovilización estuvo signado por la violencia paramilitar y terrateniente, y por la falta de acompañamiento institucional en el proceso de reinserción.

Finalmente, con esta aproximación histórica esperamos haber contribuido, no sólo a la memoria histórica del PRT y de la izquierda del país, sino también, a reconstruir una pequeña parte de la lucha por la emancipación, más allá de sus aciertos y errores, ya que como lo afirma Traverso es una “experiencia histórica que merece recordarse y tenerse en cuenta a pesar de su frágil, precaria y efímera duración”⁴³⁴. Creemos que futuras investigaciones lograran trabajar temas que aquí no fueron abordados como la participación de la mujer en la organización antes de la desmovilización, o podrán ahondar en otros que dejamos planteados como las prácticas culturales de la militancia, la relación

⁴³³ Pilar Calveiro, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia”, *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, ed. Margarita López Maya, Nicolás Iñigo Carrera y Pilar Calveiro. (Buenos Aires: CLACSO, 2008) 34.

⁴³⁴ Enzo Traverso, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria* (Argentina: FCE, 2018) 107.

de la organización con el sindicalismo, y la vinculación que tuvo con A Luchar, y de esta manera contribuir a la historia del PRT y de la izquierda colombiana.

A. Anexo: Propuesta: periodización análisis histórico del PRT. Elaborada por Enrique Flórez.

1. 1970-1974. Antecedentes: Crisis del PCML. Expulsión del Regional PVR.

- 1970 IV Pleno Ampliado del Comité Central del PC (ml) Campaña de Bolchevización. Libardo Mora Toro.
- 1970. Surgimiento del Sindicalismo Independiente.
- 1971. Auge de la lucha campesina. Tomas de tierras en la Costa Atlántica.
- 1972. Pacto de Chicoral. Contrarreforma Agraria.
- 1974. Expulsión del Regional Pedro Vásquez Rendón del PC (ML).

2. 1974-1978. Conformación de la Tendencia M-L-M y acción por la unidad de todos los marxistas leninistas (CPU).

- 1974. Septiembre III Congreso de la ANUC en Bogotá.
- 1974. Creación de la Junta Coordinadora Revolucionaria del CONO SUR.
- 1975 I reunión Comisión Coordinadora Nacional de la T MLM.
- 1975-1976. Participación en el Comité por la Unidad de los m-ls (CPU).
- 1975. Muerte de Pedro León Arboleda.
- 1978. Mayo. I Conferencia Nacional de la TMLM.
- 1977. Paro Cívico Nacional.
- 1977. IV Congreso de la ANUC Tómalá-Sucre. Consolida la división del movimiento campesino.
- 1977. Auge de las Organizaciones de Masas en el Salvador. LP 28 febrero, BPR, FAPU.
- 1978. Relación con el PRV-Venezuela y el PRS-ERP Salvador.
- Crecimiento del Sindicalismo Independiente. Conformación de los CIS.

3. 1979-1983. Fraccionamiento de la Tendencia. Búsqueda de nuevos referentes internacionales: incidencia de la revolución centroamericana.

- Diciembre de 1979. Fraccionamiento de la tendencia se separan “la minoría”, ruptura y el MRT.
- 1980. Propuesta viraje táctico en la CCN de la TMLM.
- 1980-Movilización Cívica y Popular a nivel regional. (Nariño, Caquetá, Costa Atlántica, Antioquia).
- 1980. Octubre conformación del FMLN en el Salvador.
- Febrero de 1982. II pleno Ampliado del PRT.
- 1982-Febrero Creación de la URNG Guatemala.
- Marzo de 1983. Terremoto de Popayán y reconstrucción.
- Octubre de 1983. Primer Congreso Nacional de Movimientos cívicos.

4. 1983-1987. Surgimiento del PRT. Unidad Guerrillera: Trilateral, Coordinadora Nacional Guerrillera y Coordinadora Simón Bolívar.

- 1983. Inicio experiencias construcción Fuerza militar del PRT: Nariño, Cauca, Costa Atlántica, Equipo Nacional Operativo.
- 1984-1985. Trilateral: Mir-Patria Libre-ELN-PRT.
- 1984. Surgimiento de A LUCHAR.
- 1984. Trabajo Internacional del PRT. Suecia, México, Cuba, Libia
- 1985. Surgimiento del Frente Popular.
- 1985. Marzo creación de la Unión Patriótica.
- 1985. Noviembre muerte de Ricardo Lara Parada.
- 1985. Coordinadora Nacional Guerrillera, incorporación Quintín Lame y Ricardo Franco.
- Septiembre de 1985 Masacre de Tacueyó.
- 1985. II Paro Cívico Nacional Precario resultado del acompañamiento guerrillero.
- 1986. Gira de los comandantes de la CNG al exterior.
- 1986. Creación de la Central Unitaria de Trabajadores CUT.
- 1987. Junio. Creación de la Unión Camilista ELN.
- 1987. Paro del Nororiente y Marchas Campesinas.

5. 1987-1989. Participación en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Crisis del proyecto de Unidad Guerrillera.

- 1987. Septiembre. Creación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.
- 1988. Abril II Cumbre de la CGSB.
- 1988. Mayo secuestro de Álvaro Gómez Hurtado por parte de M-19.
- 1988. Acuerdo. Unión Patriótica-Frente Popular-A luchar.
- 1988. Conformación de Colombia Unida.

- 1989. - III tercera cumbre de la CGSB-

6. 1989-1991. Replanteamiento de la Lucha Armada. Proceso de Negociación y Acuerdos de Paz.

- 1989. Acuerdo EPL-Quintín Lame-PRT desarrollo proceso de paz.
- 1990. IV Cumbre de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Expulsado el M19.
- 1990. Declaración Pardo Rueda. Inicio proceso de Paz.
- 1990. Concentración del PRT en la Haya (Bolívar).
- 1990. Desplazamiento a Don Gabriel (Sucre).

7. 1991-1993 Post Acuerdo del PRT. Inicia la reinserción y disolución de la estructura política en la ADM19.

- 1991. Acuerdo de Paz con el Gobierno nacional.
- 1991. Participación en la Asamblea Nacional Constituyente.
- 1992. Enero Acuerdo de Paz Chapultepec. San Salvador.
- 1993. Asamblea de disolución del PRT en la Alianza Democrática M19.

B. Anexo: Publicidad PRT luego de la desmovilización

PRT
PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES

**NUEVOS caminos
amigos**

NACIMIENTO. Del fondo del mar han emergido con más fuerza que nunca nuestras ideas de justicia e igualdad. De reconciliación entre los colombianos para que sellemos un nuevo pacto social. Ha emergido la posibilidad de lograr junto a todas las fuerzas y personas democráticas, la solución política al conflicto en nuestro país.

NUEVOS CAMINOS. Esos sueños y esperanzas de paz por los cuales levantamos las armas y trabajamos constantemente, siguen siendo desde otra perspectiva, nuestras banderas. A ese futuro por la vida, la democracia y la unidad es al que nos proyectamos. Y en esa búsqueda por la paz, proponemos mecanismos diferentes a los utilizados por unas minorías gobernantes, proponemos nuevas formas de hacer política, frente al bipartidismo y a la forma tradicional de hacerlo.

NUEVOS AMIGOS. En nuestro amplio recorrido, trabajamos por la unidad, participando en todos los esfuerzos unitarios del movimiento social. En esta nueva etapa continuaremos nuestro empeño de forjar entre todos, y a diferentes niveles, la unidad por la democracia. El P.R.T. está dispuesto a gestar y fraguar las alianzas y pactos que sean necesarios para que Colombia salga adelante.

PARTICIPACION. Aportamos a la construcción de una democracia participativa que tenga como uno de sus más importantes ejes de acción la elaboración de planes de desarrollo regional, con equidad, e integrando la comunidad en su gestión, organización y control. La democracia y los derechos humanos son la esencia misma del poder popular, el mecanismo indispensable para que la población pueda ser dueña de su propio destino. Democracia con todos, para todos y cada uno de los colombianos, con responsabilidad y activa participación.

CUMPLIMOS Y CUMPLIREMOS. Seguimos siendo revolucionarios sin armas, revolucionarios de nuevo tipo, con nuestros mismos ideales. Renunciamos a las armas pero no a nuestro propósito de continuar en la búsqueda de mejores condiciones de vida para el pueblo. Luchamos por los cambios políticos, económicos, sociales y culturales para todos los colombianos. El futuro nos pertenece y lo construiremos todos.

EN ACCION. Contemplamos la posibilidad de crear una dinámica diferente con respecto a los anhelos de participación de sectores tales como: intelectuales, movimiento estudiantil, minorías étnicas, trabajadores y gestores de cultura, gente democrática descontenta con los partidos tradicionales, sindicalistas que no han podido encauzar su lucha, agrupaciones sociales y populares dispersas por diferencias estériles, ante la ausencia de una organización capaz de asimilar su descontento. Por eso entendemos el Partido, como un movimiento amplio donde confluyan todas las fuerzas e individuos que desean el cambio. Somos promotores y organizadores de una posibilidad real de transformación.

El Heraldo, 3 de marzo de 1991 p.5A

Bibliografía

I. Fuentes primarias

Publicaciones Periódicas

Revistas

Organicémonos. Órgano informativo interno de la dirección nacional (1984).

Revista Crítica Proletaria (1977 y 1978).

Revista Ruptura (1976).

Semana (1985 y 1987).

Teoría y práctica en América Latina (1977).

Trópicos. Crítica y replica (1980).

Viraje. Órgano Teórico de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta (1979).

Viraje. Órgano Teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1983, 1984, 1985 y 1990).

Prensa

Colombia Viva [CNG] 1986.

El Combatiente 1983, 1984, 1987 y 1988.

El Espectador [Bogotá] 1983.

El Heraldo [Barranquilla] 1984, 1990 y 1991.

El Tiempo [Bogotá] 1984, 1985, 1986 y 1991.

El Universal [Cartagena] 1990 y 1991.

Documentos impresos

Documentos Tendencia MLM y PRT

Tendencia MLM. “Avance informativo interno número tres. Resolución sobre prensa y propaganda”. Jul, 1978.

Tendencia MLM Secretariado Regional Enver Hoxha. “Circular sobre la actividad de solidaridad con Nicaragua”. 1979.

Tendencia MLM Regional “Enver Hoxha”. “Declaración sobre la unidad y la lucha ideológica en la T.M.L.M. X Plenaria de la Comisión Organizadora”. Jul. 20, 1979.

Tendencia MLM, “Carta a la Comisión Organizadora Regional Enver Hoxha”. Bogotá, jun. 20, 1979.

- PRT. "Nuevos poemas de barrio". May, 1983.
- PRT (Oscar). "Informe de la Dinal a la plenaria ampliada de la Dirección regional del R6, Transcripción del cassette". Feb. 26, 1984.
- PRT. "Informe de la reunión de la Dinal". Mar, 1984.
- PRT. "Informe regional, Proyecto de plan de trabajo regional". May. 1984.
- PRT. "Algunas anotaciones para la D.R. del R.R.T del P.R.T. acerca del Monponca". May. 31, 1984.
- PRT. "Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura". 1985.
- PRT. "Boletín interno de la comisión nacional de cobranzas". Oct. 7, 1985.
- PRT. "Conquistar la democracia, construyendo el poder popular. Proyecto". Nov. 1985.
- PRT. "Anexo evaluaciones particulares, diciembre 10 de 1985. Es un anexo del documento Evaluación general del plan de trabajo. Proyecto". Dic. 9, 1985.
- PRT. "Evaluación general del plan de trabajo. Proyecto". Dic. 9, 1985.
- PRT. "Evaluación del plan de trabajo". Ene. 1986.
- PRT Dirección Regional "María Cano. "La unidad Trilateral: Corazón, política y resultados prácticos". Nov. 1986.
- PRT. "Circular de convocatoria, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Comité Regional No 2". Nov. 4, 1986.
- PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón. "Situación de unidad interna". Feb. 1987.
- PRT. "Posición del P.R.T. frente a la disolución de la trilateral". Feb. 1987.
- PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón. "Sobre la unidad Trilateral y Multilateral". Feb. 21 y 22, 1987.
- PRT. "Declaración sobre la disolución de la Tri". Abr. 1987.
- PRT. "Consideraciones sobre fuerza especial y proyecto de plan de trabajo". Nov. 1987.
- PRT. "Informe especial. APON, fuente de enseñanzas". Nov. 1989.
- PRT. "A propósito de una propuesta". s.f.

PRT. “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”. s.f.

PRT. “Informe central de la Dinal”. s.f.

Alfonso Correa (PRT). “Carta dirigida a la Comisión Organizadora Regional Enver Hoxha”. Bogotá. Ago. 25, 1980.

Sergio Sierra (PRT). “Informe de tareas cumplidas y propuestas para la reunión de dirección nacional de marzo”. Mar. 3, 1984.

Sergio Sierra (PRT). “Notas para la discusión del plan Trilateral”. Oct. 9, 1985.

Rogelio Martínez. “A propósito del éxodo campesino e indígena en Sincelejo”. Ago. 1985.

Alcides Díaz (PRT). “Política internacional del P.R.T. (Proyecto)”. Mar. 9, 1987

Iris Zabala (PRT). “Propuesta de plan nacional de organización al VII pleno”. Mar. 1987.

Cesar Rodríguez (PRT). “Informe III. Conferencia C.G.S.B.”. Nov. 8, 1988.

Folleto Campaña de Alfabetización Pablo Acuña s.f.

Alcibiades García y Gabriel Turriago. “Plan de capacitación empresarial y asistencia técnica integral para proyectos productivos del P.R.T.” (Regional Norte). Feb. 25, 1992.

Documentos Trilateral

Trilateral. “Conclusiones reunión coordinadora de la Trilateral”. Abr. 1985.

Trilateral. “Conclusiones reunión La Rueda”. Mar. 5, 1986.

Trilateral. “Informe reunión Trilateral sobre el trabajo Internacional, realizada en la sede el 8 de marzo de 1986”. Mar. 11, 1986.

Trilateral. “Conclusiones Reunión Trilateral Nacional”. May. 12 y 13, 1986.

ELN, PRT y PL. “Comunicado de la Dirección Nacional del ELN, PRT y PL”. Feb. 1, 1985.

ELN, PRT y PL. “Conclusiones de la reunión de las direcciones nacionales de la Trilateral: E.L.N., P.R.T., Patria Libre”. Sep. 1985.

ELN, MIR-PL y PRT. “Reunión nacional comisión interna de masas –Conclusiones”. Dic. 1985.

Documentos CNG

ELN, PRT, Ricardo Franco, Patria Libre y Quintín Lame. “Carta Abierta al comité preparatorio del Encuentro Nacional Obrero, Campesino y Popular”. Mar. 8, 1985.

M-19, PCC-ML y EPL, ELN, PRT, Patria Libre y Frente Ricardo Franco de las FARC-EP. “Cumbre de unidad”. May. 25, 1985.

Ejército de Liberación Nacional, Partido Comunista de Colombia-ML y Ejército Popular de Liberación, Frente Ricardo Franco de las FARC, Partido Revolucionario de los Trabajadores y Patria Libre. “Conclusiones Internas”. May. 25, 1985.

ELN, PCC-ML, EPL, CQL, FRF de las FARC, PRT y PL. “Identidades iniciales para un acuerdo superior”. Jun. 16, 1985.

M-19, ELN, EPL, PRT y MIR-Patria Libre. “Carta de la Coordinadora Nacional Guerrillera al Estado Mayor de las FARC, Jaime Pardo Leal y Parlamentarios elegidos por la UP”. May. 15 y 16, 1986.

ELN, PRT, M-19 y MIR-Patria Libre. “Avanzar en la unidad”. Jul. 1986.

ELN, EPL, M-19, PRT, Patria Libre y Comando Quintín Lame. “Por la vida y la libertad”. s.f.

CNG. “Acta reunión Coordinadora Nacional Guerrillera”. Ene. 14 y 15, 1986.

CNG. “Acuerdos y compromisos”. Ene. 1987.

CNG. “Conclusiones de la II Asamblea “Comandante Ernesto Rojas” de la C.N.G.”. s.f.

Documentos de varias organizaciones

F.A.M. “Carta de la Comisión Política del F.A.M para la C.N.G., asunto: demanda de una actitud”. Jun. 1986.

ELN y MIR-PL. “Seminario de direcciones nacional MIR-PL – ELN”. May. 1987.

ELN y PRT. “Carta a las direcciones regionales y bases de las direcciones nacionales del E.L.N. y el P.R.T., de las Direcciones Nacionales E.L.N y P.R.T.”. Jun. 23, 1987.

MIR. “Los nuevos tiempos y como entenderlos”. s.f.

Entrevistas

Barrios, Gabriel. Diana Chavarro y David Rampf. Bogotá. Feb. 2014.

Caraballo, Francisco. Entrevista personal. Bogotá. Mar. 2016.

Del Rio, Fernando. Entrevista personal. Bogotá. Jul. 2015.

Flórez, Enrique. Entrevista Diana Chavarro y David Rampf. Bogotá. Nov. 2013.

Flórez, Enrique. Entrevista David Rampf y Marcela Llano. Bogotá. Jul. 2014.

Flórez, Enrique. Entrevista personal. Bogotá. May. 2016.

Restrepo, José Francisco. Entrevista David Rampf. Sincelejo. Feb. 2014.

Rodríguez, Omar. Entrevista personal. Bogotá. Nov. 2014.

Tobón, Gabriel. Entrevista David Castillo y David Rampf. Bogotá. Jul. 2014.

Militante del PRT, entrevista personal. Bogotá. Jun. 2015.

Militante del MRT, entrevista personal. Bogotá. Sep. 2018.

II. Fuentes secundarias

Libros

Aguilera, Mario. *Contrapoder y justicia guerrillera: fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1952-2003)*. Bogotá: IEPRI: Debate, 2014.

Andrade Manrique, Felio. *Ricardo, Rolando está en camino*. Bogotá: Editorial Kelly, 1989.

Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. Colombia: Icanh/Cinep, 2008.

Calveiro, Pilar. *Política y/o violencia: Una aproximación a la guerrilla de los años sesenta*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013.

Carnovale, Vera. *Los combatientes, historia del PRT-ERP*. Argentina: Siglo XXI editores, 2011.

Castañeda, Jorge. *La utopía desarmada*. Colombia: Tercer Mundo, 1994.

Centro Nacional de Memoria Histórica. *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*. Bogotá: CNMH, 2018.

De la Torre, Cristina. *Colombia camino al socialismo*. Cuadernos de Alternativa 3, 1976.

Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

García, Mauricio. *De la Uribe a Tlaxcala: Procesos de paz*. Bogotá: Cinep, 1992.

Harnecker, Marta. *Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional: unidad que multiplica*. 1988. Web. Ene. 25, 2017. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/90192.pdf>.

Elizabeth Jelin. *Luchando por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2017. Libro digital, EPUB. Recuperado de www.amazon.com

López de la Roche, Fabio. *Izquierda y cultura política*. Colombia: Cinep, 1994.

Lara Parada, Ricardo conversación con Oscar Castaño. *El guerrillero y el político*. Colombia: Oveja Negra, 1984.

Medina Gallego, Carlos. *ELN (1958-2007) Ejército de Liberación Nacional. Notas para una historia de las ideas políticas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Web. Feb. 25, 2017. Disponible en: http://www.cedema.org/uploads/Medina_Gallego_ELN.pdf

_____. *ELN: una historia contada a dos voces*. Colombia: Rodrigo Quito Editores, 1996.

Múnera Ruíz, Leopoldo. *Rupturas y continuidades*. Bogotá: CEREC, 1998.

Nercesian, Inés. *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*. Buenos Aires: CLACSO, 2013.

Partido Comunista de Colombia M. L. *Documentos 3, Vol.3*. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

_____. *Documentos 4, Vol.4*. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

Pizarro, Eduardo. *Cambiar el Futuro*. Colombia: Debate, 2017.

_____. *Insurgencia sin revolución*. Colombia: Tercer Mundo-IEPRI, 1996.

Proletarización. *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?* Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.

Ramírez, Socorro y Restrepo, Luis Alberto. *Actores en conflicto por la paz*. Bogotá: Siglo XXI Editores y Cinep, 1989.

Restrepo, Andrés y Contreras, Marly. *Flor de Abril. La Corriente de Renovación Socialista: De las armas a la lucha política legal*. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris, 2000.

Traverso, Enzo. *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*. Argentina: FCE, 2018.

Uribe, María Victoria. *Ni canto de gloria ni canto fúnebre. El regreso del EPL a la vida civil*. Santafé de Bogotá: Cinep, 1994.

Urrego, Miguel Ángel. *Historia del maoísmo en Colombia. Del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959-2015*. Bogotá-Colombia: Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) Capítulo Colombia, 2016.

Vezzetti, Hugo. *Sobre la violencia revolucionaria*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2009.

Villamizar, Darío. *Las guerrillas en Colombia*. Colombia: Debate, 2017.

_____. *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*. Bogotá: Intermedio, 2007.

_____. *Un adiós a la guerra. Memoria histórica de los procesos de paz en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta, 1997.

_____. *Aquel 19 será*. Bogotá: Planeta, 1995.

Villarraga, Álvaro y Plazas, Nelson. *Para Reconstruir los Sueños. Una Historia del EPL*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática, Segunda edición 1995.

Capítulos de libros

Aguilera, Mario. “Un pacto parcial de paz: la negociación con el M-19, el EPL, el Quintín Lame y el PRT”. *Insurgencias, diálogos y negociaciones: Centroamérica, Chiapas y Colombia*, coord. Roberto Regalado. México D.F: Ocean Sur, 2013.

Archila, Mauricio y Cote, Jorge. “Auge, crisis y reconstrucción de las izquierdas colombianas (1958-2006)”. *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Mauricio Archila y otros. Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009.

Archila, Mauricio. “El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo”. *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Mauricio Archila y otros. Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009.

Bejarano, Jesús Antonio. “La política de paz durante la administración Barco”. *Antología Jesús Antonio Bejarano*, vol.2. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.

Bernstein, Serge. “La cultura política”. *Para una historia cultural*, Rioux-Sirinelli. Madrid: Taurus, 1999.

Calveiro, Pilar. “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia”. *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, ed. Margarita López Maya, Nicolás Inigo Carrera y Pilar Calveiro. Buenos Aires: CLACSO, 2008.

Cárdenas, John Jairo. “Crisis urbana y luchas cívicas en la ciudad de Popayán”. *Los movimientos cívicos*, Álvaro Cabrera et al. Bogotá: Cinep, 1986.

Celentano, Adrián. “Maoísmo y nueva izquierda. La construcción de Vanguardia Comunista (1965-1969)”. *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*, dir. María Cristina Tortti. Rosario: Prohistoria ediciones, 2014.

Flórez, Enrique. “Desmovilización y reinserción: una experiencia”, *¿Preparados para el post-conflicto? Desafíos para la reparación, la reintegración y la transicionalidad en Colombia*. ed. Juan Carlos Amador. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2015.

García, Martha Cecilia. “El presente es de lucha, el futuro socialista”. *Una Historia Inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Mauricio Archila y otros. Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, 2009.

Grave, Vera. “El Silencio del violonchelo”. *Historia de la vida privada en Colombia*, Tomo II. dir. Jaime Borja y Pablo Rodríguez. Bogotá: Taurus, 2013.

Loaiza, Fernando y Ruiz, Alfonso. “El camino de una nueva hegemonía”. *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*. Santa Fe de Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1991.

Molano, Frank. “La izquierda maoísta colombiana: organizaciones y mentalidades en la década de 1970”. *Para reescribir el siglo XX. Memoria, insurgencia, paramilitarismo y narcotráfico*. comp. Javier Guerrero Barón y Olga Acuña Rodríguez. Bogotá: La Carreta Editora, 2011.

Palacios, Marco. “La solución política al conflicto armado, 1982-1997”. *Armar la paz para desarmar la guerra. Herramientas para lograr la paz*. comp. Álvaro Camacho Guizado y Francisco Leal Buitrago. Santa Fe de Bogotá: IEPRI, 1999.

Porrás Mendoza, Eduardo. “Conflictos, violencias y resistencias en los Montes de María. Un análisis de temporalidad extendida”. *Territorio y conflicto en la Costa Caribe*. Fernán E. González, et al. Bogotá: Odecofi-Cinep, 2014.

PVR. “El viraje táctico y algunas consideraciones acerca del trabajo revolucionario en el seno de las masas”. *Por la revolución continental*. Medellín: Ediciones Norman Bethune, 1975.

Rampf, David, Castillo, David y Llano, Marcela. “La historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores: La transición del PRT de un partido clandestino a un actor de la política legal”. *Renunciar a la opción armada. Experiencias de reintegración político de grupos insurgentes en Colombia y El Salvador*. Bogotá: CINEP/Programa para la paz y Fundación Berghof, 2015.

Villarraga, Álvaro. “Insurgencia y cambio democrático, acuerdos de paz con el EPL y con otras agrupaciones armadas”. *Gobierno del presidente César Gaviria 1990 - 1994: acuerdos con el EPL, PRT, MAQL y CRS Diálogos con la CGSB*. ed. Álvaro Villarraga. Bogotá: Fundación Cultural Democrática, 2009.

Zuluaga Nieto, Jaime. “De las guerrillas a los movimientos políticos (Análisis de la experiencia colombiana: El caso del M-19)”. *De las armas a la política*. comp. Ricardo Peñaranda y Javier Guerrero. Colombia: IEPRI y Tercer Mundo Editores, 1999.

Artículos de revistas

Acevedo Tarazona, Álvaro. “Ideología revolucionaria y sociabilidad política en los grupos universitarios maoístas de los años 60 y 70 en Colombia”. *Historia Caribe* 28 (Enero-Junio 2016).

Aguilera Peña, Mario. “La memoria y los héroes guerrilleros”. *Análisis Político* 49, mayo-agosto (2003).

Aróstegui, Julio. “Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia”. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* No.13 (1994).

Buitrago, Luis Miguel y Suárez, Miguel Esteban. “Historia de la interacción político-militar entre guerrillas colombianas, 1964-2015”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017).

Molano Camargo, Frank. “El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017).

Reyes Soriano, Jaime. “Ejército de Liberación Nacional colombiano: Desde la renovación política a la Corriente de Renovación Socialista, 1978-1994”. *Revista Divergencia* 3 (2013).

Rupar, Brenda. “El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional”. *Historia Contemporánea* 57 (2018).

Tarcus, Horacio. “La secta política. Ensayo acerca de la pervivencia de lo sagrado en la modernidad”. *El Rodaballo. Revista de política y cultura* n° 9 (1998/99).

Urrego, Miguel Ángel. “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017).

“Tendencia Marxista-Leninista-Maoísta”. *Controversia*. No. 43 (1976).

“Organización Comunista Ruptura - OCR”. *Controversia*. No. 57-58 (1977).

“Declaración política de la Comisión Coordinadora Nacional de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta sobre las Elecciones de 1978”. *Controversia*. No. 57-58 (1977).

“Mucho más difícil”. *Consenso* 1 sep-oct. (1992).

Artículos web

ERPI. Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente. “*Algunas de las estrategias generales que se enfrentan: la guerra prolongada, la guerra insurreccional y la guerra de baja intensidad*”. Cuaderno No. 5. Web. Sep, 2014. Disponible en: <http://www.enlace-erpi.org/doc>.

Goicovic Donoso, Igor. “El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso”. Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Política De Chile. Web. Mar. 23, 2015. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/goicoi/goico0007.pdf

Molano Jimeno, Alfredo y Celis, Luis Eduardo. “La paz territorial que no fue posible”. El Espectador. Web. May. 13, 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/paz-territorial-no-fue-posible-articulo-612519>.

Enzo Traverso. “Marx, la historia y los historiadores. Una relación para reinventar”. *Nueva Sociedad*. Web. Mar. 15, 2019. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/marx-la-historia-y-los-historiadores/>.

“Genocidio del Partido Revolucionario de los Trabajadores (P.R.T), en los Montes de María, después del Acuerdo de Paz en 1991”. *Corporación Nuevo Arco Iris*. Web. Feb. 15, 2019. Disponible en: <https://www.arcoiris.com.co/2014/07/genocidio-del-partido-revolucionario-de-los-trabajadores-p-r-t-en-los-montes-de-maria-despues-del-acuerdo-de-paz-en-1991/>.

Tesis

Díaz, José Abelardo. “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 - 1969”. Tesis de Maestría en Historia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.

Fajardo, Diego. “Luchas, resistencias y genocidio del movimiento ¡A Luchar!”. Tesis de Maestría en Historia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Hernández Ortiz, Rodolfo. “Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia, 1949-1963”. Monografía de Grado para optar al título de Historiador. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.

Machuca, Diana. “El impacto de la insurgencia y el conflicto armado en la ANUC: El caso de Sucre”. Tesis de Maestría en Estudios Políticos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.

Méndez Chau, Álvaro Esteban. “La ANUC-UR, la educación como estrategia de lucha popular”. Trabajo de grado para optar al título de historiador, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

Molano, Frank. “El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda colombiana”. Tesis de Maestría en Historia. Bogotá: Universidad Nacional, 2004.

Morales Estrada, Esteban. “El MOIR y su política de Los Pies Descalzos como materialización de la ideología maoísta en Colombia, 1969-1990”. Monografía de Grado para optar al título de Historiador. Medellín: Universidad de Antioquia, 2014.

Toro, Beatriz. “La revolución o los hijos: mujeres y guerrilla EPL, M-19, Quintín Lame, PRT”. Tesis en Antropología. Bogotá: Universidad de los Andes, 1994.

Páginas web

Vidas silenciadas <https://vidasilenciadas.org>